



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Departamento de Ciencias Históricas

---

# **TRINCHERAS DE PAPEL GUERRA Y AUTONOMÍA EN LA PRENSA MAGALLÁNICA (1914-1933)**

El papel de los nacionalismos, tintes de identidad territorial y el surgimiento del periódico regionalista *La Voz de Magallanes*

Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia

PEDRO BASCOPÉ JULIO

Profesor Guía: Gabriel Segundo Salazar Vergara

---

Santiago, Chile 2017

## Índice

|  |           |
|--|-----------|
| Introducción.....  | 4         |
| <b>I. Impresión moderna, grupos nacionales y la Gran Guerra europea en Magallanes</b>                      |           |
| 1. Progreso ovino: Inmigraciones europeas y asociaciones (1877-1918) .....                                 | 7         |
| a) Capital naviera .....   | 12        |
| b) Modernidad puntarenense: medios e impresiones en la ciudad .....  | 18        |
| 2. Trincheras de papel (1914-1918).....  | 27        |
| a) La Gran Guerra .....  | 38        |
| b) El papel de la diferenciación: órganos de colectividades, prensa nacionalista y racismos impresos ..... | 54        |
| <b>II. Conciencia de sí: identidad territorial .....</b>   | <b>61</b> |
| 1. Centralismo y norte versus Magallanes.....  | 70        |
| a) La instalación de la aduana .....   | 75        |
| b) Los años veinte: Crisis post Guerra y <i>Gente mala del norte</i> .....                                 | 81        |
| 2. La Voz de Magallanes .....  | 86        |
| a) El problema de la Tierra .....  | 97        |
| b) La Autonomía Cívica.....  | 103       |
| Conclusión.....  | 108       |
| Bibliografía.....  | 112       |
| Anexos.....  | 115       |



## Introducción

El estudio de Magallanes a comienzos del siglo XX es un terreno muy apto para comprender y caracterizar los medios de comunicación que vehiculizaron y consolidaron las ideas que hoy denominamos ‘modernas’. Su estudio nos permite entender cómo las mediaciones determinan la configuración de la sociedad y nos plantea nuevos cuestionamientos sobre el rol de las tecnologías de la información en la economía, la política y la cultura de la sociedad fueguino-patagónica.

La apertura ‘hacia el mundo’ que otorgaron las nuevas formas de comunicación, sumado a la importancia del Estrecho de Magallanes por esa época, redibujaron los antiguos mapas colonizadores y le asignaron un papel protagónico a la otrora marginal colonia penal, transformándola en uno de los corredizos transoceánicos más importantes del orbe. Las primeras décadas del siglo XX fueron años movidos y entretenidos. Migrantes, viajeros y expedicioncitas pasaron por este puerto. El colonialismo y la guerra proporcionaron la infraestructura propicia para la mediatización de innumerables expresiones artísticas, culturales, sociales y políticas<sup>1</sup>.

El Estrecho de Magallanes era el principal canal de comunicación por donde arribaban y zarpaban las ideas, el comercio y la información. Este flujo ingresaba al Territorio luego de recalar en la costa este de la Península de Brunswick, cuya actividad portuaria se mantuvo altísima hasta el periodo de postguerra, otorgándole a Punta Arenas el título de ‘capital indiscutida del Territorio’ prácticamente durante las dos primeras décadas del siglo. Por esos años, esta ciudad fue el taller de confección y el escenario de notables acontecimientos que marcarán el devenir de la sociedad sub-antártica.

---

<sup>1</sup>Sólo por nombrar un caso ejemplificador, se destaca por esta época la creatividad del trabajo realizado del fotógrafo-cineasta australiano Frank Hurley, miembro de la Expedición Imperial Transantártica (1914-1916) dirigida por H. Shackleton. El éxito de su obra, basada en la utilización y creación de nuevas tecnologías de la comunicación, no se puede entender si no la situamos en su contexto:

As Julian Thomas observes, ‘Hurley spent a lifetime looking for adventure: the result was a career directly shaped by the dynamics of twentieth-century imperialism. His work was carried along on global currents of colonialism and war’.

En: DIXON, Robert. *Travelling Mass-Media Circus: Frank Hurley’s Synchronized Lecture Entertainments*. Academic Journal, Nineteenth Century Theatre & Film; Summer 2006, Vol. 33 Issue 1, p60

La actividad de las imprentas por ese entonces, principalmente las de la ciudad-puerto, es uno de los elementos más importantes para dimensionar la trascendencia de los ambientes mediáticos generados por el centenar de publicaciones periódicas que se imprimieron durante el periodo en cuestión. Los altos niveles de alfabetización nos permiten hablar de una gran audiencia de lectores y los bajos precios, o la gratuidad incluso, nos indican una motivación cultural -e ideológica en muchos casos- que impulsaba su confección y difusión. El alcance de estos medios fue amplio, no distinguió fronteras nacionales y llegó a manos de lectores ubicados en distintos puntos del territorio fuegopatagónico. Podemos sostener, a priori, que el impacto de las ideas impresas y la tecnología telegráfica generó un medio-ambiente similar a las características geográficas de la zona.

Aquí no existen fronteras naturales que dividan a sus habitantes, más bien, son canales e istmos los que interconectan los fiordos de esta geografía archipelágica. Canales o redes de integración y comunicación entre los diferentes poblados también encontramos en la pampa. El caballo y la trashumancia que caracterizan el desplazamiento en las tierras sub-antárticas, movilizó a las gentes y sus ideas entre los distintos puntos del Territorio desde tiempos remotos.

En este escenario, la gran cantidad de migrantes europeos y su aporte en la construcción de los puentes comunicacionales nos obligará a detenernos en ellos para analizar detalladamente en qué influyó y cómo se difundió su perspectiva de sociedad. De la mano con el capitalismo ovino, estos colonos trajeron y reprodujeron una visión moderna sobre las conexiones e imprimieron, algunos de manera más intencionada que otros, su sello cultural en la naciente sociedad magallánica. El arribo de los *nacionalismos* y la asombrosa capacidad para manejar el mercado marcan su llegada. Están plasmadas en las páginas de los diferentes periódicos sus diversas posturas políticas, el nombre de sus locales comerciales y su laboriosidad en el campo de las impresiones. El carácter pionero de sus asociaciones, el impulso dado al trabajo de imprenta, su participación en el movimiento obrero y la construcción de la infraestructura comunicacional entre los habitantes que compartían sus mismas condiciones son los aspectos que más nos interesa destacar.

Las mal denominadas empresas filantrópicas de estos pioneros, que por lo general – pero no siempre- estaban ligadas a intereses mercantiles, proporcionaron lo necesario para

conectar los diferentes puntos de la región y estrechar los vínculos entre los coterráneos. Generando un tipo de modernidad particular, diferenciada del resto del territorio de las repúblicas chilena y argentina y, por algunos pasajes, en evidente contraposición con sus centros administrativos.

La gran cantidad de publicaciones impresas nos permiten hablar de un medio-ambiente relativamente autónomo que, a través de publicaciones periódicas, construyó un tipo de identidad que posteriormente fue reivindicada, también mediante el impreso.

El objetivo de este trabajo es establecer los vínculos entre dos tendencias mediáticas que tuvieron amplia recepción en el territorio fuego-patagónico y distinguir la influencia de una sobre la otra. Nos referimos a la transmisión de los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial -Gran Guerra Europea- y al surgimiento del semanario, *La Voz de Magallanes*, órgano de la Legión Cívica regionalista. La pregunta que guió esta investigación fue ¿Cómo la transmisión de la Gran Guerra Europea por la prensa influyó en el regionalismo del periódico *La Voz de Magallanes*?

La metodología investigativa se centró en la revisión de tres periódicos. Dos para analizar la transmisión de la Gran Guerra y uno para estudiar el fenómeno regionalista. Se revisó el periódico bisemanal austro-germano *Eco de la Guerra* (1914-1918); el británico *The Magellan Times*, escrito en inglés y publicado también desde 1914; y las primeras publicaciones -antes de su interrupción- del semanario regionalista *La Voz de Magallanes* (1932-1933). La posibilidad de trabajar con los periódicos digitalizados permitió profundizar en algunos temas mediante la búsqueda dirigida, utilizando el sistema OCR.

Esta investigación es la primera que se hace sobre el órgano del Partido Regionalista de Magallanes y busca relevar algunos de los elementos determinantes de su contenido, focalizándose específicamente en dos dimensiones: a) El origen de las ideas autonomistas en Magallanes, tales como la autodeterminación de los pueblos, el derecho a la tierra, a la vivienda y al buen vivir; y b) Su carácter cívico-patriota, heredado del nacionalismo centralista euro-chileno. Centralismo contra el que ha chocado una y otra vez esta región y que hasta hoy entorpece e impide el desarrollo de las ideas que pretenden combatirlo.

## **I. Impresión moderna, grupos nacionales y la Gran Guerra europea en Magallanes**

### **1. Progreso ovino: Inmigraciones europeas y asociaciones (1877-1918)**

La migración desde el viejo continente a Magallanes durante las últimas décadas del siglo XIX fue de gran envergadura -comparable con el arribo de las naves europeas a puertos como Buenos Aires, Porto Alegre y Montevideo, entre otros-, y tuvo un impacto singular del que no existió parangón en Chile. La población de 1885 se triplicó en 1906, llegando a los 13.309 habitantes, duplicándose ésta para 1920. El porcentaje de extranjeros se mantuvo sobre un 35% hasta el primer decenio del siglo, llegando a alcanzar un 50% en 1890. Y no sólo las cifras demográficas<sup>2</sup> dan cuenta del impacto inmigratorio, el trabajo constante y las ideas sobre la asociación que trajeron consigo estos *pioneros* fueron fundamentales para que hoy podamos distinguir la huella que dejaron los del otro lado del atlántico en el *progreso* económico-cultural de Magallanes. Así lo demuestra Martinic al indicar sus aportes mediante la presentación de tablas estadísticas que fechan la creación de las sociedades mutuales en Magallanes, donde se aprecia que los grupos de emigrantes europeos antecedieron a los locales en la fundación de sociedades de beneficencia y socorros mutuos<sup>3</sup>.

La participación de otros migrantes no-europeos, especialmente chilotes, también determinó el tipo de asociación en estas tierras. No hay que olvidar, fueron ellos quienes desembarcaron en las primeras flotas chilenas para fundar y construir la ciudad principal. Los trabajadores del campo y la ciudad fueron los que levantaron sobre sus hombros el progreso económico y los que participaron en las organizaciones que dotaron de contenido político el progreso social. Sin embargo, en el área de las comunicaciones y las nuevas tecnologías, fue el influjo de las variadas nacionalidades europeas lo que activó un sistema de relaciones con dimensiones regionales. Región que por ese entonces no distinguía la frontera chileno-argentina. Este sistema conectó al Territorio, hacia afuera y hacia adentro, vinculándolo directamente con Europa y generando interconexión territorial, acortando las

---

<sup>2</sup> MARTINIC, Mateo. "*Sociedad y cultura en Magallanes (1890-1920)*" En: Anales del Instituto de la Patagonia, Vol. 12, Punta Arenas, 1981. p. 48

<sup>3</sup> Ídem. p. 50

distancias entre las diversas localidades. Se generó entonces un medio-ambiente que produjo y difundió autónomamente la información y el conocimiento ahí (re)producido. Este nuevo ambiente y los que ahí compartían no miraban ni debían tanto al norte chileno-argentino como a sí mismos o, en similar proporción, al resto del mundo. Por su carácter natural de corredor transoceánico, los magallánicos vieron desde su tribuna preferencial el paso de lo último en literatura, espectáculos, ideología, tecnología y un largo etcétera proveniente de todos los continentes, principalmente Europa y Latinoamérica.

Esta naciente civilización, amplia y fluida en términos sociales, económicos y políticos, se construye hace alrededor de tres décadas antes del periodo en cuestión<sup>4</sup>, cuando el componente racial también era amplio. Ya a comienzos del siglo XX difícilmente podemos sostener tal diversidad. Pues el intento de control geopolítico chileno y el capitalismo ovino le arrebató la tierra y la vida a los indios. El progreso blanco se despejaba el camino en su carrera por el control del territorio (sub)antártico.

Para entonces, en el ámbito asociativo y organizativo los grupos de nacionalidades europeas eran secundados por las sociedades populares que se fundaban ligadas al trabajo de extracción y explotación de estas ricas tierras. Los trabajadores, atraídos por las posibilidades laborales, fueron construyendo organizaciones autónomas que comenzarán a imprimir la lucha de clases en el Territorio. Posteriormente, antes de comenzar el cuarto lustro, las asociaciones populares rebasarán a las de carácter nacional, delimitando con sus impresiones periódicas los tiempos de auge del movimiento obrero. Fue la misma época del auge económico, social y cultural del Territorio en general.

La serie de sociedades que se formaron desde 1903 adelante con el objeto de explotar por medio de dragas las arenas auríferas de la Patagonia y Tierra del Fuego, trajo hacia esta región un considerable número de trabajadores halagados por la perspectiva de subidos jornales y de una vida relativamente barata gracias a las franquicias aduaneras que gozaba entonces Punta Arenas” [sic]<sup>5</sup>.

Ya desde finales del siglo XIX se podía palpar la riqueza económica, política y cultural del territorio austral. Prontamente esto quedará evidenciado en el alto nivel de organización y asociación que caracterizó el comienzo del XX. Para efectos de esta

---

<sup>4</sup> 1843: Ocupación chilena del Estrecho de Magallanes - 1848: Asentamiento de chilotes en lo que hoy es Punta Arenas

<sup>5</sup> IRIARTE, Gregorio. *La Organización Obrera en Magallanes*. Imprenta de *El Trabajo*, Punta Arenas. Pág. 7



investigación consideraremos 1914 y 1915 como los años en que comienza la difusión y mediatización de las ideas fuerza, elaboradas por múltiples colectividades asociadas. Principalmente son dos los hitos que marcarán la historia de las impresiones en Magallanes: 1) La transmisión desde 1914 de la Gran Guerra a través de medios nacionalistas especializados, y 2) La edición y publicación del libro *La Organización Obrera en Magallanes* (1915) una importante muestra de la consolidación mediática del movimiento obrero, desarrollado en paralelo al escenario mediático montado por la prensa nacionalista.

La actividad social en la época era altísima, desde las reivindicaciones internacionalistas obreras hasta las asociaciones capitalistas eran parte de un campo político-cultural caracterizado por una presencia extranjera transversal a todos los ámbitos de la sociedad, en todas las clases sociales. En la ciudad, estas nacionalidades, -especialmente las europeas- se marcaron, se determinaron y delimitaron. Ejemplo de aquellos son los nombres de los clubes de fútbol, de los centros de reunión, de los negocios o casas comerciales y por supuesto, de sus publicaciones periódicas.

Ya entrando al siglo XX, la influencia europea en Magallanes había adquirido varias aristas, entre ellas, la de los motivados por la generación de un conocimiento con dimensiones territoriales. Propio de quienes se abocaron a solucionar las necesidades regionales a través de estudios científicos, la implementación de nuevas tecnologías o la organización social. Refiriéndonos a aquellos que pusieron su trabajo al servicio de los y las magallánicas, se destacan aquí los actores que dieron vida al comercio local, al sistema de comunicaciones, a la construcción de espacios culturales o a la construcción de la historia magallánica. En estas beneficiosas iniciativas para la región era frecuente que asociaciones políticas o negocios comerciales por ejemplo, tuvieran el nombre o hicieran referencia a la nacionalidad de sus miembros o dueños. Manteniendo presente la bandera y la lengua exógena surgió un modo de *ser magallánico* donde el potente vínculo con el lugar de origen se explicitaba. La diferenciación identitaria en el Territorio se sustentaba en gran medida por las conexiones directas establecidas entre los diferentes puertos y el del estrecho. Esto se refleja, primero, en las **asociaciones nacionales** que mantuvieron un seguimiento constante del acontecer económico y social de Europa y, segundo, en la

difusión de las ideas y **la transmisión de los acontecimientos** que en ese tiempo emanaban desde sus respectivas patrias.

La asociación, que tantos réditos trajo a la convivencia, fue el paso previo a la elaboración de órganos colectivos donde se debatieron y posteriormente se difundieron estas ideas, generando política y al mismo tiempo identidad. Algunos de estos grupos fueron vinculándose directamente con los hechos ocurridos en su tierra, desplegando redes de apoyo y generando puentes para solidarizar desde el territorio que ahora habitaban; se conformaron también algunos núcleos más herméticos y endogámicos, donde la nacionalidad y la lengua eran elementos cohesionadores hacia adentro.

No todos los grupos extranjeros tuvieron idéntico comportamiento nupcial. Unos, españoles, italianos, y franceses fueron desde un principio más abiertos a los matrimonios interétnicos. Otros como los eslavos y especialmente los británicos, privilegiaron la endogamia, lo que contribuyó a su mantenimiento temporal como grupos relativamente cerrados.<sup>6</sup>

Esta convivencia entre diferentes y marcados grupos explica la gran cantidad de clubes nacionales<sup>7</sup>, que fueron el espacio de encuentro y lugar de reunión de estas personas. Hubo algunos de estos colectivos nacionales que fueron más expansivos, o derechamente persuasivos, y utilizaron estrategias discriminatorias para generar adeptos, resaltando sus particularidades diferenciadoras en desmedro de otros. Tempranamente, cuando comenzaba el siglo XX, ya se dejaba ver un peligroso nacionalismo. Sin embargo, muchos otros migrantes se sumieron en la interracialidad cosmopolita magallánica, haciendo caso omiso a tales diferenciaciones. Pese a estos últimos, el carácter nacionalista predominó y la naciente identidad de la sociedad magallánica heredó esta carga genética, encarnándola en su cotidianidad y por momentos en su prensa. En este periodo esto se materializa en la transmisión periódica de la Gran Guerra (1914-1918), y se mantendrá hasta el “periodo de chilenización”<sup>8</sup> que tendrá lugar durante los años veinte.

Las primeras expresiones asociativas, relacionadas a la conflagración europea, están fechadas en 1912-13, cuando la guerra balcánica “dio ocasión a la formación de

---

<sup>6</sup> MARTINIC, Mateo. *Magallanes 1921-1952. Inquietud y crisis*. Ediciones Prensa Austral LTDA. Magallanes 1988. P.93

<sup>7</sup> Ver Anexo N°1

<sup>8</sup> MARTINIC, Mateo. *Magallanes 1921-1952. Inquietud y Crisis...* Op. Cit. p. 235

*Srbsko-Crnogorski Crveni Krst i Sirocadi u Domovini* (Cruz Roja Serbio-Montenegrina y Huérfanos de la Patria)”<sup>9</sup>. En el contexto de la Gran Guerra europea iniciada en 1914 estas iniciativas se multiplicaron, “naciendo sendas entidades, en forma de comités, entre los diversos grupos nacionales pertenecientes a los países beligerantes.”<sup>10</sup>. Entre esas iniciativas encontramos la emergencia de la prensa de guerra: por el lado alemán, el periódico bisemanal *Ecos de la Guerra* y por el lado inglés el bimensual *The Magellan Time*. Estos dos medios, representantes de las dos colonias más numerosas en Magallanes para la fecha, son fundamentales para comprender la influencia europea en la generación del *medio-ambiente* que caracterizará de ahí en adelante el devenir de la región, determinando el tipo de progreso y el carácter de su modernización.

Entrando en el siglo XX el aspecto de colonia penal iba quedando en el pasado, ante los ojos de sus habitantes acontecía un proceso modernizador, la provechosa utilización de los espacios en el agro, las obras públicas y la arquitectura en la ciudad daban garantías de ello. Las actividades naviera y ganadera se encontraban en la cúspide, todo parecía avanzar a pasos agigantados, pero el arribo de las ideas europeas no sólo trajo réditos. Es necesario caracterizar adecuadamente el tan alabado progreso magallánico, pues ese que su historiografía tradicional suele enaltecer a ciegas, cuenta con luchas de resistencia a la explotación desmedida.

---

<sup>9</sup> MARTINIC, Mateo. *“Sociedad y cultura en Magallanes...Op. Cit. p. 51*

<sup>10</sup> *Ibídem*

## a) Capital naviera

La introducción de las ovejas en 1877 vino a transformar de ahí en adelante radicalmente la economía y la vida en la zona de los fiordos australes, posibilitando un flujo de capitales entre las distintas zonas del territorio sub-antártico<sup>11</sup>. La navegación y las conexiones hídricas jugarán aquí un rol fundamental. El puerto de Punta Arenas fue el centro de la bullente economía regional, todo hasta los coletazos de la Gran Guerra y la arremetida centralista de Santiago – Buenos Aires.

En este periodo, las potencias europeas buscaban satisfacer su demanda de materias primas en las pequeñas economías alrededor de todo el orbe y encontraron en los fiordos sub-antárticos un lugar óptimo para ello. La carrera imperialista había llegado al Territorio, prolongando la colonización británica iniciada el siglo XVIII<sup>12</sup>. Ya en la *Era del Imperio*, Gran Bretaña y Alemania se disputaban las economías del mundo y los puertos eran terrenos de disputa. Como fue la tónica de la época, aquí los ingleses corrían con cierta ventaja por su alto potencial naviero, contaban con su colonia insular en Islas Malvinas o Falkland Islands y tenían supremacía en el negocio de ultramar. Las cifras del comercio magallánico y la actividad del puerto de Punta Arenas así lo demuestran<sup>13</sup>.

Pero aquí el proceso de industrialización alcanzó un desarrollo económico que no se asemejó al tipo de capitalismo predominante en el Chile continental de la época. Como sostiene Gabriel Salazar, la transición chilena al capitalismo industrial no tuvo, como se creyó, al sector salitrero como punta de lanza, pues éste “conservó más elementos arcaicos que el sector industrial emergente y que la agricultura capitalista del Sur.”<sup>14</sup> En este sentido, la instauración del capitalismo industrial en Magallanes, determinado por las formas europeas, principalmente británicas y alemanas, contiene ciertos elementos que se

---

<sup>11</sup> “La significación que el rubro [ganadería ovina] tenía en la economía regional queda a la vista de su participación en el comercio de exportación: para 1906 el 92,2% correspondió a productos de la ganadería, de los que la lana representó el 75,2% del total; en 1910 el primer guarismo se elevó al 97% y el segundo sobrepasó el 80%, graficando una participación que se mantuvo constante y aun en alza durante buena parte de la segunda década por influjo del conflicto bélico mundial, llegando a conformar hacia 1917-18 prácticamente la totalidad del monto de lo exportado. En: MARTINIC, Mateo. *Historia de la Región Magallánica* vol. III, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Magallanes 1992. Pág. 788

<sup>12</sup> Un ejemplo claro es Islas Malvinas

<sup>13</sup> Ver AnexoNº2

<sup>14</sup> SALAZAR, Gabriel. *Historia de la acumulación capitalista en Chile...* Op. Cit. p. 97

distancian del proceso chileno (mal) comandado por la oligarquía del centro. Posicionándose por sobre el desarrollo económico del territorio chileno continental y, en algunos casos, al margen de las categorías de análisis que abarcan a gran parte del país. Lo que el autor denominó como “un *modelo alternativo*, de lejos superior al implantado en las oficinas del nitrato”<sup>15</sup>.

Esto nos obliga a modificar algunos aspectos de la lectura que se ha sostenido hasta hoy sobre los factores económicos del período de industrialización que incidieron en la sociedad de principios de siglo, invitándonos a agregar nuevos elementos determinantes para la comprensión de las especificidades de la sociedad en cuestión. Lo mismo para la geografía, determinante en el tipo de transporte, el flujo de embarcaciones y la conexión bi-oceánica para la comercialización.

La economía ovina, basada en la exportación de la lana -que alcanzó altas cifras durante el periodo<sup>16</sup>-, permitió en Magallanes un elevado desarrollo de la industria capitalista, donde la figura de los *mercaderes locales* no logró diferenciarse claramente del *conglomerado extranjero*. Por ejemplo, son emblemáticas las alianzas entre los capitalistas Braun y Menéndez en el negocio naviero, ambos de segunda generación de inmigrantes, o la del primero con la firma británica Blanchard Comercial y Naviera<sup>17</sup> en el mismo rubro. Si hubiera que destacar la predominancia de uno u otro, claramente sería el conglomerado extranjero el que monopolizó la economía. Pues aquí no tuvo gran tribuna la pugna entre economías locales versus extranjeras, más bien, ambas se (con) fundieron y dieron forma a la “economía oligopólica”<sup>18</sup> que predominó durante el periodo en cuestión.

Cabe aquí hacer una analogía con el proceso chileno: Salazar, al referirse en este ámbito a la presencia extranjera en Chile, considera que “su influencia, menos avasalladora

---

<sup>15</sup> *Ibíd.* p. 98

<sup>16</sup> “La significación que el rubro tenía en la economía regional queda a la vista de su participación en el comercio de exportación: para 1906 en 92,2% correspondió a productos de la ganadería, de los que la lana representó el 75,2% del total; en 1910 el primer guarismo se elevó a 97% y el segundo sobrepasó el 80%, graficando una participación que se mantuvo constante y aún en alza durante buena parte década por influjo del conflicto bélico mundial, llegando a conformar hacia 1917-1918 prácticamente la totalidad del monto de lo exportado” *En*: MARTINIC, Mateo. *Historia de la Región Magallánica* vol. 1 y 2, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Magallanes 1992. Pág. 788

<sup>17</sup> BAYER, Osvaldo. *La Patagonia Rebelde. I. Los Bandoleros*. 4ta Edición Booket, Buenos Aires, 2012. p.37

<sup>18</sup> MARTINIC, Mateo. *Magallanes 1921-1952. Inquietud y Crisis*. Op. Cit. p. 44

que la hispánica, fue igual -o más- colonizadora que ésta, pues su estilo, seductor, favoreció su penetración e infiltración, en calidad de *proceso modernizador*, en la médula de la alta sociedad civil.”<sup>19</sup>. Para el caso de Magallanes, teniendo como antecedente la tardía colonización penal chileno-argentina<sup>20</sup> en el territorio y la reciente llegada de los pioneros, bastaría cambiar “hispánica” por “chilena” y “alta sociedad civil” por “naciente civilización”, ya que el carácter “modernizador”, al igual que en el resto de América Latina, también se izó como consigna, justificando el proceso comandado por los pioneros capitalistas. Fueron estos mismos los que gestaron la clase acomodada, construyeron sus palacios en Punta Arenas y activaron la economía ganadera mediante el puerto de la capital regional.

El carácter de la economía magallánica no se diferenciaba de la mayoría de las economías latinoamericanas en cuanto al vínculo de dependencia con los grandes centros mundiales. Aunque aquí éste no estuviera mediado por el centro local (Santiago), fue determinante y un ejemplo de ello fue la crisis originada luego de la Gran Guerra. Esto se entiende como consecuencia del contexto económico mundial: la exportación de materias primas a cambio de la importación de estas mismas manufacturadas, característica principal de lo que Hobsbawm denominó *La era del Imperio*, marcó el carácter primario nuestra naciente economía, expresado en el boom del mercado lanero y sus múltiples mercados asociados. La diferencia más importante, aquella que determinó las relaciones sociales en el Territorio e invita a un estudio de sus particularidades, está relacionada al libre tránsito y a la vinculación entre diversos puntos de la Patagonia, cuyas expresiones también las podemos ver es su economía. Podemos ver que desde la geografía, que posibilitó el libre tránsito indígena hasta finales del XIX, pasando por las diferentes asociaciones (gremiales, mediáticas, nacionales, etc.) hasta el tipo de capitalismo aquí instaurado, no hacen diferencia entre Chile y Argentina. Sólo el arribo del aparataje estatal mediante las medidas proteccionistas y el accionar de las ligas patrióticas, como respuesta sangrienta al desarrollo del movimiento obrero mermarán la autonomía natural en la que históricamente han vivido los y las habitantes del Territorio.

---

<sup>19</sup> SALAZAR, Gabriel. *Historia de la acumulación capitalista en Chile*. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2003. p. 114.

<sup>20</sup> Así como en el lado chileno, del mismo modo ocurrió en Ushuaia desde 1896.

Refiriéndonos al comercio intraterritorial, es preciso destacar la preponderancia del centro puntarenense con respecto a Santa Cruz y Tierra del Fuego durante los primeros años del siglo XX, no sólo por las ventajas de la condición que tenía esta ciudad al ser el único puerto de tráfico con ultramar sino también por el tipo de economía integrada que conectaba diversos puntos del territorio. “Considerando el lapso comprendido entre 1901 y 1912, que históricamente fue el de más relevancia, la exportación nacionalizada de productos de origen argentino representó en promedio un 24,1%”<sup>21</sup>. Lo que nos habla, por un lado, de la hegemonía mercantil de Punta Arenas y de su configuración como nueva ciudad-capital, y por otro, de la integración de los mercados sub-antárticos.

El nivel avanzado que alcanzó el comercio interior, en una zona amplia y multinacional, sin restricciones ni fronteras, es sin duda lo que más destaca a la hora de recabar la historia de su economía durante el periodo en cuestión. Esta característica se debe principalmente al libre accionar de los pioneros que llevaron adelante, sin trabas desde principios de siglo hasta su tercer lustro, iniciativas económicas con dimensiones territoriales, posibilitando que el liberalismo británico se desarrollara cómodamente en estas aguas. Todo esto se vio opacado una vez que los centros comenzaron a aplicar medidas restrictivas, lo que generó clamorosas reacciones en la región. Ni por lado argentino ni por lado chileno se vio con buenos ojos la imposición de restricciones económicas a favor de las hegemonías de los Estados centrales en desmedro de la calidad de vida de los magallánicos. Los ejemplos más claros fueron la instalación de la aduana en 1912 y la aplicación de la ley de cabotaje “aprobada por el Congreso Argentino en 1910, que reservó el tráfico correspondiente para naves de su bandera”<sup>22</sup>. Vemos entonces, cómo esta ascendente economía ovina hubo de variar a partir de 1913, con tendencia sostenida a la baja. El proteccionismo para Santiago y Buenos Aires, a costa de los magallánicos y magallánicas, introdujo medidas adversas a las que posteriormente se sumarán los problemas originados por la Guerra y la apertura del Canal de Panamá.

El movimiento marítimo alcanzó su culminación durante 1913, último año normal de anteguerra. Ese año entraron al puerto de Punta Arenas 1.539 naves, esto es, un promedio de poco más de cuatro barcos al día; de ellos 178 procedieron de ultramar,

---

<sup>21</sup> MARTINIC, Mateo. *Historia de la Región Magallánica* vol. II, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Magallanes 1992. Pág. 792

<sup>22</sup> *Ibidem*.

en especial de puertos alemanes y británicos y, en menor grado, franceses. También arribaron desde puertos norteamericanos y sudamericanos, todo lo cual refleja la importancia que había alcanzado el tráfico transoceánico en vísperas de la guerra mundial y de la apertura del canal de Panamá.<sup>23</sup>

El europeo recién llegado no tuvo aquí el tutelaje ni en sus actividades hubo demasiada intromisión de los mercaderes locales como en el resto del país, más bien contó con el respaldo del Estado chileno quien, vía concesiones, posibilitó el libre desenvolvimiento de ideas modernas motorizadas por el capitalismo europeo. El capitalismo ovino, posibilitado por los remates de tierras fiscales desde el segundo lustro del siglo en adelante, es una expresión de la adaptación imperialista a la geografía fuegopatagónica. Estas ideas se incubaron en la ciudad de Punta Arenas y configuraron, al mismo tiempo, un modo de producción en el campo; dando a luz a la estancia, a los frigoríficos y a otros trabajos y oficios asociados a la ganadería, como maestranzas, fundiciones, reparaciones y fabricaciones, trabajo fabril artesanal de cómo astilleros, aserraderos, plantas conserveras, fábricas de carruajes, etc., todo dentro de una relación de dependencia que comenzó a despertar anhelos de autonomía, tanto territorial como de clase. Así, al calor de las luchas obreras, surgió la figura del “capitalista extranjero” como principal antagonista de pueblo magallánico, idea que posteriormente tomará fuerza durante el periodo de crisis de los años veinte y que será recogida por los regionalistas autonomistas de principios de los años treinta.

Recién comenzado el siglo XX, el aparato estatal no estaba en condiciones de impulsar un tipo de economía centralmente planificada –ni el Estado chileno ni el argentino– y el avance del imperialismo anglo-británico imbricado al de los Nogueira-Braun-Menéndez dominaron la economía. Algo similar ocurrió en el extremo norte coetáneamente, pero ahí la presencia estatal fue mucho mayor y el tipo de actividad –similar a un enclave– tuvo como único objetivo la extracción y venta de los recursos minerales. No hubo progreso económico, tampoco en términos sociales, allí la actividad colona y estatal fue meramente extractiva hasta el agotamiento del recurso natural. Aquí en cambio el conglomerado extranjero fue a su vez el mercader local, pues se radicó y proyectó desde y para este lugar, relacionándose directamente con Europa e implementando

---

<sup>23</sup> MARTINIC, Mateo. *Historia de la Región Magallánica* vol. III, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Magallanes 1992. Pág. 794



tecnologías de última generación, no sólo para aumentar sus arcas como ocurrió en la pampa salitrera, sino para materializar su ideal de desarrollo y proporcionar a su descendencia un modo de vida “moderno”, similar al de su querida tierra de origen pero alejado de los conflictos que por ese entonces sacudían al continente europeo. El tipo de capitalismo instaurado por las sociedades explotadoras y su inserción en la economía capitalista mundial es uno de los elementos que determinaron la política en el Territorio, mas no el único.

Debe considerarse a la naciente sociedad civil magallánica como distinta, en composición migratoria y cronología política, respecto de Santiago y Chile. Más próxima a los tiempos de Valparaíso, Magallanes y Punta Arenas, capital del management ganadero, fue la verdadera metrópolis del Estrecho y su sociedad una especie de civilización aparte de la nacional, hecha de hectáreas quitadas al indio. En nuestro periodo Punta Arenas era la capital indiscutida de la zona sub-antártica, lo demuestra su actividad portuaria y el gran flujo económico y cultural que de ahí se desprendía, así como también su gran número de publicaciones periódicas y otras expresiones de índole cultural y política en general.

## b) Modernidad puntarenense: medios e impresiones en la ciudad (1893-)

El concepto de modernidad es en su uso más habitual un concepto descriptivo, sin embargo, como concepto e imaginario no es neutro, es portador de una connotación positiva y de optimismo histórico (...) tiene un vínculo con la idea de progreso y con una visión teleológica de la historia. La modernidad acarrea empero una contracara: la exterminación de las culturas precolombinas, la esclavitud, las guerras mundiales, el nazismo, etc.<sup>24</sup>

*Los años dorados*, como denominó Mateo Mártinich los años precedentes a la primera guerra mundial, hicieron de la ciudad de Punta Arenas un centro, un núcleo que irradió en todas direcciones. Fue la cara más visible de la modernización en curso, el espacio donde no sólo la actividad económica se concentró y se articuló para colonizar sus alrededores. También la política y la cultura tuvieron como punto de partida y de llegada la capital del Territorio. Desembarcaron en su puerto ideas provenientes de todas partes, así como también *su* política y *su* cultura zarpó hacia el mundo. Los recién aparecidos límites fronterizos no fueron impedimento para el bullente centro de la Patagonia, con la ampliación del alcance telegráfico sus transmisiones subieron por la costa este del continente y encontraron en Buenos Aires, antes que en Santiago, el aliado preciso para comunicarle a todo el orbe su posición. Punta Arenas fue el punto de partida y de llegada de muchas ideas nuevas y por sobre todo fue el lugar en que éstas confluyeron y se difundieron.

Este ir y venir de información, ideas, propaganda, transacciones, imágenes e impresiones generó un *medio*-ambiente que se fue irguiendo sobre bases materiales de

---

<sup>24</sup> SUBERCASEAUX, Bernardo. *Historia de las ideas y la cultura en América Latina. Desde la independencia hasta el Bicentenario*. Santiago: Editorial Universitaria, 2011. En: *Modernidad, Modernización, Modernismo y Cultura*. Documento de trabajo. Facultad de filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. 2015. p. 29

última generación. El telégrafo, las prensas y las embarcaciones británicas y alemanas vehiculizaron las ideas que definieron y delimitaron dicho ambiente.

La introducción de nuevas tecnologías para la comunicación en la ciudad y su consiguiente ampliación nos permiten comprender el tipo de modernización que se llevaba adelante por esos años. Gracias a la iniciativa pionera, medios como el telégrafo, que en primera instancia se utilizó únicamente para mejorar la eficiencia portuaria, o como el periódico, fueron poco a poco expandiéndose hacia el campo, llegando a lugares inesperados donde la gente común y corriente pudo aprehenderlos, dándole un uso propio, como bien lo ejemplifica la prensa obrera.

A nivel intraterritorial estas innovaciones posibilitaron la correspondencia entre los habitantes del Territorio y a nivel intercontinental, permitieron estrechar el vínculo con las potencias europeas, principalmente con Gran Bretaña y Alemania. Son las particularidades de estas relaciones, entre los centros y las periferias, las que tensionan el concepto de modernidad y nos invitan a ahondar en sus formas para poder definir correctamente este proceso.

El centro de occidente, Europa, por estos años llevaba a la cúspide su influencia sobre los pequeños grupos locales que ostentaban el poder político y económico de las naciones sudamericanas. Mal comandado por élites imitativas, nuestro continente se transformó por momentos en un mero receptáculo de anhelos eurocéntricos, provocando frustraciones tercermundistas. La economía fue un ejemplo claro pero también la distribución de las ciudades, las políticas públicas, la producción historiográfica, la concepción del otro y un largo etcétera. Heredamos formas europeas que no se condecían, en el fondo, con la realidad Latinoamericana, intentaron aplicarlas sin sustento, basados en una especie de admiración desarraigada. Sin embargo, al estudiar detalladamente el proceso magallánico, vemos que la magnitud de la presencia europea, combinada con el brutal exterminio indígena, fertilizó el terreno para que dichas herencias germinaran adecuadamente. Más adelante veremos cómo aquellas ideas e ideologías del viejo mundo no sólo penetraron fuertemente en suelo magallánico, sino que se enraizaron, crecieron y dieron frutos, constituyéndose a la larga como ideas propiamente magallánicas. Es decir, el peso de las ideas centralistas impuestas en las periferias aquí no determinó del todo el carácter europeo-moderno de la sociedad magallánica, pues aquí también se generó un

centro que reprodujo desde dentro ese esquema-mundo en un microambiente, con su propia periferia y con particularidades únicas e incomparables que determinaron su paisaje. Algunas de estas particularidades son aquellas ideas surgidas desde y para el Territorio, de gran peso identitario por su trascendencia y con clara tendencia europeizante.

De este modo, vemos como la configuración del espacio mediático magallánico a comienzos del siglo XX se inserta dentro de un proceso mayor, de carácter continental, compartiendo características de fondo pero con especificidades que sitúan este proceso fuera del mapa conceptual elaborado para Chile e incluso para Latinoamérica.

Antes de introducirnos en la búsqueda de las bases materiales que sustentaron este proceso es pertinente recordar la distinción que hace Norbert Lechner entre la “modernidad” y la “modernización” en Latinoamérica. Puesto que es muy esclarecedora para comprender de mejor manera la conceptualización de este periodo: El alemán nacionalizado chileno sostiene que la *modernidad* “apuntaría a la autodeterminación política y a la autonomía moral”, mientras que la *modernización* se referiría “a la calculabilidad y al control de los procesos de transformación sociales.”<sup>25</sup> En base a esto el autor sostiene que existiría, por un lado, la verdadera modernidad, reservada casi exclusivamente para Europa, y por otro, un intento de llegar a ésta, comandado -o mal comandado - por las clases dirigentes locales. Pese a las críticas que por este planteamiento ha recibido el autor<sup>26</sup>, es interesante tomar ambas categorías para explicar de manera más desmenuzada el proceso. Rastreando aquellas historias donde la acción de los sujetos sociales generó *modernidad* local en medio del proceso de euro-*modernización* comandado por las elites.

Un caso emblemático es la ciudad, aquella que a lo largo y ancho de Latinoamérica comenzó a caracterizarse por sus edificios y bulevares parisinos de finales del siglo XIX –

---

<sup>25</sup> LECHNER, Norbert. *¿Son compatibles modernidad modernización? El desafío de la democracia latinoamericana*. UC. FLACSO. Web. 13 Jul. 2013. [http://www7.uc.cl/sw\\_educ/cyv/pdf/compatibles.pdf](http://www7.uc.cl/sw_educ/cyv/pdf/compatibles.pdf) En: *Modernidad, Modernización, Modernismo y Cultura*. Documento de trabajo. Facultad de filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. 2015. p. 46

<sup>26</sup> Según Barbero, esto acaba “legitimando la visión de estos pueblos como meros reproductores y deformadores de la verdadera modernidad” En: *Modernidad, Modernización, Modernismo y Cultura...Op.Cit.* p. 48

arquitectura británica en el caso de Punta Arenas - y que se consolidará desde principios del siglo siguiente como polo de religación cultural<sup>27</sup>.

Según José Luis Romero la ciudad “creció y se diversificó su población, se multiplicó su actividad, se modificó el paisaje urbano y se alteraron las tradicionales costumbres y maneras de pensar de los distintos grupos de las sociedades urbanas”, pero esto no significó un cambio taxativo, pues “era mucho lo que en Latinoamérica no cambiaba, sobre todo en vastas zonas rurales pero también en muchos centros urbanos”<sup>28</sup>. Para el caso de Punta Arenas ese cambio sí fue radical, pues las estructuras coloniales típicas del resto del continente se ven difusas en el horizonte de la pampa. Romero seguramente se refiere a las grandes ciudades, aquellas que se fueron conformando siglos antes del arribo de las ideas modernas o a aquellos poblados influidos desde la llegada de los españoles. En cambio, el tardío poblamiento de Punta Arenas –fechado en 1847- y su carácter de colonia (penal) responden a una estrategia geopolítica chilena y no a la típica construcción social hispánica. Su consolidación y crecimiento vienen emparejados del progreso ovino y de las ideas modernas, por lo que la modernidad sí significó aquí un cambio taxativo. Podemos incluso afirmar que la Punta Arenas de 1914 conservaba poco y nada de sus características decimonónicas, su aspecto de colonia penal había dado un giro de 180 grados al de una pujante ciudad moderna, hecha prácticamente a la imagen y semejanza de los capitalistas europeos recién llegados, que supieron desarrollar óptimamente su modelo económico-social en estas ricas tierras.

En la ciudad moderna es donde transitarán las ideas, se generarán las asociaciones y se imprimirán las publicaciones de lo que hoy es considerado propio, de *nuestra* historia. Es decir, la concentración de la población en la urbe que caracterizó la emergencia de la ciudad moderna, si bien respondió a un desarrollo económico y social imitativo, posibilitó a su vez la emergencia de aquellos sujetos e ideas que imprimieron el sello distintivo de esa modernidad, sea la puntarenense o la de otra ciudad del continente.

---

<sup>27</sup> Clase sobre “Prensa y cultura urbana” de la profesora Carol Arcos. Diplomado de extensión: Cultura, política y Sociedad en América Latina, siglo XX. Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades. Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos (CECLA). 23 de mayo, 2015.

<sup>28</sup>

Esta modernización, permitió la generación de un *medio* común donde confluyeron y se dinamizaron las ideas antes estancadas y esparcidas. “La religación, en sus numerosas variables, supone el quiebre del aislamiento, del comportamiento estanco, y para ello hacían falta bases materiales para vehiculizarla y una mentalidad moderna.”<sup>29</sup> Religación, esto es lo que proporcionó la ciudad moderna en Latinoamérica y lo podemos ver claramente en la cantidad de impresiones periódicas y el trabajo de imprenta en Punta Arenas y, en menor medida, en Puerto Natales durante el periodo en cuestión.

Tal como se multiplicaron los vapores que recalaban en el puerto austral, los frigoríficos, el comercio y otros elementos que motorizaron la economía, la imprenta de la ciudad moderna permitió masificar las ideas dentro de un espacio concreto, tangible. Fueron adquiriendo una importancia fulminante en la sociedad de entonces. Surgieron la prensa obrera, las revistas artísticas, la prensa de guerra, y una serie de otras expresiones culturales y políticas. Esto creó audiencias, grupos de lectores que comenzaron a conectarse entre sí formando ambientes-mediáticos, ya sea a través de la difusión de diarios, periódicos, revistas o propaganda política. El impreso fue el vínculo entre los actores y el motor de las transformaciones sociales.<sup>30</sup>

Las bases materiales, aquellos vehículos de ideas que posibilitaron la religación puntarenense, comenzaron a elaborarse en 1893. Año en que se publicó el primer periódico impreso –titulado *El Precursor de El Magallanes*- y en que la gobernación promovió la instalación del telégrafo, dando el visto bueno a la construcción de la línea alámbrica entre

---

<sup>29</sup> ZANETTI, Susana. *América Latina: Palabra, Literatura e Cultura. Vol 2: Emancipacao do Discurso*. Ana Pizarro (organizadora). Sao Paulo, Memorial da América Latina, Unicamp, 1994, pp. 489-534.

<sup>30</sup> Por nombrar algunos ejemplos aislados, rescatamos aquellas publicaciones que no cuentan con referencia de imprenta: “**The Punta Arenas Mail**”: Periódico en inglés, se publicó un solo número el 30 de abril de 1900; “**Adelante**”: Órgano del Centro Social de Trabajadores. Apareció el primer número el 13 de Noviembre de 1909. Salía cuando podía. Con el número 11, de junio 30 de 1910, se llamó “Órgano del Centro de Regeneración Humana”. Desapareció con el número 31, marzo 4 de 1912; “**La Defensa**”: Periódico semanal de propaganda pro-subdivisión de las tierras magallánicas. Apareció el 20 de Febrero de 1910, siendo su director don Cayetano Sánchez. Desapareció el 15 de mayo del mismo con el número 12; “**The Observer a Patagonian Fortnightly**”: Publicación en inglés, aparecía cada 20 días (desde 1911) N°: 4; “**Rebelión**”: Periódico de propaganda societaria, se publicaron dos números en marzo de 1912; “**La Alborada**” Revista dominical, ilustrada, festiva y de actualidades. Primer n° el 21 de mayo de 1912. 10 N°s Impreso en la imprenta del mismo nombre con caricaturas y portadas artísticas y alegóricas. Su director fue Raúl Baldomir; “**El Conscripto Austral**” Publicación moral, patriótica y recreativa. Un solo número editado por la Escuela Primaria, amiga de los amigos del Batallón Magallanes (1914/Director: Claudio Bustos)

Punta Arenas y Punta Dungeness. Hay que considerar que estas iniciativas fundacionales no fueron obra del Estado chileno ni de su gobernación en estas tierras, pues, más allá del visto bueno dado por el gobernador Manuel Señoret y del apoyo otorgado por el Servicio de Telégrafo del Estado para la instalación del tendido en 1898, quién estuvo a cargo de la obra, quién impulsó y gestionó la llegada del telégrafo, fue el británico Williams A. Jones. La empresa filantrópica llevada adelante por este ingeniero es destacable.

La construcción de los primeros 300 kilómetros de tendido finalizó el 2 de octubre de 1898 en la estación terminal de punta Dungeness, paraje en el que hacía poco se había concluido la edificación y habilitación del faro del mismo nombre, como parte del sistema de iluminación para la seguridad de la navegación diseñado por el ingeniero escocés George Slight.<sup>31</sup> El objetivo de este primer tramo era conocer con antelación el arribo de los vapores mercantes que procedían desde el Atlántico, lo que perfeccionó la actividad portuaria e incrementó su capacidad. Este fue tan sólo el comienzo del gran legado de Jones.

Mediante la extensión de los servicios telegráficos y telefónicos al ámbito rural, el ingeniero británico logró conectar la línea con la capital de la provincia argentina de Santa Cruz, Río Gallegos, proporcionando así la vinculación telefónica con el vecino poblado. Aún más, gracias a su gestión personal hacia fines de diciembre de 1902 se inauguró el servicio telegráfico entre Punta Arenas y Buenos Aires, antes que con Santiago. “La gente se manifestó entusiasmada ante las beneficiosas perspectivas de otro orden que se abrían con el suceso, parte de cuyo sentimiento quedó estampado en los medio de prensa de Punta Arenas”<sup>32</sup>. El mismo Williams se dirigió a Buenos Aires “con el objeto de obtener de la Dirección General del Correo Argentino la autorización para telegrafiar directamente desde Punta Arenas a todas las capitales europeas”<sup>33</sup>, y así fue. Tiempo después se mudó a la región del Maule donde también llevó adelante grandes empresas en el mismo rubro, estableciéndose y muriendo en esa zona.

---

<sup>31</sup> BURATOVIC, Claudio. *Las comunicaciones a distancia en Magallanes. Su evolución a lo largo del tiempo*. Methanex- Entel. “La Prensa Austral”, Punta Arenas, Magallanes 2007. Pág. 34

<sup>32</sup> Ibid. Pág. 41

<sup>33</sup> Ibidem.

De este modo, la comunicación mecánica magallánica se vinculó directamente con las grandes capitales occidentales. A través de impulsos eléctricos transmitidos por línea alámbrica y codificados en código Morse, desde Punta Arenas se pudo establecer conexión con Buenos Aires, sin intermediarios, y posteriormente lo mismo ocurrió hacia las ciudades europeas. Alcanzando para 1907 un movimiento de 69.806 telegramas con un total de 1.511.552 palabras, promediando 191 telegramas diarios<sup>34</sup>.

Este gran movimiento telegráfico tuvo un claro impacto en la cotidianidad. Los medios de prensa comenzaron a incluirlos en sus páginas y la velocidad de la información aceleró la vida en la ciudad. Por sus calles se comentaba lo acontecido alrededor del mundo y la sensación de instantaneidad reservaba para los ciudadanos una butaca de espectadores, invitándolos repentinamente a conocer algún suceso importante ocurrido en cualquier lugar del planeta.

El notable adelanto comunicacional permitió, además, establecer una modalidad complementaria de mejor servicio mediante la introducción de "pizarra informativas" en la oficina del telégrafo de Punta Arenas, en las que se daba cuenta de noticias excepcionales y urgentes que debían ser conocidas por el público. Tal modalidad fue imitada luego por los diarios con pizarra que se fijaban en el exterior de las correspondientes oficinas de redacción, para información inmediata de la gente cuando la novedad así lo justificaba. Así una noticia importante referida a Chile o al mundo pudo ser conocida rápidamente y divulgada de viva voz por la calle y comentada en los sitios comunes de reunión vecinal<sup>35</sup>

Es así como las asociaciones de prensa en Punta Arenas adquirieron un dinamismo y una importancia que las posicionó como las portadoras del mundo exterior. La religación impresa en la ciudad, rompió con el aislamiento que la había caracterizado durante sus primeros años. Al mismo tiempo que insertaban directamente a la región en el sistema-mundo mediante la reproducción y mediatización de la información, se fue produciendo una forma y un contenido propio, un ambiente para sí sustentando en las nuevas mediaciones. El impreso y el telégrafo se irguieron como tecnologías de vanguardia en Magallanes no mucho tiempo después de que se asentaran en las principales capitales Latinoamericanas.

---

<sup>34</sup> NAVARRO, Lautaro. *Censo Jeneral del Territorio de Magallanes*. Tomo I. Punta Arenas, 1908. Pág. 366 En: BURATOVIC, Claudio. *Las comunicaciones a distancia en Magallanes...* Óp. Cit. Pág 43

<sup>35</sup> *Ibíd.*



La gran importancia que tuvo el puerto provocó la circulación de foráneos, viajeros y visitantes de paso, lo que significó una ampliación del público lector que de mano en mano fue pasando los periódicos de la ciudad austral, llevándolos a otros rincones de la Patagonia y del mundo. Estas asociaciones de prensa fueron las portavoces de Magallanes hacia afuera, a la vez que trajeron el mundo -principalmente el europeo- hacia adentro. Es por este motivo que jugarán un papel crucial durante los años venideros, sobretodo para el periodo de la Gran Guerra, generando un ambiente mediático que influirá en la diferenciación identitaria que caracterizará los años venideros, dando tribuna, tinta y papel a un nacionalismo que determinará la concepción del *otro* en Magallanes.

Los periódicos daban cuenta de las ideas de las diversas colectividades, las editoriales se convirtieron en espacios públicos, en lugares comunes, frecuentados por los interesados del acontecer nacional e internacional, por los políticos, los capitalistas y los comerciantes. Posteriormente, ya avanzada la segunda década del siglo, junto al auge periodístico del movimiento obrero podemos apreciar un amplio abanico de tendencias, teorías y discusiones políticas en los periódicos, revistas y otras publicaciones. Centenares de impresos darán cuenta de una época agitada en todas las esferas sociales, en sus páginas podemos ver todo el movimiento y la sociabilización que acompañaba el oficio de su confección, lo que permite hacernos una idea de cómo funcionaban estos espacios de encuentro.

Como quien toca la puerta para pedir un favor al vecino, artistas, literatos, comerciantes, humoristas y deportistas pedían ser publicados por diversos medios, había lugar para todos, por bajos precios e incluso gratis. Pero no todas las editoriales y las imprentas se caracterizaron por esta apertura. De las múltiples impresiones magallánicas hubo algunas que se caracterizaron por un posicionamiento -o por una línea editorial- que se diferenciaba del resto de los habitantes del Territorio. Diarios escritos en alemán, en croata o en inglés acotaron su público lector en pos de la diferenciación y/o mantención de su propia lengua y cultura. Otros impresos como “El Chilote”, “El Obrero”, “La voz del marino”, “El Deportista” o “El Chileno”, entre tantos otros, se encargaron de manifestar, desde sus nombres hasta su contenido, su lugar de enunciación y al público al que apelaban, dando cuenta de cómo la ciudad de Punta Arenas, principal centro de impresión

magallánico, se transformó en un polo donde confluyeron múltiples colectividades que simultáneamente estaban pensando, transformando e ideando su contexto presente, proyectando el futuro de estas tierras y su gente.

Así es como la modernización puntarenense posibilitó, principalmente mediante el notable desarrollo de las tecnologías para la comunicación, la activación y expresión de múltiples dispositivos político-culturales, generando un medio común relativamente autónomo, construyendo modernidad propiamente tal. En un espacio donde la impartición de educación y el universo de lectores aumentaban, el impreso circuló en la ciudad, cabalgó por la pampa chileno-argentina, llegó a manos del extranjero, del chilote, del capitalista, del pequeño comerciante y del obrero. Fue el vehículo y el generador de las ideas que transformaron a la región durante los años en cuestión.

Este medio-ambiente que proporcionó la circulación de impresiones estuvo lleno de aristas. El avance de las ideas socialistas, la adelantada organización obrera y las creativas propuestas artísticas y literarias, por dar algunos ejemplos, fueron elementos que destacaron y aportaron al desarrollo de la sociedad magallánica. Sin embargo, como enunciamos al principio, la contracara de la modernización trajo consigo la instalación de ideas opresoras y negativamente diferenciadoras: la exaltación de los nacionalismos y el arribo de la devoción racial. Estas ideologías utilizaron los mismos medios y se organizaron de la misma forma que aquellas. Las causas y consecuencias de su presencia en el medio magallánico no pueden ser obviadas, pues determinaron su historia, jugando un papel fundamental en el tipo de *conciencia de sí* que emergió durante los años venideros.

## 2. Trincheras de papel

La prensa escrita, pese a las dificultades para su ordenamiento archivístico causadas por la transformación de su formato -desde el impreso hasta la digitalización-, ha contribuido de manera permanente, durante este y el anterior siglo, a la investigación de las ciencias sociales<sup>36</sup>. En sus páginas se dejan ver ambientes económicos y políticos, escenarios sociales, campos de disputa, o datos que, en todos los casos, se han constituido como pieza fundamental para todas y todos quienes practican el *quehacer* histórico. De la prensa se extraen las valiosas herramientas para dar lectura crítica al pasado, construir relatos o sencillamente describir lo sucedido. Sustentamos en su revisión los discursos que (re)producimos hoy y que cimentarán el mañana. Desde aquí y ahora, desde el historiográficamente ineludible contexto actual, es de donde emergen las (re) creaciones, las (re)construcciones y (re)presentaciones de los rastros que nos dejaron nuestros ascendientes. Para buscarlos, frecuentemente acudimos a la prensa e indagamos en ella los sucesos, hechos y procesos que en sus planas se han registrado.

Estas huellas nos permiten traer y proyectar aquello que sucedió. Proyectar en tanto construimos futuro con el pasado y proyectar también como la decodificación luminosa de lo que nos es imposible ver sin el trabajo historiográfico, que nos permite ampliar la óptica y reflejarla mediante la publicación. Como si las diapositivas de un data-show fuesen los resultados de una investigación histórica que enciende, de manera intencionada pero no sin cuota de aleatoriedad, la luz que intermedia y hace posible el paso de los *sucesos* a la *Historia*, rescatándolos de esa oscuridad privada que envuelve a los hechos no contados, no publicados y no historiados.

Así como la prensa escrita es trascendental para el estudio del pasado, los medios de comunicación, en su contexto, son capaces de determinar el presente y el futuro de las sociedades. Sujetos del intrínseco poder que les otorga la difusión masiva de ideas, en su influencia ejercida sobre la sociedad radica el sustento político con que dichas ideas

---

<sup>36</sup> Hoy, la digitalización de las fuentes viene a transformar el modo de revisar y de archivar la prensa. Esta tesis complementó el clásico trabajo de archivo con la búsqueda específica mediante el reconocimiento de caracteres (OCR) en los periódicos digitalizados, así como también hizo uso de los documentos puestos a disposición en sitios web como Memoria Chilena (BN) y Biblioteca Aike (UMAG).

determinan la cotidianidad de sus lectores. Este poder puede estar oculto o a la vista; disfrazado como “información” o transparentando una línea político-editorial; asumiendo su función política o escondiéndola a través de un intento poco fructífero de objetividad informativa.

El periodismo político, según Alfonso Valdebenito, tuvo su origen en Inglaterra durante el periodo revolucionario del siglo XVII, “pues ya en 1644, el célebre Milton luchaba por medio de panfletos a favor de la libertad de prensa.” La aparición del *Diario Barcelona* en 1792 también es destacada por el autor como los inicios de la prensa política pero es en 1777, a través del *Journal de Paris* “cuando la prensa adquiere su verdadera importancia. Es en este siglo cuando en Francia los periódicos empiezan a publicarse regularmente, es decir, aparecen en días fijos y es entonces, también, cuando la prensa comienza a ejercer una verdadera influencia sobre la opinión pública.”<sup>37</sup>

Este antecedente llega al siglo XX potenciado por la evolución de las técnicas de impresión. El desarrollo e importancia alcanzados por la prensa, desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días, está directamente relacionada con el perfeccionamiento técnico de la imprenta y de los medios de comunicación a larga distancia.

El verdadero desenvolvimiento de la prensa, en el mundo entero, no comienza sino a mediados del siglo pasado [XIX] en que el progreso del arte de imprimir fue posible gracias a las modernas máquinas que, poco a poco, fueron reemplazando hasta desplazarlo totalmente, al sistema de tipos, demoroso y primitivo, ya que los cajistas debían alinear a mano letra por letra, para ir formando las palabras y las frases de los escritos.<sup>38</sup>

La invención del telégrafo en 1844, la fabricación de papel de madera en 1850, la invención de la linotipia por Otto Mergenthaler en 1876, -máquina que reemplazó el trabajo de los cajistas-<sup>39</sup>; y la difusión masiva que permitió el aumento en el tiraje, fueron las principales causas de lo que Valdebenito consideró *la edad de oro de la prensa mundial* (1870-1914), sin embargo, su desarrollo prosigue entre las dos guerras: “Se puede decir que

---

<sup>37</sup> VALDEBENITO, Alfonso. *Historia del periodismo chileno (1812-1955)*. Taller de encuadernación de la Universidad de Chile. Santiago de Chile 1956.p.13

<sup>38</sup> *Ibíd.* pág. 15

<sup>39</sup> Las primeras máquinas linotípicas llegaron a Chile en abril de 1900, una para *El Mercurio* y otra para la empresa Gillet de Valparaíso

en el momento de estallar la Segunda Guerra Mundial, la prensa diaria dominaba toda información y gozaba de un poder y de una popularidad universal”<sup>40</sup>.

Durante el auge de la prensa mundial se fueron formando grandes agencias, con corresponsales y sucursales en variadas partes del orbe. En el territorio austral las agencias noticiosas de las potencias mundiales tuvieron un papel protagónico en la generación de la opinión pública. Activaron progresivamente un sentimiento nacional exacerbado. De la transmisión colaborativa de los diversos sucesos ocurridos en Europa, se pasó a un ambiente hostil que caracterizará los años de guerra. Los coletazos del gran evento mediático quedarán plasmados en la explícita rivalidad y el constante enfrentamiento entre estas editoriales. Durante la Gran Guerra se puede ver en la prensa los dimes y diretes entre unos y otros, ataques impresos, balas de tinta, Teatros de Batalla impresos y listos para difundirse.

En éste y en muchos otros aspectos, el arribo de la imprenta a Magallanes significó un estallido mediático, un frenesí de impresiones. Según datos aportados por Mateo Martinic entre 1893 y 1920 “salieron de las imprentas regionales 109 publicaciones en forma de diarios, periódicos, anuarios, revistas y boletines (...) Del total conocido, 95 títulos se publicaron en castellano, 7 en inglés, 6 en croata y uno en alemán”<sup>41</sup>. Estos datos, en gran medida están basados en la obra de Manuel Zorrilla, *Magallanes en 1925* (1925), donde entrega un listado detallado de 139 publicaciones entre 1893 y 1925<sup>42</sup>, contando incluso aquellas que publicaron sólo un número. Para el decenio que va entre 1920 y 1931, 81 títulos vieron la luz, “la gran mayoría de ellos fueron impresos en Punta Arenas, 27 en Puerto Natales y 6 en porvenir”<sup>43</sup>. Estos datos carecen de sentido si no son contrastados, por ello debemos comprender que la llegada de imprenta estuvo acompañada de una serie de elementos que nos permiten determinar la magnitud de su impacto en la sociedad.

Como vimos en el capítulo anterior, la modernidad puntarenense contó con una gran cantidad de asociaciones, algunas de las cuales estuvieron preocupadas por la instrucción

---

<sup>40</sup> VALDEBENITO, Alfonso. *Historia del periodismo chileno (1812-1955)*. Taller de encuadernación de la Universidad de Chile. Santiago de Chile 1956.p.16

<sup>41</sup> MARTINIC, Mateo. “*Sociedad y cultura en Magallanes...*Op. Cit. pág. 63

<sup>42</sup> ZORRILLA, Manuel. *Magallanes en 1925...*Op.Cit.

<sup>43</sup> MARTINIC, Mateo. *Magallanes 1921-1952. Inquietud y crisis. ...Op. Cit. Pág. 127.*

pública y popular. Vale mencionar la implementación de la instrucción primaria obligatoria decretada en 1900 -veinte años antes de que se decretara en Chile-, la creación de la Biblioteca Pública Municipal (1907) y el surgimiento de la Sociedad de Instrucción Popular (1910), entre otras iniciativas que explican la alta tasa de alfabetización<sup>44</sup> con la que contó la región desde el primer decenio del siglo XX en adelante. Vemos entonces que no sólo se emitieron múltiples impresiones, también existieron diversos receptores y una cultura lectora que permitió la circulación y difusión de las ediciones. Incluso, antes del impreso, encontramos en el Territorio ocho periódicos manuscritos publicados entre 1888 y 1894<sup>45</sup>, lo que nos habla de una rica tradición editorial que seguramente se maravilló con la llegada de las nuevas técnicas. Esto da cuenta de un amplio público lector, demostrando concretamente que la influencia del periódico en la sociedad magallánica fue relevante y determinante.

Para entender el mapa imprentero y ubicar adecuadamente las asociaciones que confeccionaron las publicaciones, es fundamental comprender el alcance de éstas, es decir, sus límites de difusión e impacto en el territorio fuego-patagónico. Lamentablemente, durante el transcurso de esta investigación no pudimos dar con cifras del tiraje de cada uno de los periódicos analizados, pero si pudimos constatar cómo muchos de los impresos editados fueron leídos en diferentes puntos de lo que hoy se denomina la Patagonia chileno-argentina.

La influencia en la opinión pública y en la creación de un ambiente político-social a través de la prensa es obra de estos nuevos actores sociales: corresponsales internacionales, prensadores, escritores, cronistas, decodificadores de telegramas, redactores y muchos más que hoy se reducen a la figura del periodista. Actores sociales, generadores del medio ambiente de la época, aquellos que hicieron del lugar de edición y del taller de imprenta su proyecto de sociedad, transformando este quehacer en su lugar común, ellos demarcaron el

---

<sup>44</sup> "El grado de instrucción de la población territorial (alfabetización) fue medido estadísticamente en 1906 con ocasión del recuento censal municipal. Para entonces y sobre una población de 11.013 habitantes, el índice de alfabetismo era de poco más del 77%, porcentaje óptimo para la época en el país y en el mundo. El mismo comprendía un 77,8% de individuos que sabían leer y escribir, y un 77,9% que sólo sabían leer. El porcentaje de analfabetos absolutos era de un 22, 19%" En: MARTINIC, Mateo. *Historia de la Región Magallánica* vol. II, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Magallanes 1992. Pág. 875

<sup>45</sup> ZORRILLA, Manuel. *Magallanes en 1925...*Op.Cit.

presente y bocetaron el futuro. Fue este su posicionamiento en la sociedad de aquel entonces, ante, desde y/o para el Territorio. También ante el mundo. Este lugar fue su caballo de batalla, su herramienta de lucha y de trabajo. Llegando incluso a ser su puesto de combate, su trinchera en tiempos de guerra.

El cómo se organizaron, de dónde obtenían la información, quiénes tomaban las decisiones editoriales y dónde imprimían, son algunos de los factores que incidieron en la posición que adquirirá una u otra colectividad en las comunicaciones del Territorio.

La importancia de un estudio contextualizado es lo que Jesús Martín Barbero definió, en su libro *De los medios a las mediaciones* (1987), como un estudio de los medios que introduce el análisis del *espacio cultural*, es decir, “focalizar el *lugar en que se articula* el sentido que los procesos económicos y políticos tienen para una sociedad. Lo que en el caso de los medios masivos implicaría construir su historia desde los procesos culturales en cuanto articuladores de las prácticas de comunicación –hegemónicas y subalternas- con los movimientos sociales.”<sup>46</sup>, pues, según Barbero, las historias de los medios de comunicación “siguen -con raras excepciones- dedicadas a estudiar la "estructura económica" o el "contenido ideológico" de los medios, sin plantearse mínimamente el discurso de las mediaciones a través de las cuales los medios adquirieron materialidad institucional y espesor cultural”<sup>47</sup>. Esto no quiere decir que esas mediaciones carezcan de una estructura económica que las determina materialmente y de un contenido ideológico que vehiculiza la participación de los sujetos en esta actividad. Lo primero se explica por la llegada de las primeras prensas a la región y el auge económico del puerto; lo segundo, aunque no siempre este transparentado, o incluso más, aunque el mismo editor o prensador no lo tenga claro, se podrá leer en sus líneas o entre ellas. El fin ideológico se puede apreciar rápidamente cuando echamos un vistazo a la prensa de la época. Además, hay que considerar que la composición de este medio regional estuvo determinada por una explosión económica que tan pronto como llegó a su cúspide comenzó su descenso, misma cronología del auge imprentero y su posterior baja de publicaciones. Para nuestro caso vemos cómo la estructura económica regional posibilitó que los medios propagaran la

---

<sup>46</sup> BARBERO, Jesús Martín. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones G. Gili, S.A Barcelona 1987 p.178

<sup>47</sup> Ídem. p. 177

ideología que arrastraba consigo la guerra y posteriormente vemos cómo la crisis postguerra provocó la emergencia de un medio político como *La Voz de Magallanes*. Es decir, para este caso, estructura económica y contenido ideológico son inseparables e imprescindibles para caracterizar las mediaciones de la época.

Las asociaciones de prensa en este tiempo estaban respondiendo a un contexto circundante de rápido flujo. Por el Estrecho fluía, junto con el mercado, información y conocimiento que se introducía por los fiordos y viceversa, en conexión directa y diálogo constante con el mundo (no-chileno). Recordemos que en 1914 se ponía a disposición de los del norte el canal de Panamá, extinguiendo poco a poco el rico caudal que caracterizaba al Estrecho. Esto se evidenció en el aspecto económico sólo después de la Guerra, sin embargo, la baja en el número de publicaciones estará marcada no tanto por la guerra como por el cese del movimiento obrero, hostigado y masacrado durante la misma época.

La crisis política de la prensa magallánica, avanzado ya el tercer decenio del siglo, vio surgir el último bastión de lucha territorial. Ya no desde la *clase* sino desde la *región* surgió el periódico *La Voz de Magallanes*, como herramienta de conexión entre los habitantes de un espacio común y concreto, en un escenario incierto como lo fue la crisis de los años veinte. Más precisamente por el impacto de la post guerra y la crisis de 1929 en el trabajo y la economía de la Patagonia. Desde la explosión mediática de principio de siglo hasta el fin del periodo en cuestión, los límites del campo de influencia de los medios impresos en Magallanes fue reduciéndose paulatinamente. El mapa de las comunicaciones patagónicas –económicas y socioculturales- se comenzaría a acotar, moldeando así una identidad en formación, principalmente por su reciente modernidad y los sucesivos cambios que la acompañaron. Si antes se incluía al cohabitante, si antes Argentina y Chile eran meros conceptos carentes de sentido en estas tierras sin fronteras, las imposiciones de las capitales chileno-argentinas y la baja de la actividad portuaria provocó la transformación del mapa de las comunicaciones. La orientación varió su sentido y proyección polar, ya no se volcaba hacia el sur, hacia las costas y lo que hay más allá del Estrecho, ahora comenzaba a mirar hacia el norte para terminar viendo el TVN<sup>48</sup>.

---

<sup>48</sup> Pese a que las mejores radios que se escuchaban eran las argentinas, por mucho tiempo en el campo sólo se podía ver Televisión Nacional de Chile (TVN).



Durante los tres primeros lustros, los colectivos que dieron forma a la opinión pública magallánica a través de la confección de material circulante, posibilitaron la existencia de las publicaciones que hoy relevamos. Impulsados por diversas motivaciones fueron construyendo los puentes que conectaron a unos y a otros, fortaleciendo así el entramado social. Fueron ellos los que mediaron y articularon los procesos económicos, políticos y culturales desde una amplitud admirable. Las ideas internacionalistas, la conexión directa con el viejo continente, la no-frontera con argentina y la riqueza de los estudios con proyecciones territoriales<sup>49</sup> dibujaron un escenario político- social propio, crearon un prisma y posibilitaron un punto de vista nuevo. Al comunicar esta idea de Territorio vehicularizaron un tipo de identidad transversal y horizontal, como la pampa. Su estudio y comprensión nos invita a (re)crear un mapa de la región desde un tipo de cartografía diferente a la del mapa político tradicional.

Para dimensionar el rol de las publicaciones periódicas en Magallanes no basta con teorizar sobre las implicancias de la prensa ni con la revisión bibliográfica de su historia en términos generales. De todos modos, debemos profundizar en esta última para situar de mejor manera nuestro caso. La revisión de los estudios sobre la prensa en Chile nos pueden servir, al igual que en el aspecto económico, para quitarnos de encima los moldes centralistas y relevar nuevos elementos que complementen aquellas categorías que sí tienen asidero en la realidad del territorio sub-antártico.

Teniendo en consideración el contexto del liberal-desarrollismo mencionado y los estudios recién citados, al igual que en el capítulo *Capital y Puerto*, podemos sostener que tanto las delimitaciones temporales como las definiciones sostenidas por Alfonso Valdebenito en *Historia del Periodismo Chileno* (1956) y por Eduardo Santa Cruz en *Análisis Histórico del periodismo en Chile* no son del todo apropiadas para caracterizar nuestro tema, más bien se asemejan al periodismo que caracterizó al siglo XIX en el centro y norte del país.

---

<sup>49</sup> Con “estudios de proyecciones territoriales” nos referimos a las expediciones polares que por estos años realizaban los imperios europeos. Destacando por sobre todas la conocida odisea de Ernest Shackleton a bordo del *Endurance*.

Según las categorías de Valdebenito: “Si en el siglo pasado fue posible la existencia de órganos de prensa sin base capitalista sólidamente afianzada, ello se debe a que la prensa de esa época más que una industria, más que un comercio, fue una aventura romántica”<sup>50</sup>. Santa Cruz, que recoge éstas categorías, denomina al tipo de prensa que predominó desde finales del siglo XIX como *informativa*, dejando atrás a la *doctrinaria* que caracterizó al proyecto liberal de la segunda mitad de ese siglo, en la cual “el periódico es concebido como una trinchera antes que como reflejo objetivo de los hechos y el periodista como un ideólogo y propagandista, antes que como testigo de la historia”<sup>51</sup>. Este tipo de prensa se caracterizará por la predominancia de periódicos antes que diarios y por un menor tiraje que en el posterior periodo *informativo*<sup>52</sup>. Este último, respondiendo a la consolidación del proyecto liberal y a su pretensión hegemónica, dará vida a principios del siglo XX a la “prensa de empresa” -ejemplificada por Santa Cruz con la fundación del diario “El Mercurio” de Santiago en 1900- en la que primará una pretensión objetiva-informativa que generará “un mercado noticioso y de empresas suficientemente capacitadas para competir en él y desarrollarlo”<sup>53</sup>, dejando a un lado la subjetividad ideológica que imprimirá el papel de las otrora editoriales-partidos, por llamar de algún modo a la prensa posicionada y situada ideológicamente.

Si bien podemos identificar algunos diarios de la región que reúnen aquellas características enunciadas por Valdebenito y Santa Cruz, sabemos que éstos no alcanzaron a predominar por sobre los múltiples órganos de prensa que mantuvieron una labor ideológica mediante publicaciones parceladas, sin esconder sus colores políticos ni sus subjetividades. Encontramos en el periodo muchísimas publicaciones que se posicionan políticamente, quedando de manifiesto tanto en su confección como en sus líneas editoriales, ejerciendo su labor no mediante la competencia con el que caracteriza Santa Cruz al contexto de la prensa moderna, sino que a través de la asociación en torno al taller de imprenta. El hecho de que hayan sido publicados diferentes periódicos de la misma tendencia política en un mismo taller evidencia entre los medios una correspondencia, propia de una pugna ideológica y no de una competencia de mercado.

---

<sup>50</sup> VALDEBENITO, Alfonso. *Historia del periodismo chileno (1812-1955)*. Taller de encuadernación de la Universidad de Chile. Santiago de Chile 1956.p.41

<sup>51</sup> SANTA CRUZ, Eduardo. *Análisis histórico del periodismo chileno*. Op. Cit p.15

<sup>52</sup> ídem. p. 21

<sup>53</sup> SANTA CRUZ, Eduardo. *Análisis histórico del periodismo chileno*. Op. Cit. p. 35

Esto último se puede apreciar en la obra de Manuel Zorrilla anteriormente citada, donde se dedica un capítulo a “El periodismo en Magallanes. Años 1888-1925”<sup>54</sup>. Los detalles de ésta obra nos permiten realizar un cuadro con los principales talleres de imprenta de la época (Ver Anexo N°16: Tabla Talleres de Imprenta)<sup>55</sup>

Como se puede apreciar, muchos de estos talleres no imprimía solamente su edición, sino que albergaba a otros grupos editoriales de afinidad, a quienes prestaba o cobraba por la utilización de las prensas. Además, debemos recordar que muchas de estas publicaciones eran gratuitas, o de muy bajo costo, lo que evidencia un carácter propagandístico que dista mucho del tipo de “prensa de empresa”.

Como dijimos, también existieron acá editoriales que reunieron las características enunciadas por Valdebenito, lo que nos impide sostener de manera tajante la ausencia de las categorías propias del periodo de liberalización chileno. De hecho, podemos apreciar ciertos elementos, tales como la presencia de avisos publicitarios o la forma en que se presenta el contenido, que nos indican similitudes con las categorías dadas por Santa Cruz al periodismo de principios de siglo en Chile. Un caso emblemático es el del periódico *La Nación* (1899) -impreso en los talleres del mismo nombre- que alcanzó a publicar 646 números antes de transformarse durante 1907 en diario. En ese momento cambió su nombre a *La Unión Comercial*, cuyos 112 ejemplares se confeccionaron en los talleres La Polar. Un año después fue adquirido por Claudio Acuña bajo el nombre *Chile Austral*, imprimiéndose en los talleres del mismo nombre hasta noviembre de 1913 cuando lo compró Antonio Murillo de la Cueva, quién a su vez lo traspasó en agosto de 1916 a la Sociedad Anónima Imprenta Chile Austral. Este diario alcanzó los 3500 ejemplares y cesó sus publicaciones el 12 de febrero de 1920 –sus talleres fueron adquiridos por el diario *El Comercio*-, cerrándose todo un ciclo de influjo comercial a través de la prensa. Este ejemplo, donde vemos que el grado de influencia en la sociedad se vende a alto precio, es justamente a lo que los autores antes mencionados se refieren para caracterizar el siglo XX en Chile, sin embargo, para nuestro caso no son más que uno de los tantos tipos de publicaciones que vieron la luz en el periodo en cuestión.

---

<sup>54</sup> ZORRILLA, Manuel. *Magallanes en 1925*. Sin portada. Abril de 1925, Punta Arenas. p. 243

<sup>55</sup> Ver Anexo N°16

A través de la obra de Manuel Zorrilla vemos como primaron aquí las publicaciones breves y de corto tiraje, incluso encontramos algunas de aparición repentina, intermitente y sin orden establecido. Revistas artísticas, periódicos satíricos u religiosos tuvieron sus audiencias lectoras durante los años estudiados. Pero si hay algo que llama la atención al revisar las publicaciones es la gran variedad temática y la cantidad de publicaciones diferenciadoras. Con impresiones diferenciadoras nos referiremos a los órganos impresos de las colectividades que tenían la finalidad de resaltar principalmente su carácter nacional, de clase o de raza, como forma de posicionarse identitariamente en un escenario complejo y diverso en esos tres niveles. Sin embargo, la toma de partido, el posicionamiento y la diferenciación impresa que generó verdaderas guerras mediáticas, no se tradujo -hasta el ataque patriótico de 1920- en un ambiente hostil entre quienes trabajaban en las prensas.<sup>56</sup>

Por las magnitudes que alcanzó y la revisión exhaustiva que ha tenido, la prensa obrera debiese considerarse un tema aparte, sin embargo, es imposible dimensionar la incidencia del periódico en la sociedad magallánica si es que no echamos un vistazo a la difusión impresa de las demandas, los ideales y postulados elaborados por el movimiento obrero magallánico. La importancia otorgada a la sociabilización, es decir, a compartir colectivamente las ideas en el campo popular, fue motivada por la Federación Obrera de Magallanes y ha sido objeto de estudio en la región. Se destaca, como principal fuente bibliográfica, el trabajo periodístico de Gregorio Iriarte titulado *La Organización Obrera de Magallanes* (1915). Iriarte combina la historia del movimiento obrero con la historia de la prensa en la región, entregándonos valiosos antecedentes sobre la organización de los talleres de imprenta. Al referirse a la gestación de la Federación Obrera de Magallanes, relata los días de Junio de 1911 cuando los obreros miembros de la Sociedad de Carniceros

---

<sup>56</sup> Hay un caso relevante que nos permite entender la riqueza y la seriedad del trabajo periodístico y de las organizaciones magallánicas en general. La batalla de ideas que se librará en el territorio, tanto en el ambiente mediático de guerra como en el del conflicto capital-trabajo, se caracterizó siempre por una actitud dialogante y respetuosa hasta el arribo del patriotismo asesino. Las descalificaciones impresas en las páginas de los diferentes periódicos se respondían por esa vía y no alteraban la relación entre sus redactores o por lo menos así lo demuestran las actividades relacionadas a la impresión y difusión periodística. Destaca el hecho de que tanto el periódico *Eco de la Guerra*, como su adversario *The Magellan Times* hayan comenzado a imprimirse en los talleres de “La Unión”. La altísima actividad de este taller gráfico, que imprimía todo tipo de publicaciones, demuestra la sana convivencia y la ética periodística del ambiente, propia de la cultura-política de la época.

“Unión y Progreso” junto a la Sociedad de Obreros Carneadores y más de cincuenta obreros esquiladores y otros trabajadores del campo, decidieron asociarse para mejorar sus condiciones de vida. Luego de enunciar sus miembros y las diferentes tareas que como nueva Sociedad se propusieron, cuenta cómo la Comisión encargada de la adhesión y propaganda decide dar vida al periódico “El Trabajo”:

Se buscó y se alquiló un local pequeño, en relación con sus escasas rentas; se compró los muebles mas indispensables, si tal nombre merecen una mesa, una prensa de copiar y seis sillas; se contrató en la imprenta de “El Comercio” la impresión de quincenario que debía ser el heraldo de los acuerdos de la Institución<sup>57</sup>

La redacción a máquina, la edición, el oficio de la imprenta, el trabajo de prensas, darse el trabajo copiar y pegar de manera manual las ideas conversadas es algo que hoy en día nos parece muy lejano, la digitalización y la tecnología móvil no nos permiten dimensionar el valor que adquiriría el trabajo realizado en estos talleres. Eran el espacio físico donde se materializaba la religación que generaba la modernidad austral, espacios donde el trabajo y las ideas se volvían tangibles, donde el papel y la tinta plasmaban, hasta hoy, la historia de ese tiempo. De este modo se explica el ataque a las imprentas durante esos años y la ligación a ese oficio de muchos dirigentes y activistas. Eran trincheras o puestos de combate para algunos, para otros, la ventana que les permitía ver el mundo, y para quienes publicaban sus poemas, opiniones, reclamos, anuncios publicitarios, etc., eran las puertas hacia lo público.

De esta manera, comprenderemos a la prensa como un objeto, es decir, como un arte-facto, del cual no sólo se desprende una virtualidad significativa, *creadora de realidades*, sino que a la vez posee una materialidad concreta, un contexto de producción, un tipo confección y un alcance que determinarán la aprehensión de los lectores y el posterior impacto del medio impreso en la sociedad.

---

<sup>57</sup> IRIARTE, Gregorio. *La Organización Obrera en Magallanes*. Punta Arenas 1915. Pág. 28

## a) La Gran Guerra

Los periodicos de las naciones comprometidas bienen agrediéndose mutuamente con la misma fogosidad que los soldados de trinchera a trinchera. Dijérase que la letra de molde, bajo la pluma saltarina y colérica de los escritores, se transformaban en certeros proyectiles. Explotaban como granadas los adjetivos, y las oraciones gramaticales describían sobre el papel de imprenta esa curva gentil que trazan las balas en camino.<sup>58</sup>

Durante el periodo de “paz armada” la relación entre la industria de guerra y las potencias europeas adquirió un carácter de interdependencia. Por un lado, los Estados necesitaban prepararse para defender su creciente poderío mercante proveyéndose de material confeccionado por la industria armamentística privada, y por otro, esta industria, los denominados “mercaderes de la guerra”, incentivaban suciamente la producción y venta de sus productos. A través de la prensa inventaban y hacían circular noticias sobre las nuevas adquisiciones que las potencias rivales obtenían en esta materia<sup>59</sup>, estrechando su relación con los gobernantes y aumentando su poder de influencia.

La simbiosis de la guerra y la producción para la guerra transformó inevitablemente las relaciones entre gobierno e industria, pues como apuntó Friederich Engels en 1892: “cuando la guerra se convirtió en una rama de la *grande industria*...la *grande industria* pasó a ser una necesidad política”.(...) No es sorprendente que las empresas de armamento se encontraran entre los gigantes de la industria o se unieran a ellos. La guerra y la concentración capitalista iban de la mano”<sup>60</sup>

Esto significó un avance en la tecnología de guerra, el aumento de la producción de armas, un ambiente mediático especulativo en torno al posible estallido y un gasto estatal sin precedentes en la historia. Sobre todo las economías más fuertes comenzaron a prepararse para lo que parecía inminente. El gasto de una potencia se publicaba y difundía

---

<sup>58</sup> *Eco de la Guerra* N° 138, 3 de febrero de 1916. Pág. 2

<sup>59</sup> Una empresa alemana, especializada en la fabricación de ametralladoras, consiguió hacer publicar en *Le Figaro* que el gobierno francés estaba dispuesto a duplicar el número de ametralladoras que poseían. Inmediatamente, el gobierno alemán ordenó un pedido de esas armas en 1908-1910 por valor de 40 millones de marcos, elevando así los dividendos de la empresa de un 20 a un 30 por 100.

<sup>60</sup> HOBBSAWN, Eric. *La era del imperio (1875-1914)* pág. 316

en los periódicos y rápidamente la otra potencia reaccionaba redoblando el gasto. Eso es lo que se denominó la carrera armamentística durante la tensa paz de los años precedentes a 1914.

Los gastos militares británicos permanecieron estables en la década de 1870 y 1880, tanto en cuanto al porcentaje del presupuesto total como en el gasto per cápita. Sin embargo, pasaron de 32 millones de libras en 1877 a 44,1 millones de libras en 1898-1899, y a más de 77 millones de libras en 1913-1914 [sobre todo en misiles] (...) mientras tanto, el coste de la armada alemana se elevó de forma más espectacular aún: pasó de 90 millones de marcos anuales a mediados del decenio de 1890 hasta casi 400 millones.<sup>61</sup>

Pero los mercaderes de la guerra no fueron los únicos responsables del estallido bélico. La conformación de alianzas permanentes y la normalización de la guerra como una más de las prácticas políticas en materia de relaciones exteriores, caracterizaron el siglo XIX europeo y determinaron el inicio del conflicto. El trabajo difícil era prolongar la paz y la clave se encontraba en el juego diplomático entre potencias. Para el caso alemán, fue el canciller Otto Von Bismarck quién se dedicó exclusivamente y con éxito a mantener la paz entre las potencias, declarando que Alemania estaba “saciada” luego de la guerra emprendida contra Francia en 1871. Pero justamente fueron estos los problemas para la mantención de la paz, la derrota francesa y la pérdida de los territorios (Alsacia-Lorena) y el rápido crecimiento del navalismo alemán, entre otras causas, tensionaron los años previos.

Inglaterra miraba de reojo cómo los bávaros se hacían fuertes y tomaba sus precauciones. Sin duda, el cambio del escenario económico-mercantil, es decir, pasar del monopolio a la competitividad, fue uno de los factores más importantes del inicio de la guerra. “En definitiva, el mundo económico ya no era, como en los años centrales de la centuria, un sistema solar que giraba en torno a una estrella única, el Reino Unido”<sup>62</sup> y eso inquietaba bastante a la potencia marítima de la isla.

A todo lo anterior debemos sumar un elemento que nos interesa de sobremanera: la exacerbación de los nacionalismos como consecuencia del auge económico-político. Tal fue el caso de Alemania y su extraordinario crecimiento industrial desde 1860 en adelante y

---

<sup>61</sup> HOBBSBAWN, Eric. *La era del imperio (1875-1914)* pág. 316

<sup>62</sup> HOBBSBAWN, Eric. *La era del imperio (1875-1914)* pág. 325

el posicionamiento internacional que esto le significó, incomparablemente mayor que el que había tenido Prusia. Luego de su reciente unificación, los alemanes se metían de lleno en la disputa por la economía mundial, al mismo tiempo que consolidaban su identidad con objetivos totalizadores.

No es casualidad que en los círculos nacionalistas alemanes del decenio de 1890 el viejo cántico patriótico de “la guardia del Rin” dirigido exclusivamente contra los franceses, perdiera terreno frente a las ambiciones universales del *Deutschland Über Alles*, que se convirtió en el himno nacional alemán, aunque todavía no oficial<sup>63</sup>

Escapa de los márgenes de nuestro tema ahondar en las causas y consecuencias específicas de la eclosión nacionalista que desde finales del siglo XIX comenzó a rondar por Europa, sin embargo, la propagación de dichas ideas afectó la consolidación de otras, debilitando incluso al pujante internacionalismo obrero que predominaba en los sindicatos de trabajadores industriales. El fenómeno de reclutamiento voluntario de obreros que provocó la Gran Guerra en Europa, en particular, y el desplazamiento de la conciencia de clase por la conciencia nacional, en general, iban a afectar fuertemente la composición de los movimientos sociales alrededor del mundo.

Vale aquí citar la postura de Luis Emilio Recabaren ante la audiencia de la Escuela Nocturna Popular, una de las tantas conferencias realizadas durante su visita al Territorio. El 9 de Mayo de 1916 el tema fue “El socialismo y la guerra”, ocasión en la que se refirió a la papel jugado por la clase obrera.

Declaraba que la guerra, obra de la burguesía capitalista, “ha lanzado a la defensa de sus intereses, a la conquista de sus egoístas ambiciones, a los obreros, a los proletarios, pues que son los obreros y los proletarios los que forman la inmensa mayoría, la totalidad casi absoluta de los ejércitos beligerantes”<sup>64</sup>

Esta visión, compartida por los organismos obreros de la región, fue paulatinamente perdiendo terreno, sucumbiendo ante un patriotismo proveniente de territorio chileno y europeo que se hizo un espacio en la prensa y generó las odiosidades que traerán nefastas

---

<sup>63</sup> HOBBSBAWN, Eric. *La era del imperio (1875-1914)* pág. 326

<sup>64</sup> El Magallanes, 10 de mayo de 1916 En: VEGA Delgado, Carlos. *La masacre en la Federación Obrera de Magallanes. El movimiento obrero patagónico-fueguino hasta 1920*. Talleres Atelí y Cía. Ltda., Punta Arenas, 1996. Pág. 54



consecuencias para finales de este decenio y principios de los años veinte<sup>65</sup>. La vehiculización de estas ideas, y la transmisión detallada de los sucesos de la guerra a través de la prensa, determinarán el escenario político para los años venideros.

El comienzo de la Gran Guerra europea, denominada posteriormente por los historiadores como la Primera Guerra Mundial, repercutió efectivamente sobre un gran porcentaje del orbe, no tan sólo por la supeditación de las pequeñas economías a la de las potencias sino también por el alto alcance que tuvo este evento, cuya transmisión iba acompañaba de la difusión ideológica de las potencias. Desde los primeros años, la guerra comenzó a seguirse hasta en los rincones más remotos, así como actualmente se sigue el mundial o torneo de fútbol aunque no juegue nuestro equipo, es decir, fue una tendencia mediática que mantuvo expectante a una gran audiencia alrededor de todo el mundo, incitándola a tomar posición por uno o por otro bando por más alejados que se encontraran de los hechos, como si se tratara de un juego o más bien de un evento- mediático. Pese a que la expansión colonialista durante todo el siglo XIX hizo permanentemente la guerra en África e India, el hecho de que los sucesos ocurrieran en el propio terreno de los grandes Estados fue caracterizado, por los mismos medios europeos, como un escenario extremadamente dramático y catastrófico. A diferencia de las otras guerras, logró llamar poderosamente la atención a lo largo y ancho del mundo y en este sentido la proliferación de los medios de prensa tuvo un rol trascendental. Todo periódico mencionaba en mayor o menor extensión sobre los acontecimientos ocurridos en Europa. El papel periódico fue contando detalladamente los enfrentamientos, las decisiones en el campo de batalla, sus muertos, las regiones anexadas, el avance de las tropas, etc.<sup>66</sup>. La sección telegráfica estaba ocupada en gran medida por la correspondencia de guerra, dando paso posteriormente a la creación de secciones que trataban exclusivamente sobre el conflicto, acompañándolas de artículos a favor del bando al que suscribía la editorial de cada periódico o intentando mostrar cierta neutralidad informativa. En Magallanes esto se pudo ver claramente, siendo más recurrente la toma de posición por uno u otro bando, cuya máxima expresión está

---

<sup>65</sup> Nos referimos a los trágicos hechos desarrollados en AÑO, el cobarde incendio de la Federación Obrera

<sup>66</sup> En los diarios hacen referencia a los "Teatros de Batalla" cuando hablan del campo de batalla y todos los acontecimientos que de ahí se desprenden.

impresa en las páginas de dos medios que informaron de manera constante las vicisitudes del conflicto.

Corría el primer mes del año 1914 y en la ciudad de Punta Arenas se publicaba el primer número del periódico *The Magellan Times*: periódico quincenal angloparlante autodenominado como “The Farthest South, British Newspaper”. En su primera publicación se puede leer: “A fortnightly newspaper devoted to the Interests of the English Speaking People of Patagonia”<sup>67</sup>. Su valor era de cincuenta centavos y sus oficinas se encontraban en el primer piso del Banco de Punta Arenas ubicado en la calle Roca. Su dueño y editor fue Charles Arthur Thomas Riesco, nacido en Gran Bretaña en 1881, hijo de diplomático chileno y madre escocesa, miembro activo del Club Británico de Punta Arenas, corredor de la bolsa y aficionado al Club Hípico. Este periódico llegó a un tiraje de 1.000 copias semanales para 1920<sup>68</sup> y sus impresos no sólo circularon en la ciudad, la gran cantidad de británicos permitió su propagación hacia las más diversas partes de la Patagonia, principalmente hacia las estancias donde residían cómodamente los ingleses pero también en Río Gallegos y en las islas Malvinas (Falkland) se leía regularmente. Para el año 1916 ya existía un agente, el señor Thos. E. J. Groves, a cargo de la sucursal que distribuía el periódico en toda la provincia argentina de Santa Cruz. En 1936, cinco años después de la muerte de su fundador, el *Magellan Times* cesará sus impresiones.

Pese a la predominancia de avisos publicitarios e informaciones económicas, en sus páginas podemos ver cómo se incitaba al lector a tomar posición por el bando británico. Este intento por persuadir a los lectores no era únicamente para fines relacionados a la guerra, indirectamente todo apuntaba a la calidad y prestigio de la industria inglesa, es decir, se intentaba establecer la supremacía de una colectividad sobre las otras. Mediante avisos publicitarios se garantizaba efectividad y eficiencia, a través de iconografías se ilustraba la excelencia de sus productos, predominando la promoción de la marca Cooper<sup>69</sup> con sus productos enfocados al sector ganadero. Encontramos también otras marcas como

---

<sup>67</sup> Ver Anexo N°3

<sup>68</sup> DOOLEY, Elizabeth. *Streams in the wasteland: a portrait of the british in Patagonia*. Impr. Rasmussen Ltda., Punta Arenas, 1993.

<sup>69</sup> Ver Anexos N°4

Kodak, Boots & Shoes Braun & Blanchard y Stubbs & Co.<sup>70</sup>, las que también utilizaron el recurso icónico pero en menor medida. El resto de los avisos, la gran mayoría pertenecientes a productos y servicios de la colonia inglesa, lo hicieron sin imágenes pero ocupando siempre el mismo espacio según su poder o importancia. No es casualidad que la primera página, justo bajo el logotipo que rezaba el nombre del periódico, estuviera destinada para dos bancos<sup>71</sup>, reservándoles los primeros espacios de cada publicación. Uno era para el “Bank of Punta Arenas” presidido por Mauricio Braun y otro para el banco “The Anglo South American Bank Ltda.” que contaba con sucursales a lo largo de todo Chile. El vínculo de este medio con la clase alta puntarenense era estrecho, pues la defensa de los intereses británicos, incluyendo la guerra, era también la defensa de los intereses de aquellos estancieros y empresarios navieros ingleses que financiaban y fomentaban el crecimiento de la industria lanera, supeditando éstos a gran parte del sector ganadero con todo lo que de éste se desprendía. No eran pocos los que dependían de la maquinaria, la tecnología y la eficiencia productiva británica. Debemos recordar que la colonia británica en islas Falkland fue pionera en la crianza ovina y su conocimiento en esta materia era de avanzada.<sup>72</sup>

El periódico inglés jugó un rol importantísimo en la cohesión de la colonia británica, el momento de la guerra potenció la unidad y la solidaridad de los hijos del imperio. En sus columnas vemos un posicionamiento claro que persigue la victoria en todos los frentes, sin importar los medios para conseguirla, sin disfraces de objetividad informativa. La defensa de la bandera pretendía sensibilizar a sus lectores a través del relato de los acontecimientos de guerra, haciéndolos parte de la trama y proponiendo enseguida una reacción concreta. Actualizando la información del conflicto y trasladando a sus páginas el campo de batalla mantenían expectante a la audiencia, la hacían parte y luego la incitaban a colaborar. Lo más significativo de este periódico fue su capacidad proactiva, recaudando fondos a lo largo y ancho del territorio sub-antártico.

---

<sup>70</sup> Ver Anexo N°5

<sup>71</sup> Ver Anexo N°6

<sup>72</sup> En 1877 el gobernador Dublé Almeida trajo, precisamente desde Falklands Islands, las primeras ovejas para la crianza ganadera.

En la vereda de enfrente tenemos al *Ecos de la Guerra*, órgano de la colectividad austro-alemana fundado el 12 de octubre de 1914, cuyo director fue Carlos Pargas<sup>73</sup>. Sus impresiones se realizaron en el taller de imprenta “La Unión”, era de distribución gratuita, se publicaba dos veces por semana y estaba escrito en español. En sus páginas, a diferencia del *Magellan Times*, encontramos casi exclusivamente artículos referidos a la guerra, guardando pequeñas secciones para noticias magallánicas u otras informaciones de carácter local. Su extensión era menor pero de todos modos la proporción de material bélico era mayor a la entregada por el medio angloparlante. Su publicidad estaba dedicada al pequeño y mediano comercio urbano alemán, destacándose la ferretería Petersen y la Relojería Suiza, ambos con material gráfico, aunque precario en comparación al uso de imágenes del periódico inglés. Como veremos, en sus páginas encontramos artículos, columnas, noticias y referencias de marcado contenido ideológico, destacándose la raza y el sentimiento nacional como componentes fundamentales de su editorial. Al igual como el medio angloparlante lo hacía con el rey, se destaca en las páginas del *Eco de la Guerra* la devoción a la figura del Káiser<sup>74</sup>.

El ambiente de guerra generado por estas dos editoriales durante el desarrollo del conflicto ejemplifica de buena manera la exacerbación de tales nacionalismos románticos. La propaganda de guerra puede ser considerada como la mejor expresión de aquello.

Your King and Country Need You.

A Call to Arms

In the grave national emergency which now confronts the Empire men are asked to come forward to serve their country. **Those who are unable to pay their own passages to England will be assisted by the Magellan Times Patriotic Fund.**<sup>75</sup>

Así es como el periódico inglés hacía un llamado a los jóvenes entre 19 y 38 años residentes en Magallanes a defender la bandera del imperio. Lo notable no radica en el

---

<sup>73</sup> Hasta la fundación del *Eco de la Guerra*, redactaba para el diario “Chile Austral” (1908), dirigido por Claudio Acuña, posteriormente por Antonio Murillo de la Cueva (en 1913) y finalmente traspasado a la “Sociedad Anónima Imprenta Chile Austral” en 1916. “Entre sus redactores destacaron Samuel Herreros, Abel Rosales, José M. Perlaza, Claudio Acuña, Camilo Vidal de Saavedra, Eduardo Carqué de la Parra, Antonio Murillo de la Cueva, Germán Huerta Garcés, Javier Fernández Pesquero y Carlos Pargas” EN: ZORRILLA, Manuel. Pág 250

<sup>74</sup> Ver Anexos N°7 y N°8

<sup>75</sup> *The Magellan Times*. 11-02-1915

reclutamiento sino en la especificación final de la cita, donde se ofrece costear los pasajes empleando los dineros recaudados por el periódico a lo largo y ancho del Territorio. “The Magellan Times Patriotic Fund” fue uno de los siete fondos creados por este impreso, destinados a recaudar dinero para diferentes especificidades de la guerra<sup>76</sup>. Por su parte, el *Eco de la Guerra* invitaba a sus lectores a apoyar las iniciativas de la “Cruz-Roja Alemán-Austriaca” en la realización de fiestas, encuentros y bazares destinados a la recaudación de dinero.

El comité se reunirá todos los jueves a las 5 ½ P. M en los salones del Club Alemán donde se efectuará el bazar, con el fin de recibir las donaciones y atender a las personas que deseen de alguna otra manera o personalmente coadyudar [sic] a tan noble fin.<sup>77</sup>

Como mencionábamos al principio, la creación de estos grupos de ayuda se remonta a los años previos a la Gran Guerra. Las primeras expresiones asociativas relacionadas a la conflagración europea están fechadas en 1912-13, cuando la guerra balcánica dio ocasión a la formación de *Srbsko-Crnogorski Crveni Krst i Sirocadi u Domovini*<sup>78</sup>. Ahora, con el conflicto en desarrollo, estas iniciativas se multiplicaron y tuvieron un impacto singular en la sociedad magallánica, haciéndola participar directamente a través de aportes voluntarios y acciones a beneficio. Fueron muchísimas las ofrendas que se realizaron y así lo demuestran las listas de donantes que las páginas del *Magellan Times* cada cierto tiempo publicaba, reconociendo con nombre y apellido, junto al monto y al lugar desde donde se realizaban (localidad chilena o argentina), a todos y todas aquellas personas que se habían acercado a las oficinas de la editorial para solidarizar. Entre estos datos podemos encontrar varios apellidos no británicos realizando pequeñas donaciones, pues seguramente también

---

<sup>76</sup> Podemos encontrar también: “The Magellan Times Aeroplane Fund” destinado a la recaudación de fondos para la compra de un avión de guerra; “The Magellan Times British Sailor’s Tobacco Fund” destinado al aprovisionamiento de tabaco para los marineros de la armada; “The Magellan Times Children’s Fund”; “The Magellan Times Patriotic League of Britons Overseas” Liga patriótica de los británicos de ultramar destinada a comprar un buque de guerra; “The Magellan Times War Relief Fund” fondo que sucedió al primer fondo: “The Magellan Times Windows & Orphans Fund” destinado a promover la ayuda a las víctimas de la guerra (específicamente a viudas y huérfanos)

<sup>77</sup> *Eco de la Guerra*. 14-01-1915. La organización de esta iniciativa dependía exclusivamente de mujeres, denominadas como “las damas de las colonias alemanas y austriacas”, entre las que se encontraba Ana B. de Stubenrauch, esposa del cónsul alemán que tenía el puesto de presidenta honoraria del comité de organización.

<sup>78</sup> Cruz Roja Serbio-Montenegrina y Huérfanos de la Patria

obreros y pequeños comerciantes, incitados o voluntariamente, realizaron modestas ofrendas imbuidos por el sentimiento beligerante.

La guerra se transmitía en Magallanes y la pugna entre nacionalidades comenzaba a ocupar un lugar preponderante en las páginas periódicas. Guardando las proporciones y comprendiendo la magnitud mediática que por ese entonces iba adquiriendo el conflicto entre obreros y capitalistas, podemos sostener que el avance del conflicto bélico entre naciones alcanzó altos niveles de audiencia, tendiendo a superar el interés que despertaba la lucha emprendida por el movimiento obrero cuando la guerra arribó a las costas del Estrecho. Posteriormente, esta tendencia mediática nacionalista declinará hacia finales de la guerra pero seguirá rondando el Territorio. Con la creación de la Liga Patriótica, la exaltación nacionalista tomará la bandera chilena, arremeterá contra el internacionalismo proletario de la FOM y en el mediano plazo determinará la configuración política de la región.

El ambiente de guerra que generó este evento mediático mundial en tierras australes no sólo está determinado por la posición geo-económica-política transoceánica ni por las numerosas colonias británicas y alemanas. Alrededor de todo orbe existió un seguimiento de los hechos ocurridos en los Teatros de Batallas y esto ocurrió por la conjunción de elementos relacionados al poderío de las naciones enfrentadas y a su consecuente desarrollo de tecnologías comunicacionales. La espectacularidad, que convirtió a los lectores en espectadores, generó fenómenos que alimentaban aún más la magnitud del evento.

Durante el desarrollo de una de las importantes batallas de 1916, la batalla de Verdun, el *Eco de la Guerra* describía: “Una enorme muchedumbre desfila día y noche por las imprentas de los diarios, en espera de nuevos telegramas referentes a esa acción”<sup>79</sup>. Si bien el hecho hace referencia a la expectación en la ciudad de Nueva York, no nos es difícil equipararlo a lo relatado por la literatura magallánica que da cuenta de la tensión que a ratos se tomó la ciudad de Punta Arenas durante el periodo de Guerra, sobre todo después de la batalla del Dresden<sup>80</sup>.

---

<sup>79</sup> *Eco de la Guerra*. 28-02-1916, Punta Arenas. N°145, pág. 1

<sup>80</sup> La novela histórica de Ramón Díaz Eterovic “*Correr tras el viento*” relata la vida cotidiana de Punta Arenas y sus alrededores durante la Gran Guerra. A través de su protagonista, un espía de guerra, el autor va

El entusiasmo de quienes redactaban los acontecimientos de guerra está plasmado en el papel, eso de seguro generó en los lectores un nivel de expectación similar al de ellos. Incluso algunos columnistas se lamentaban del inmueble imprentero que imposibilitaba la exacerbación de la reacción ante las nuevas noticias del frente de batalla:

Lástima es que en esta ciudad no tenga bocina o campanilla alguna imprenta pues se han recibido noticias en un colega local que serían dignas de que tocaran arrebatos bocinas y campanas, y hasta cornetas del juicio<sup>81</sup>

Las consecuencias derivadas de este evento mediático se irán vislumbrando conforme el desarrollo de los acontecimientos en los Teatros de Batalla<sup>82</sup> y no inmediatamente luego del estallido del conflicto. De hecho, los anuncios para reclutar británicos anteriormente citados, que dan cuenta del impacto bélico en la sociedad magallánica, corresponden al segundo año de guerra. Durante los primeros meses del conflicto, el escenario en el Territorio no era abiertamente belicoso, como tampoco lo fue en otras regiones lejanas a Europa durante toda la Gran Guerra. Como decíamos, lo que los periódicos transmitían era un evento mediático, acaparando la atención de audiencias deleitadas con la naciente industria del entretenimiento, también vehiculizada por las corrientes globales del colonialismo y la guerra<sup>83</sup>. Llegaban a sus manos sucesos asombrosos jamás antes leídos con esa inmediatez, provocando lo que hoy generan las series de televisión, esa expectación ante el estreno de un nuevo capítulo. Así ocurrió desde agosto -inicio de la guerra- hasta finales de noviembre del primer año de enfrentamientos. Luego, la sucesión de acontecimientos bélicos desplazó a los lectores de su posición pasiva para otorgarles un papel en esta teatralización mediática, ya no eran meros espectadores, comenzaban a entenderse dentro de un escenario de guerra, palpable y tangible. La proximidad del conflicto, desde el enfrentamiento en islas Malvinas, convertirá a

---

aportando algunos datos históricos que permiten remontarnos fidedignamente al periodo en cuestión. Pudimos comprobar la veracidad de algunas de sus referencias -como por ejemplo una nota del *Magellan Times* – y la correcta presentación cronológica de los hechos. En esta novela, además, se muestra un supuesto vínculo entre la inteligencia inglesa y la policía local, así como también se menciona que luego de la batalla del Dresden los techos de la ciudad se habrían llenado de banderas alemanas e inglesas como muestras de apoyo a uno y otro bando, lo que si bien no nos consta, tampoco nos extrañaría.

<sup>81</sup> *Eco de la Guerra*. 04-11-1915, Punta Arenas. N°112, pág. 3

<sup>82</sup> Denominación que la prensa de guerra otorgaba a los sucesos militares de distinta índole.

<sup>83</sup> Como denominábamos anteriormente sobre el caso del fotógrafo australiano Frank Hurley

Magallanes en uno de esos Teatros de Batalla que antes sólo podían leer a través de los medios.

Corría el último mes del año 1914 y la Gran Guerra llegaba a la zona subantártica, el conflicto mundial tenía como escenario las frías aguas polares, otorgando a los periódicos de guerra un protagonismo reflejado en sus impetuosos relatos. Los acontecimientos ya no venían mediados por la figura del corresponsal, sucedían a pocos kilómetros y la tensión comenzaba a leerse mientras brotaban las primeras enemistades en la ciudad de Punta Arenas. Comenzaba a romperse definitivamente el vínculo anglo-germano que caracterizó al Territorio antes de la guerra.

Sin duda, uno de los puntos más álgidos en la transmisión fue la batalla de las islas Malvinas, iniciada el 8 de diciembre, cinco meses después del estallido en la guerra en Serbia. Desde este momento el conflicto dejó de ser una transmisión de sucesos lejanos traídos a la opinión pública por la decodificación telegráfica y adquirió una vertiginosidad excitante. Pese a que el telégrafo siguió transportando la información que el periódico ponía en circulación, la cercanía de los acontecimientos realzó la expectación en torno a un evento que de ahí en adelante comenzará a impactar el cotidiano de los magallánicos.

El diecisiete de diciembre -nueve días después del enfrentamiento- el semanal inglés daba a conocer los detalles de los hechos ocurridos bajo el título ‘The naval battle off the Falklands’:

Con el advenimiento de la [embarcación]Orissa hemos sido capaces de recoger algo de información de pasajeros y oficiales de la batalla naval que tuvo lugar el 8 del corriente, y reunir que lo ocurrido fue más o menos lo siguiente: Temprano en la mañana del lunes una escuadra británica compuesta por los cruceros de batalla "Invincible" e "Inflexible", los cruceros acorazados "Carnarvon", "Kent" y "Cornwall", el crucero ligero "Macedonia", bajo el mando del señor vicealmirante Federick Sturdee, llegó frente a las Islas Malvinas, con sus bunkers vacíos, e inmediatamente procedió a tomar el carbón de los mineros que les esperaban. El martes en la madrugada se informó de un escuadrón de cinco cruceros que se acercaban desde el sur y alrededor de una hora y media más tarde dos cruceros alemanes se vieron acercarse con sus armas entrenados en la estación inalámbrica (...) Se abrió fuego alrededor de las 4:30. El almirante y toda su tripulación se alinearon y dieron vuelo de la bandera alemana, se negaron a rendirse como hombres valientes. El combate continuó con la "Gedeisenau" luchando desesperadamente, pero horas más tarde el remolque también bajó, su equipo, al



igual que sus compañeros de la “Scharnhorst” bajaron con ese buque (...) El Nuremberg y el Dresden, que escaparon de la acción, fueron perseguidos con vehemencia por el "Kent" y el "Carnarvon" respectivamente, y el Kent, poco después, pudo conseguir ubicar al enemigo dentro del rango. Abrieron fuego sobre el Nuremberg, hundiéndolo a 80 millas de la costa. El Dresden hizo bien su fuga del Carnarvon durante una tormenta de nieve, y el crucero auxiliar también se las arregló para escapar de la Bristol pero los mineros de remolque fueron hundidos por la Macedonia después de despegar sus tripulaciones. Al día siguiente, miércoles, el Macedonia llegó a Stanley, seguido más tarde por el Kent con algunos sobrevivientes del Nuremberg y el Cornwall y Glasgow con algunos sobrevivientes de la Leipzig.<sup>84</sup>

Por su parte, ese mismo día el *Eco de la Guerra* publicaba su versión enalteciendo la gesta alemana, tildando de heroicas y ejemplares las acciones emprendidas por sus buques. Si bien agregaba detalles, como por ejemplo que el combate duró aproximadamente 6 horas y que los británicos prestaron ayuda a los 94 náufragos alemanes luego de hundirles sus embarcaciones<sup>85</sup>, la noticia no presenta mayores diferencias de lo expuesto por el diario angloparlante, ambas versiones emanaban de la misma fuente: el vapor “Orissa” que pasó por Malvinas al día siguiente (09/12/1914) para arribar posteriormente al puerto principal. La guerra llegaba a Magallanes mediada por dos periódicos que de aquí en adelante entablarán su propio conflicto.

La aventura emprendida por el Dresden luego de su huída ocupó lugar importante en el periódico alemán, principalmente la preocupación por su incierto paradero. La historia de esta embarcación se remonta a 1906, cuando la Kaiserliche Marine botó al SMS Dresden junto con a gemelo SMS Emden. Tenía 118 metros de eslora y tres chimeneas, estaba armado con 10 cañones de 105mm. Fue de los primeros cruceros alemanes equipados con turbinas tipo Parsons y cuatro hélices navales, lo que le permitía alcanzar hasta 28 nudos. A principios de 1914, el Dresden se encontraba en México evacuando a los alemanes ahí radicados<sup>86</sup>. Al estallar la guerra la embarcación comienza su viaje hacia la colonia alemana de Tsingtao, en China, donde recibe órdenes de dirigirse hasta la Isla de Pascua para sumarse a la flota dirigida por Maximilian von Spee. Una vez ahí, el buque se alista para el combate. El 1 de noviembre participa en el enfrentamiento con la flota inglesa en la batalla de Coronel, donde es hundida una de las embarcaciones británicas, resultando victoriosos los alemanes en el único enfrentamiento en aguas chilenas. Según un telegrama publicado

---

<sup>84</sup> *The Magellan Times*. 17-12-1914. N°32, pág. 5 (Traducido por el autor)

<sup>85</sup> *Eco de la Guerra*. 17-12-1914. N°20, pág. 1

<sup>86</sup> Pancho Villa hizo un ofrecimiento al gobierno alemán para comprar la embarcación.

en el medio alemán, el 14 de noviembre entran a Valparaíso el Dresden y el Leipzig<sup>87</sup>, posterior a esto, el Dresden se dirige hacia el Cabo de Hornos para protagonizar la batalla más importante de la guerra en el territorio de Magallanes.

Después de la tormenta de nieve que impidió la visibilidad de sus persecutores en la batalla de Malvinas, el Dresden, único navío que logró escapar, se internó en los fiordos magallánicos para llegar hasta Quintupeu, actual región de Los Lagos. Ahí se escondió toda su tripulación, recargaron carbón, repararon las fallas de la embarcación y hasta realizaron fiestas con cecinas y acordeones<sup>88</sup>. Recibieron la ayuda de colonos alemanes y lograron reunir lo necesario para emprender su retorno. En tanto, el medio alemán de Punta Arenas seguía atento sus pasos y publicaba toda información referente a su ubicación, cargando de heroísmo las palabras dedicadas a la batalla del ocho de diciembre. En una columna titulada “A nuestros héroes del combate naval de Malvinas” se puede leer:

Escribo estas palabras porque sé que el noble pueblo chileno las ha de comprender, puesto que de su seno vió surgir a un Arturo Prat, a los héroes de la Concepción y a muchísimos más. También en el combate de Iquique la contienda fue desigual y gloriosos prefirieron vencer o morir.<sup>89</sup>

El sentimiento patrio que la prensa de guerra transmitía a su público echaba mano a personajes y batallas que aún se encontraban vivas en la memoria del lector, necesitaba mantener de su lado la opinión pública y para ello fue imprescindible apelar a la emotividad, por eso son tan recurrentes las comparaciones con la armada chilena, principalmente rememorando el Combate Naval de Iquique<sup>90</sup>.

Mientras el Dresden permanecía escondido en Quintupeu, el gobierno chileno envió al caza torpedero “Lynch” en su búsqueda a cargo del comandante Huerta para hacer valer la neutralidad que profesaba. Una vez divisado, fue él mismo quien le dio 24 horas para abandonar aguas chilenas. El buque de guerra alemán abandonó esa ensenada y se dirigió hacia Juan Fernández, donde fue hundido por los ingleses, generando gran revuelo

---

<sup>87</sup> *Eco de la Guerra*. 15-11-1914. N°11, pág. 2

<sup>88</sup> BRAVO Valdivieso, Germán. *La Primera Guerra Mundial en la costa de Chile, una neutralidad que no fue tal*. Ediciones Altazor, 2005.

<sup>89</sup> *Eco de la Guerra*. 24-12-1914. N°22, pág. 1

<sup>90</sup> Este medio se caracterizará por realizar variadas convocatorias relacionadas a las conmemoraciones de las glorias navales en sus números posteriores. Destaca la columna referente al 21 de mayo de 1916, donde fueron invitados a las celebraciones de la gobernación los veteranos de la Guerra del Pacífico para dictar una conferencia. *Eco de la Guerra*. 04-05-1916. N°164, pág. 3

en la prensa magallánica. La tripulación alemana fue internada en la isla Quiriquina, ubicada en la bahía de Concepción, a 11 kilómetros de Talcahuano, donde permanecieron por varios meses instalados en cómodas casas, como da cuenta el medio alemán.

Internados en la isla Quiriquina, los marinos alemanes han seguido llevando una vida activa (...) no se han contentado con llevar una existencia regalada, sino que se han dedicado enteramente a transformar la isla, trabajando con el tesón que caracteriza a la raza germánica.

Así como ésta, vemos muchísimas publicaciones referentes a lo ocurrido con el Dresden luego de haber abandonado el Territorio. A partir de los acontecimientos desarrollados luego de su huída, se enaltecó la figura de esta embarcación como ícono del honor y la gloria nacional-patriótica alemana. Consideraremos entonces, la Batalla de Malvinas como un punto de inflexión en la mediatización de la guerra en Magallanes, las publicaciones de los años que la sucedieron estarán cargadas de propaganda nacionalista, de ofensas racistas y de críticas a la labor de los periódicos rivales. Se buscaba poner en duda la objetividad periodística del adversario. El *The Magellan Times* y el *Eco de la Guerra*, se habían declarado la guerra, montando así su propio Teatro de Batalla en el territorio austral.

El que escriba un día la historia de la actual guerra mundial, tendrá que mencionar, entre las armas con que se peleó, también la mentira. Creemos que historiadores futuros, ante cuyos ojos se extienden los materiales de estudio abiertos, han de tener verdadero asco de la sistemática propalación de patrañas, que constituye un buen negocio de las prensas francesas e inglesas<sup>91</sup>

Las críticas del medio alemán a sus adversarios se mantendrán durante toda la guerra, sosteniendo que las agencias noticiosas de la Triple Entente impedían la correcta circulación de la información mediante el la censura telegráfica y la invención de falsas noticias. A eso hace referencia la “sistemática propalación de patrañas” denunciada a principios del segundo año de guerra. Dos meses más tarde, en su edición número 47, se ahondará en este punto mediante la publicación de un artículo que develaba el poderío de la agencia *Times* en gran parte del orbe. El título reza “El periódico ruso *Novoje Vremja* es simplemente una edición rusa del *Times* de Londres. Está a sueldo de Inglaterra”, en sus columnas se explica cómo el periódico más importante de la Rusia zarista cayó, durante 1912, en manos del personaje más influyente en la opinión pública mundial de ese

---

<sup>91</sup> *Eco de la Guerra*. 11-01-1915, Punta Arenas. N°27, pág. 4

entonces, Lord Northcliffe<sup>92</sup>, y cómo los intereses del imperialismo británico actuaban mediante la difusión periódica en la Rusia pre-revolucionaria.

La preocupación del *Eco de la Guerra* radicaba principalmente en la difusión de las ideas de “tendencia germanófoba” y el impacto de éstas en la opinión pública mundial. El prestigio, el honor y la gloria eran baluartes intocables de la raza germana y todo quien los pusiera en duda se convertía en enemigo, más aún si dicha difamación adquiría las dimensiones mediáticas alcanzado por el monopolio informativo de las agencias británicas. Este es uno de los motivos por el que encontramos varios artículos exaltados en el periódico austro-alemán, intentando contraatacar a sus oponentes pero la respuesta inglesa es breve y punzante.

One of our readers had a conversation with a prominent chilian gentleman the other day, in the course of which the latter said, What is the meaning of all these hysterical pourings in the german press and the circulars from the fatherland being poured into the country? Their cause will not be advance one iota by such tactics for it is obvious to everybody that they have a rotten hopeless cause, otherwise such care would not be exercised to make the British appear in such a sombre guise<sup>93</sup>

Los ingleses, conscientes de su ventaja en el Territorio, no necesitaban dedicar grandes artículos para difamar a los alemanes, debido a su supremacía comercial y mediática les bastaba una escueta respuesta. No vemos demasiadas respuestas a la prensa germana en las páginas del *Magellan Times*, las escasas que encontramos son breves. La recién expuesta es un claro ejemplo, el tono sereno y sofisticado contrasta con la exaltación del *Eco de la Guerra*, que irá aumentando su voltaje con el transcurso de la guerra y la inminente derrota.

Como mencionamos a comienzos del capítulo, la dependencia del sector exportador con la que la región afrontó la guerra determinó su participación en el conflicto. El acelerado aumento de la demanda en los años previos contrastó años más tarde con el fin del conflicto y la consecuente baja de los índices de la exportación

La Guerra influyó directamente en la disminución del tráfico mercante de ultramar, y también en el cabotaje nacional que dependía de las naves anexadas a aquel

---

<sup>92</sup> Su nombre era Alfred Harmsworth, más conocido como el “Napoleón de la prensa”. Fundador uno de los primeros periódicos en masificarse a escala industrial: *Daily Mail*; financió la expedición polar Jackson-Harmsworth a finales del siglo XIX y en 1908 llegó a ser dueño del *The Times*

<sup>93</sup> *The Magellan Times*. 10-12-1914. Punta Arenas, N°31 pág. 6

servicio; por tanto, afectó en la continuidad y regularidad del abastecimiento de productos esenciales para la vida y la economía, provocando escasez y encarecimiento, amén de incidir en la disminución de puestos de trabajo, con lo que, al fin, contribuyó al desmejoramiento de la calidad de vida que gozaba la población territorial.<sup>94</sup>

Las consecuencias de la guerra se hicieron sentir en el territorio, quebrando la otrora sana convivencia anglo-germana e imponiendo definitivamente la supremacía inglesa. Uno de los hechos que ejemplifica claramente la victoria inglesa es el cambio de directorio del Banco de Punta Arenas en 1916. El medio alemán denunciaba el creciente poderío e influencia londinense en el Territorio. “En Magallanes puede ascender a director de Banco en adelante, un negro o un amarillo pero desde ayer, ningún alemán ni austriaco. Inglaterra así lo quiere.”<sup>95</sup> Según el periódico, los dos directores alemanes habrían renunciado por la amenaza inglesa contra la institución bancaria, lo que daba inicio al monopolio económico inglés, no sólo en la zona austral si no en todo el continente. En la columna titulada *El dominio Inglés en Magallanes* se sostiene que “la intervención inglesa actual contra el Banco de Punta Arenas, significa un paso dado por Inglaterra para comenzar la conquista comercial de América del Sur”<sup>96</sup> El primer paso lo habían dado antes, desde la colonización de Malvinas -que se remonta al siglo XVIII- hasta su consolidación en la estancia fuego-patagónica y su predominancia en la economía regional en la antesala del conflicto bélico mundial. Este era el golpe final, la eliminación de toda competencia.

---

<sup>94</sup> MARTINIC, Mateo. *Historia de la Región Magallánica* vol. 1 y 2, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Magallanes 1992. Pág. 906

<sup>95</sup> *Eco de la Guerra*.04-05-1916. N°164, pág. 2. Punta Arenas

<sup>96</sup> *Eco de la Guerra*.04-05-1916. N°164, pág. 2. Punta Arenas

**b) El papel de la diferenciación: órganos de colectividades, racismos impresos y prensa nacionalista.**

La *Tormenta de Papel*, como denominaremos la gran actividad de las imprentas durante esta época, reflejó y transmitió la adscripción de los magallánicos a colectividades específicas y claramente diferenciadas entre sí. “La etnización, las demandas clasistas populares, la retórica patriótica y el *ser magallánico* se forjaron mano a mano”<sup>97</sup>, por momentos en paralelo, otras veces entrelazados.

Para efectos de esta investigación nos interesa principalmente aquella retórica patriótica que los medios beligerantes transmitieron durante el periodo de guerra, viralizando el racismo y el nacionalismo, pero no podemos dejar de mencionar cómo la clase y el territorio actuaron también como lugares de enunciación, propagando tales ideas desde las imprentas hacia toda la sociedad magallánica.

Antes de 1914 encontramos varios títulos de publicaciones que dan cuenta explícitamente su adscripción específica a una clase o a una localidad, destacando principalmente el órgano de la Federación Obrera de Magallanes, *El Trabajo*, que entre 1911 y 1920 imprimió 474 números<sup>98</sup>. A este importante medio debemos sumar títulos previos como *El Obrero*, órgano de la Unión Obrera que publicó siete números entre los años 1897-1898; *El Chilote*, semanario noticioso y comercial que publicó 21 números en 1899; *El Patagón*, periódico políglota dirigido por Alfonso Peutat que alcanzó las siete publicaciones entre 1908- 1909; y *La Voz del Obrero*, editada tres veces en 1910. Esos son sólo algunos de los múltiples soportes mediáticos que circularon por la región.

La idea de pertenecer a un grupo, ya sea por una supuesta determinación fenotípica de conductas sociales o por la cultura compartida entre miembros de una misma clase, no estuvo exenta de discriminaciones. En un capítulo titulado *Racialización desde afuera, etnización hacia dentro. Clase y región en el movimiento obrero de la Patagonia. Principios del siglo XX*, Alberto Harambour da a conocer cómo en el movimiento obrero magallánico se expresó la compleja relación entre las categorías etnicidad, raza y

---

<sup>97</sup> HARAMBOUR, Alberto. *Racialización desde afuera, etnización hacia dentro. Clase y región en el movimiento obrero de la Patagonia. Principios del siglo XX*” En: Gaune, Rafael y Lara, Martín (editores) *Historias de racismo y discriminación en Chile*. Uqbar Editores, Santiago de Chile, 2009. Pág. 372

<sup>98</sup> A lo que se le sumaron 27 más, editados e impresos entre febrero de 1921 y julio de 1924.

nacionalidad, sosteniendo que tales diferenciaciones derivan de la “*posición de clase universalista y la identificación de clase localista o territorial*”<sup>99</sup>. Su trabajo da cuenta de cómo operaba la discriminación hacia el chilote -que hasta hoy se puede encontrar en campo y la ciudad austral- en el seno de la organización obrera.

*Sólo cuatro veces* aparecieron, entre 1911 y 1925, conceptos denigrantes respecto de los chilotes en la prensa obrera de Magallanes. En el año 2007 *sólo* un 51% de los votantes en una encuesta electrónica consideraba que en la zona se discrimina a los chilotes.<sup>100</sup>

La discriminación permeó incluso la sólida y unitaria conciencia de la clase trabajadora magallánica, resaltando la disociación identitaria entre el *magallánico* y el *chilote* sostenida por Harambour. Para rastrear los casos de discriminación hacia los chilotes el autor se basó en los artículos publicados en la prensa obrera que contenían expresiones discriminatorias, lo que posteriormente también veremos en el periódico regionalista.

El racismo que se imprimió y difundió por la prensa se fue abriendo paso junto con el progreso y la modernidad, desde la llegada del colono a las tierras del indio, manteniéndose durante todo el periodo en cuestión y llegando a su punto más álgido en el periodo 1914-1918, años en los que la exacerbación de la diferenciación nacionalista se imprimió en el Territorio.

Si bien no toda diferenciación nacional impresa tenía un carácter nacionalista o patriota, ni levantaba un discurso xenófobo, hay algunos periódicos que se caracterizaron por recurrir frecuentemente a calificaciones peyorativas hacia otros grupos o identidades. El medio impreso de la colectividad yugoslava es el ejemplo más claro, el *Domovina* fue un periódico escrito en croata, marcado por un fuerte patriotismo chileno. No en igual magnitud, encontramos en el periódico alemán *Ecos de la Guerra* y en el británico *The Magellan Times*, descalificaciones cruzadas en tiempos de guerra y discursos racistas donde de forma explícita se refieren a sí mismos como superiores. Tres ejemplos esclarecedores a la hora de entender la fragmentación nacionalista en el Territorio y su rol en la generación de una identidad regional.

---

<sup>99</sup> HARAMBOUR, Alberto. *Racialización desde afuera, etnización hacia dentro. Clase y región en el movimiento obrero de la Patagonia. Principios del siglo XX*” En: Gaune, Rafael y Lara, Martín (editores) *Historias de racismo y discriminación en Chile*. Uqbar Editores, Santiago de Chile, 2009. Pág. 372

<sup>100</sup> *Ibíd.* Pág.369

Pero no fueron los únicos, encontramos también títulos como *La Patria*, semanario comercial, deportivo y de actualidades que durante 1914 se editó 13 veces; *El Conscripto Austral*, “publicación moral, patriótica y recreativa”<sup>101</sup> que sólo editó un número en 1914; *El Eco de España*, semanario, órgano de la colonia española (1914-1916); *El Independiente*, “periódico nacionalista, escrito por nacionales para defender los intereses regionales”<sup>102</sup> que en 1915 imprimió 10 números; *El Chileno*, semanario órgano de la Federación Católica de Magallanes que imprimió 84 números entre abril de 1919 y diciembre de 1920; *Jug*, periódico de la juventud yugoslava, que dejó de imprimirse luego de publicar su número 13, en diciembre de 1921, *Jugoslovenska Tribuna*, periódico de acuerdo con el programa “La Defensa Nacional Yugoslava” (1920-1922); *Yugoslovenska Smotra*, mensual, órgano de la colonia yugoslava, publicó 16 números hasta 1922; y *La Patria*, bisemanario, órgano de la Liga Patriótica de Magallanes (1922-1923).<sup>103</sup>

Al abordar la prensa discriminatoria debemos ser muy cuidadosos para establecer la delgada línea que separa a la construcción de una identidad específica, basada lógicamente en procesos de diferenciación y adscripción; de la diferenciación discriminatoria racial-nacional. La primera no necesariamente se supone a sí misma superior a las demás, mientras que la segunda, no sólo se constituye en base a este supuesto sino que actúa y se consolida a través de la descalificación.

La discriminación entre coterráneos era algo común por estos tiempos, la razón británica y el romanticismo germano destacaban en la ciudad así como la discriminación de los magallánicos hacia los chilotes en el campo laboral. Esto último será característico luego de la crisis del 29’ pero encuentra sus raíces años antes, cuando las huelgas obreras patagónicas se veían afectadas por la llegada de los “carneros”<sup>104</sup>.

En el medio angloparlante destacan algunas referencias peyorativas, tanto hacia los austriacos y germanos como hacia los chilotes. Recordamos aquí un hecho anecdótico, que

---

<sup>101</sup> Editado e impreso en la Escuela Primaria, “amiga de los amigos del Batallón Magallanes. Director: Claudio Bustos” En: ZORRILLA, Manuel. *Magallanes...* Op. Cit

<sup>102</sup> ZORRILLA, Manuel. *Magallanes en 1925*. Sin tapa (archivo microfilm) pág. 254

<sup>103</sup> Para una revisión más detallada, ver la Tabla de Imprentas anexada.

<sup>104</sup> “Carneros” se les denominaba a los trabajadores, generalmente provenientes de Chiloé, que venían a reemplazar a los federados durante la huelga. A diferencia de los obreros magallánicos, los recién llegados no exigían las mismas condiciones de trabajo ni la misma remuneración, condiciones mínimas que con tanto esfuerzo había conquistado la FOM y la FORG mediante sus sindicatos.



alarmó a algunas personas en un territorio geográficamente ajeno a los movimientos sísmicos, ganándose las burlas del *Magellan Times*.

The 19th of April has passed and the destruccion of Punta Arenas by a tidal wave, as prophesied by Wladimiro Perovich did not take place. Many ignorant men and superstitious women, principally austrians and natives of Chiloe, were very much frightened and a few days before the event was announced to take place, a large exodus of people was noticed<sup>105</sup>

*Times*. 15-04-1914. N°8, Pág. 3

Los calificativos *ignorante* y *supersticioso* denotan aquella superioridad con la que la colonia británica solía asentarse en sus territorios conquistados. Eran los portadores de la razón y saber eso les otorgaba ciertos beneficios político-económicos que supieron mantener y consolidar muy bien. Por el lado alemán también existía aquel sentimiento patriótico con aires de superioridad, que más que aires, eran vientos australes de varios kilómetros por hora los que daban cuenta del racismo alemán en las páginas del *Eco de la Guerra*. La exacerbada veneración de la nación alemana en un artículo titulado *El secreto de la Grandeza Alemana. Cómo forma a sus ciudadanos* da cuenta de ello. En dicho artículo se puede leer: “No hay nación en el mundo con la cual pueda compararse de una manera positiva. Alemania aventaja a todas y en todas las manifestaciones de la actividad humana”<sup>106</sup>. Como éste son varios los títulos que dan cuenta de los *aportes de la gran raza alemana*. Destacan por ejemplo: *Las escuelas alemanas en Chile*, donde se recalca la invaluable contribución que éstas hacen a la cultura chilena; *Cómo la guerra fomenta la ciencia*, referente a los avances tecnológicos desprendidos de las conflagraciones europeas; *Los bávaros Alemanes: su laboriosidad en Chile*; y *La obediencia alemana*, sólo por nombrar algunos. Este último artículo, escrito por el cronista español José María Salaverría, nos sitúa inmediatamente en su contexto de producción, permitiéndonos entender las ideas imperantes del periodo previo al ascenso del nacional-socialismo.

La obediencia, que al vulgo le parece esclavitud, resulta al contrario, fórmula de libertad y civilización. En los sistemas asiáticos y despóticos la obediencia es un dolor. Pero no hablemos de esa forma de obediencia refiriéndonos a Alemania, uno de los pueblos que más rebeldías han dado al mundo<sup>107</sup>

---

<sup>105</sup> *The Magellan Times*. 15-04-1914. N°8, Pág. 3

<sup>106</sup> *Eco de la Guerra*. Punta Arenas 06-07-1916. N° 182, pág. 2

<sup>107</sup> *Eco de la Guerra*. Punta Arenas 24-04-1914. N° 161, pág. 2

Obediencia y rebelión en una misma idea de nación, alimentada por la exaltación de un patriotismo vanagloriado como el más puro y sano de los sentimientos.

En la casa de un alemán nunca está ausente la imagen del Kaiser: en los labios de un alemán el nombre del Kaiser tiene un sentido respetuoso; la patria es para el alemán una cosa mística, profunda; es una cosa infinita que abarca todas las interpretaciones de la idea, praderas, el encanto de las flores campesinas...<sup>108</sup>

Este patriotismo fomentaba a su vez el sentimiento nacional chileno, escribiendo la historia desde las gestas militares y los héroes de guerra. Como vimos, este periódico frecuentemente recordaba el combate naval de Iquique e informaba cómo la colonia alemana participaba de las fiestas patrias. Son reiteradas las notas o eventos publicados de esta manera:

*El 21 de Mayo en la Escuela Alemana*

Los profesores y alumnos de la Escuela Alemana llenos del más vivo entusiasmo de admiración y respeto por los héroes caídos en la epopeya de Iquique, celebran su aniversario con una simpática fiesta (...) Al final del acto el director tocó en piano el himno Nacional de Chile<sup>109</sup>

El nacionalismo expuesto en la prensa de guerra no fue el único, como vimos, coetáneamente fueron múltiples las expresiones que se diferenciaron desde lo nacional y levantaron las banderas patrias, aunque no siempre acompañadas explícitamente de la discriminación y el racismo que pudimos ver en algunos impresos. Este posicionamiento se irá entremezclando con el regionalismo que por ese entonces se estaba gestando. Es preciso destacar un hito significativo que da cuenta de ello.

El 8 de octubre de 1915 se imprimirá en la imprenta “Chile Austral” el primer número del semanario *El Independiente*, echando las bases conceptuales de lo que posteriormente será el periódico *La Voz de Magallanes*. Debemos considerar esta publicación como un hito que marca la historia de las mediaciones en el Territorio por ser el primer periódico en definirse como un medio que defiende los intereses regionales. Pese a su corta vida, la descripción dada por Manuel Zorrilla nos viene a confirmar la influencia de las ideas nacionalistas en la gestación del regionalismo magallánico.

---

<sup>108</sup> Ídem.

<sup>109</sup> *Eco de la Guerra*. 25-05-1916. N°170, pág. 3

En palabras de uno de sus directores *El Independiente* se trata de un “periódico nacionalista, escrito por nacionales para defender los intereses regionales”<sup>110</sup>. Se publicó una vez por semana durante dos meses y sus directores fueron Gregorio Iriarte y Manuel Zorrilla, dos personajes fundamentales en la generación del conocimiento con dimensiones territoriales. El aporte de ambos en la producción de conocimiento histórico-regional es invaluable. Gregorio Iriarte es reconocido por su trabajo de prensa, por ser uno de los fundadores de la FOM y por su obra publicada el mismo año que *El Independiente*, nos referimos a *La organización Obrera en Magallanes* (1915); Manuel Zorrilla, por su parte, participó en la dirección y edición de varios periódicos en los que escribió y nos dejó el valioso material comprendido en su obra *Magallanes en 1925* (1925). La participación de ambos en la elaboración de éste semanario, es decir, la convergencia de dos relevantes personajes en la historia de los medios magallánicos en un mismo proyecto editorial, nos obliga a considerar a *El Independiente* como el precedente más sólido de la difusión impresa de las ideas desde y para el Territorio. Pese a la brevedad de su circulación, con no más de 10 números, y su consecuente bajo impacto en la opinión pública, este semanario debe considerarse como un hito en la proyección de las ideas propias y la difusión de estudios específicos del territorio sub-antártico. La descripción hecha por uno de sus directores devela las principales características del regionalismo magallánico: un marcado nacionalismo. Recordemos que la descripción de Zorrilla rezaba: “periódico nacionalista, escrito por nacionales para defender los intereses regionales”<sup>111</sup>

La labor periodística y propagandística de estos dos personajes no termina aquí, las diez ediciones de *El Independiente* muestran la convergencia de dos caminos aparentemente paralelos, incluso opuestos, como lo eran las ideas del movimiento obrero y el nacionalismo patriota. Gregorio Iriarte fundó y fue parte de la Federación Obrera de Magallanes en 1911, participando de inmediato en la edición del periódico *El Trabajo*. Antes de fundar *El Independiente* junto a Zorrilla, redactó su obra maestra, el mismo año, durante 1915. Al año siguiente comenzó a ser el director de *El Magallanes*, cargo en el que se desempeñó hasta su renuncia en 1920 luego de criticar la cobertura que el diario entregó

---

<sup>110</sup> ZORRILLA, Manuel. *Magallanes en 1925*. Sin tapa (archivo microfilm) pág. 254

<sup>111</sup> *Ibidem*.

a la masacre en la Federación Obrera de Magallanes<sup>112</sup>. Los responsables habían sido los miembros de la Liga Patriótica, cuyo secretario era, desde 1919, nada más y nada menos que Manuel Zorrilla<sup>113</sup>.

Durante éstos años encontramos la semilla del regionalismo que crecerá durante los años veinte y florecerá con la eclosión regionalista de los años treinta. Como vemos, el tipo de conciencia de sí que caracterizará al pueblo magallánico estará determinada, en parte, por el nacionalismo mediatizado en tiempos de guerra y por la imposición de la idea de Chile mediante diversas formas. El ataque de las ligas patrióticas a principio de la década del veinte y el arribo del Estado chileno años después son hitos que marcarán la historia del nacionalismo en estas tierra, moldeando su devenir.

---

<sup>112</sup> VEGA DELGADO, Carlos. *La Masacre en la Federación Obrera de Magallanes. El movimiento obrero patagónico-fueguino hasta 1920*. Talleres de Impresos Atelí y Cía. Ltda., Punta Arenas, 1996. Pág. 226.

<sup>113</sup> Ídem. Pág.187

## II. Conciencia de sí: identidad territorial

El punto de partida de la *conciencia de sí* de cualquier ser humano es su identidad. Ya sea que nos identifiquemos con un nombre, una ubicación geográfica, una colectividad laboral, histórica, etc., la identidad es nuestra afirmación *en y hacia* el mundo. (Álvaro García Linera)

Por sus características específicas en cuanto a cultura, historia y geografía, creemos pertinente considerar a Magallanes como una región cultural que posee una identidad que la diferencia de las demás regiones culturales y también de la identidad nacional. Además, existe una confrontación a nivel público entre identidad regional magallánica e identidad nacional, al servicio de la búsqueda de la autonomía de la región.<sup>114</sup>

En el lapso de tiempo en cuestión, como ya hemos visto, las repercusiones del contexto mundial no sólo iban desde el euro-centro hacia “los márgenes”, como centralistamente se entiende el territorio fuego-patagónico. El Territorio fue durante estos años un núcleo cultural y político capaz de escribir su propia historia, construyendo un tipo de identidad desde y para el Territorio. Es cierto, los habitantes de la ciudad puerto, y de la región en general, esperaban expectantes lo que provenía de las grandes metrópolis y lo que traían consigo los viajeros recién llegados, sin embargo, la producción de conocimiento/información sub-antiga, reflejada en la gran cantidad de impresiones periódicas durante este periodo, generó un medio común en forma y fondo diferenciado del medio comunicacional de aquellos centros. Apartado, diferente, propio y con características

---

<sup>114</sup> SUAREZ, Rodrigo (Artículo) *Mateo Martinic y Francisco Coloane: La construcción de una identidad regional en Magallanes*. Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile ISSN 0717-2869

polares<sup>115</sup>. La comunicación entre coterráneos no estuvo mediada ni determinada por los centros hegemónicos nacionales, lo que trae consigo implicancias políticas y mediáticas que determinarán a la sociedad magallánica de los años veinte y principios del treinta.

Las pizarras de las imprentas mostraban la contingencia mundial apenas se decodificaba el código Morse del telégrafo y rápidamente se mediatizaban las interesantes visiones externas y del mismo modo pasaba con las internas. Como vimos más atrás, el telégrafo era la expresión tecnológica de la comunicación en ese entonces, traía información de todo el mundo y al mismo tiempo conectaba los distintos puntos de la Patagonia, generando una vanguardista red de comunicaciones interterritoriales. Además, las publicaciones de prensa, las revistas y todo el material impreso en el Territorio que circulaba entre la provincia de Santa Cruz, Última Esperanza y Tierra del Fuego, nada tenía que envidiarle al producido en Santiago y Buenos Aires, generando un medio-ambiente relativamente autónomo que lograba saciar las inquietudes intelectuales, políticas y artísticas de sus habitantes.

Es cierto que parte de la población se identificaba con Chile y esperaba respuestas de su administración denunciando el abandono del Territorio pero si algo fue determinante en la configuración esta sociedad, como vimos, fue la penetración de las costumbres e ideas extranjeras. Lo autóctono había sido exterminado y la modernidad comprendía una multiplicidad de elementos foráneos, principalmente provenientes de Chiloé o de Europa; descendientes de los presos de Ushuaia y Punta Arenas, y otros tantos que entrelazados fundaron la moderna civilización fuego-patagónica.

Para ese entonces, los europeos que pertenecían a la primera gran migración<sup>116</sup>, establecidos en el campo o en la ciudad, ya eran parte del entramado social en todas sus esferas. La identificación con lo nacional que primó en ellos -principalmente en la ciudad- es un elemento determinante en la configuración social. Revisando los archivos podemos apreciar claramente cómo se marcaban estas delimitaciones identitarias en el diario vivir. Vemos como se auto-diferenciaban en todos los ámbitos: locales comerciales destacaban su

---

<sup>115</sup> Recordar el caso de Frank Hurley, cinematógrafo australiano que viaja a Pta Arenas antes de internarse en el polo.

<sup>116</sup> Fechada en la década de 1870 En: MARTINIC, Mateo. *Magallanes 1921-1952. Inquietud y Crisis*. Op. Cit. pág. 14

origen alemán, británico, español y sobre todo yugoeslavo; lo mismo pasaba con los clubes de reunión; la prensa contaba con periódicos alemanes, otros escritos en inglés o en croata; habían cafés españoles, ferretería inglesa, relojería suiza, zapatería austriaca. El campo también es un buen ejemplo. Por un lado los estancieros, principalmente europeos con predominancia inglesa, y por el otro, los obreros, expresión clara del carácter cosmopolita del Territorio: chilotes o europeos, eran todos magallánicos, destacando la participación de notables dirigentes obreros de diversas nacionalidades.

El real iniciador de la organización obrera en Río Gallegos fue el español José Mata, calificado por la policía como “sujeto anarquista militante”. Mata era herrero; había nacido en Oviedo en 1879. Tenía varios hijos, cuyo nombre lo dicen todo: Progreso, Eliseo, Alegría, Libertario, Bienvenida.”<sup>117</sup>

El internacionalismo que predominó en el movimiento obrero magallánico no nos permite hablar de marcadas identidades nacionales. La identidad de clase las rebasaría, siendo principalmente el conflicto entre patronos y obreros lo que determinará dialécticamente el posicionamiento identitario. Por un lado los estancieros y por el otro los trabajadores. La clase obrera era una sola y no distinguía fronteras. La participación de obreros chilotes en la huelga de Santa Cruz a principios de la década del 20’ y la participación de migrantes europeos en la FOM así lo demuestran.

En la ciudad es donde afloran, se producen y mediatiza la diferenciación nacional, también es el centro económico donde se establecen muchos migrantes. De ahí la participación de éstos en lo que se desprende del auge producido por el mercado lanero. Pero su influencia no se remite exclusivamente a lo económico, más allá de la amplia participación de los europeos en el comercio puntarenense y del carácter colonizador que adquirió la ciudad cuando se transformó en un centro capitalista<sup>118</sup>, el aporte en los distintos niveles de la sociedad que hicieron las agrupaciones nacionales en la urbe influyó en la cultura y determinó la política del Territorio. Sus clubes de fútbol, pasando por teatros,

---

<sup>117</sup> BAYER, Osvaldo. *La Patagonia Rebelde. I. Los Bandoleros*. 4ta Edición Booket, Buenos Aires, 2012. P.44

<sup>118</sup> “Se dio así en forma ostensible, durante el lapso que corrió entre 1895 y 1915, a lo menos, una sujeción de facto de Santa Cruz y Tierra del Fuego a Magallanes, que sin afectar su dependencia política nacional las convirtió en virtuales tributarias del poder que emanaba de Punta Arenas, cuyo papel de dominio hegemónico principalmente mercantil recordaba cercanamente aquel de las ciudades-estados de la antigua Grecia respecto de sus dependencias coloniales” En: MARTINIC, Mateo. *Magallanes 1921-1952. Inquietud y Crisis*. Op. Cit. p. 19

coros, imprentas, filarmónicas, sociedad de socorros mutuos y muchas otras de sus asociaciones fundarán en el Territorio un tipo de producción (económica-cultural) acorde a las características de la zona. Más similar al medio-ambiente neozelandés o al de las Falklands británicas, por ejemplo, que al del centro europeo y en muchos aspectos prácticamente ajeno al de Santiago-Buenos Aires.

Todas estas particularidades dan forma al centro puntarenense que, como todo centro, también influirá a sus alrededores mediante una relación de dependencia económica-política, reproduciendo hacia su alrededor los vicios del capitalismo y del nacionalismo europeo y chileno que comenzaron a ganar terreno en un ambiente que antes se entendía sin fronteras. Así como los colonos trajeron el alcohol para los indios, el patriotismo euro-chileno parecía embriagar las ideas de libertad y autonomía obrera de las dos primeras décadas del XX, dando paso a discriminaciones y diferenciaciones esencialistas, violencias políticas y raciales propias de la Gran Guerra nacional-capitalista que ya analizamos y del nacionalismo patriótico que mediante sus guardias blancas prendió fuego al ideal de los federados. El periodo de chilenización<sup>119</sup> al que nos abocaremos no sólo se traduce en la confrontación entre la llegada del aparato estatal chileno y las características propias del Territorio, también explica un tipo de conciencia de sí que se configura entremezclando el nacionalismo de los migrantes europeos con el chileno y el regionalismo cívico con la autonomía territorial. Ambos cruces estuvieron muy presentes en la prensa y lograron mediatizarse a través del impreso, su mayor expresión es el periódico regionalista *La Voz de Magallanes*.

Como vimos, las colonias de las potencias europeas establecieron aquí, además de enclaves económicos, activos dispositivos político-culturales. Por ende, la (re)presentación de las ideas europeas en el ambiente mediático magallánico se efectuó en primera persona, lo que se ve demostrado por la destacada participación de estos migrantes en el trabajo de prensa<sup>120</sup>. Son los pioneros quienes cobran trascendental relevancia en la gestación y el

---

<sup>119</sup> Término que utilizaremos para comprender los años veinte hasta la elecciones parlamentarias de 1933. Década marcada por el ataque de las ligas patrióticas en 1919 -1920 y por el surgimiento del regionalismo militante del periódico *La Voz de Magallanes* a finales de la misma.

<sup>120</sup> De las 131 publicaciones periódicas que vieron la luz entre 1914 y 1933, encontramos 12 títulos que hacen referencia a las naciones europeas). Este dato se elaboró a partir de las diversas tablas expuestas en las



desarrollo político de una sociedad cosmopolita y multirracial. Aquí no eran más extranjeros que los chilotes ni menos locales que los chilenos o argentinos. Con sus redes y conocimientos modernos tomaron el timón de un barco que ya venía cargado de historias, de motines y expresiones de rebeldía e insurrección. No hay que olvidar que a sus tierras llegaba lo que expulsaba el centro, la mala yerba que el Estado chileno y argentino quisieron eliminar.

Durante los años veinte los europeos conservaron el protagonismo que mantuvo impreso el sello cosmopolita en la ciudad-puerto, ese que seducía a viajeros chilenos que durante los años previos visitaron la región pensando encontrar aquí un pueblo aislado y retrasado<sup>121</sup>. Al llegar, se asombraban ante una ciudad moderna, en movimiento, autónoma, de arquitectura europea y jugosos capitales. Sin embargo, la crisis post guerra y la creación del Canal de Panamá cambió el panorama para los años veinte. Aquella modernidad que conservaba la ciudad en su fachada y su relativa autonomía económica, eran sólo un recuerdo de los *años dorados*. La gran presencia europea en la ciudad daba esa impresión mientras que en el campo la cesantía comenzaba a dejar atrás los prósperos años previos a la guerra, azotando las realidades de los magallánicos y sus familias que volverán a la ciudad para mostrarle al mundo la miserable cara que había dejado el progreso capitalista.

Los europeos se concentraban en la ciudad y también participaban en variados oficios del agro. Al campo comenzaron a llegar cada vez más chilenos, provenientes principalmente de Chiloé, generando diversas representaciones del recién llegado. Pese al aumento de la cesantía, no dejaron de desembarcar en el puerto de Punta Arena centenares de hombres, algunos con sus familias, persuadidos por la otrora abundancia en estas tierras. Pese a las advertencias desde Magallanes para frenar las migraciones, el traslado de los trabajadores era un excelente negocio para las compañías navieras. Esto explica, en parte, el constante arribo de mano de obra que luego se convertía en población flotante, cesante, marginada y empobrecida.

---

obras de Mateo Martinic ya citadas y su fuente referencial, la publicación de Manuel Zorrilla, *Magallanes en 1925*.

<sup>121</sup> Nos referimos principalmente a los viajes de Agustín Gómez García (1914) y Manuel Chaparro Ruminot (1917)

Ante el panorama de crisis provocado por la postguerra y la disminución del flujo por el Estrecho, comenzaron a operar políticas discriminatorias que activaron el nacionalismo gestado en los años previos, ahora en clave regional. Esto se verá de manera clara en la disputa por los pocos puestos de trabajo que ofreció esta década marcada por el desempleo. La llegada de nuevos migrantes, especialmente chilotes, no pudo contrarrestar el ánimo de posicionar al *ser magallánico* por sobre otras identidades, de hecho lo alimentó.

La identificación con el Territorio que comenzaba a tomar fuerza se transformó en un arma de doble filo. Ser un *hijo de Magallanes* también implicaba excluir al foráneo, dejando atrás la época de hermandad y colaboración previa a la guerra y extendida como sello característico de la clase obrera hasta el incendio de la sede de la Federación Obrera en 1920. En eso ayudó mucho la chilenización tardía<sup>122</sup> y los problemas que esto trajo para sus habitantes. Hoy, el arribo de nuevos grupos migrantes propone nuevos desafíos de integración, vuelven a tomar fuerza los intentos por generar lazos de hermandad, así como también las dificultades generadas por la discriminación sistemática que, al igual como comenzó a darse desde los años 20', oscila entre la ejercida por los coterráneos y la impuesta por la burocracia de los centros estatales<sup>123</sup>.

Estas características regionales, muy disímiles a la historia de ese país que arribaba recién a mediados de la década de 1920, nos desvían hacia otros campos analíticos para sumergirnos en la búsqueda de las causas de la creación del periódico autonomista a principios del decenio siguiente, caso único en Chile. Este periódico levantó y propagó tempranamente las banderas de la autonomía a través de la prensa, basando sus propuestas en el estudio detallado de las características geográficas, demográficas y económicas del Territorio, proponiendo soluciones a los problemas de los magallánicos mediante la

---

<sup>122</sup> Recién en la década siguiente se hará de facto el poder del Estado chileno sobre las tierras. Hasta 1924 Magallanes dependía del Ministerio de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización, en 1925 de cambió de nombre a Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio, en 1927 recién pasó a ser una Provincia de Chile, dependiente del Ministerio del Interior, ya en 1930 se crea el Ministerio de Propiedad Austral. Esto daba pie para denunciar el "abandono" del Estado chileno.

<sup>123</sup> Actualmente ese sello cosmopolita está marcado por el arribo de otros grupos, principalmente dominicanas y colombianas. Estas últimas, gracias a su organización, recientemente han celebrado la llegada de un Consulado Movil. <http://laprensaaustral.cl/cronica/colombianos-destacan-llegada-de-consulado-movil-y-la-conformacion-oficial-de-su-comunidad-como-agrupacion/>

exigencia de una transformación profunda a la administración nacional. Esto es lo que anteriormente definiremos como el componente autonomista. Sin embargo, como dijimos, la eclosión regionalista tiene una segunda cara, que nos obligan a analizar detalladamente este proceso en donde se configura la identidad territorial. Identidad que por pasajes operaba desde lógicas nacionalistas, lo que denominaremos de aquí en adelante como el regionalismo de *los hijos de Magallanes*, principal fundamento para excluir a migrantes y frenar su arribo a estas tierras, mostrando su máxima hostilidad durante la crisis de 1929. De este grupo surge la Legión Cívica de Magallanes, que posteriormente creará el Partido Regionalista, cuyo órgano difusor será el periódico *La Voz de Magallanes*. En este medio se elaborarán las propuestas autonomistas para revertir la situación de crisis y se levantará la candidatura de Manuel Chaparro Ruminot, primer candidato regionalista, mediante una intensa campaña electoral.

Para poder abarcar correctamente el estudio del primer medio impreso regionalista, debemos comprender, en primer lugar, el contexto predecesor y distinguir en él las tendencias predominantes. Debemos recordar que durante los primeros años del lapso 1914-1933, las ideas nacionalistas se mediatizaron en paralelo –y por momentos en contraposición- a las ideas del movimiento obrero, ambas tomaron fuerza y colmaron las páginas periódicas. Ya para la década del veinte, el ocaso o el debilitamiento del movimiento obrero permitió que la patria y la nación de las gentes ciudadanas y acomodadas ganara terreno, despejando la pista para el cómodo aterrizaje del Estado. En segundo término, para una comprensión contextualizada de este impreso, es necesario estudiar las condiciones laborales y administrativas que reavivaron el anti-centralismo y sus diversas manifestaciones. De este modo, podremos caracterizar adecuadamente *lo regional* y acotar de forma precisa y concreta lo que se entendía por *autonomía*.

La FOM, la misma que Luis Emilio Recabarren destacó por su nivel organizativo, fue uno de los espacios donde se forjó la identidad magallánica. “Las políticas de la identidad fueron, sobretodo, un discurso forjado en los espacios de sociabilidad más permanente de la frontera austral, resaltando la conciencia del *trabajo en Patagonia* como prevaleciente sobre otras expresiones identitarias y experienciales”<sup>124</sup>. Esta conciencia del

---

<sup>124</sup> HARAMBOUR, Alberto. *Racialización desde afuera, etnización hacia dentro...Op. Cit.* pág. 371

*trabajo en Patagonia* es lo que, según Harambour, permitió operar a la identidad de clase como una “identidad paraguas dentro de la cual otras identidades fueron subsumidas y/o expresadas mientras no contradijeran *en la práctica* su universalismo”<sup>125</sup> En este sentido, los chilotes, activos miembros del movimiento obrero fuego-patagónico, comenzaron a ser señalados por su origen una vez que este paraguas dejó de ser impermeable<sup>126</sup>. Pese a que ya existía una discriminación sistémica hacia el chilote<sup>127</sup>, la crisis de los años veinte ocasionó un diluvio para la clase trabajadora, las ideas, las proyecciones, los triunfos alcanzados por los federados, su nivel de vida y el de sus familias, todo parecía hacer aguas. El pasado reciente parecía lejísimo y eso que hace pocos años la lucha y la organización proyectaban un provenir libertario. Al igual que para los capitalistas extranjeros, la unidad de la clase trabajadora no distinguían fronteras. Si para el imperialismo liberal no era necesario dividir el Territorio en naciones para concretar sus proyecciones económicas, la dignidad obrera exigía establecer relaciones de apoyo mutuo entre todos los miembros de la clase para hacer frente a los embates patronales, sea cual sea su ubicación geográfica en la pampa.

¿Y dónde estaban las fronteras para los nuevos habitantes australes? Simplemente donde fueran necesarias para defender los intereses del capital. Chile y Argentina no eran más que meros conceptos sobre el mapa que representaba territorios pertenecientes, en su mayoría, a ciudadanos u organismos ingleses, que ya habían demostrado su poder cuando se necesitó terminar con el indio para establecer la propiedad.”<sup>128</sup>

Es así como la FOM tuvo un tipo de organización política basada en las particularidades de la zona sub-antártica, irguiéndose como iniciativa única y no imitativa. El Partido Regionalista de Magallanes (PRM) también surgirá desde las especificidades geográficas y políticas de este territorio. Ambas iniciativas anticapitalistas se construyen

---

<sup>125</sup> *Ibíd.*

<sup>126</sup> Al parecer algo de eso recogió la historiografía. Hay que denunciar cómo la figura del chilote es menospreciada por Osvaldo Bayer en *La Patagonia Rebelde*, otorgándole un rol secundario pese a su activa participación.

<sup>127</sup> Harambour da cuenta de un favoritismo estatal para la instalación de europeos en desmedro de los chilotes que data de tiempo antes. Sería a fines del XIX que el Estado chileno promulgó unos decretos discriminatorios que favorecían la instalación de los europeos en desmedro de los chilotes.

<sup>128</sup> VEGA Delgado, Carlos. *La masacre en la Federación Obrera de Magallanes. El movimiento obrero patagónico-fueguino hasta 1920*. Talleres Atelí y Cía. Ltda., Punta Arenas, 1996. Pág.10

desde un tipo de identidad magallánica unificadora que demanda al extranjero –chileno o europeo- el cese de prácticas abusivas que atentan contra su calidad de vida.

Un tipo de identidad era específica y definida: la clase obrera; y la otra más amplia y ambigua: la civilización magallánica. Mientras la primera responde a condiciones materiales, la segunda apela a esencialismos pero ambas se entremezclan y están presentes en una y otra expresión de la política territorial. Como vimos, dentro de la movimiento obrero también operó el esencialismo de *los hijos de Magallanes* y a continuación veremos cómo el regionalismo utilizó conceptos como *clase* y *socialismo* para persuadir, con fines electorales, a la gran masa de lectores proletarios<sup>129</sup>.

---

<sup>129</sup> Con el correr de las ediciones veremos en el periódico del PRM esclarecerse el sustento ideológico, el que en un comienzo no se define con claridad.

## 1. Centralismo y Norte versus Magallanes

Allá donde existen todas las inclemencias del cielo y de mar, donde las nieves, las lluvias, las tempestades y el océano bravío hacen mirar las estrellas para salir o llegar a puerto, es imposible y era absurdo tener a las embarcaciones subordinadas a rigorismos de horas y de minutos para obtener despachos de salida o de entrada; porque si no se aprovecha el momento preciso de calma o de un día sereno, acaso por ocho o diez días tenga la embarcación que pagar falso flete, falso carbón, falsa marinería, etc. Y tales gabelas hacen imposible la vida.<sup>130</sup>

El primer estudio en profundidad sobre las particularidades de la región austral que denunciará el centralismo fue escrito en 1917, se tituló *Estudio económico-administrativo-social del territorio de Magallanes* y fue obra de uno de los propulsores del Partido Regionalista de Magallanes fundado catorce años más tarde. Nos referimos a Manuel Chaparro Ruminot y su memoria para optar al grado de Licenciado en leyes por la Universidad de Chile.

Este trabajo se transforma en una base bibliográfica trascendental a la hora de comprender las raíces del posicionamiento de las ideas *para* Magallanes. En él encontramos algunos elementos que enriquecerán el análisis sobre el regionalismo, pues aborda las demandas territoriales desde variados frentes, esgrimiendo los motivos político-culturales que posteriormente tomará *La voz de Magallanes* para levantar la demanda autonomista. Pero en esta obra, por ser Chaparro Ruminot un nacionalista antes que todo, no plantea la autonomía como tal, de hecho nunca la menciona. Se refiere a Magallanes como un territorio de particularidades diferentes a las del resto del país, donde urge un cambio administrativo por parte del Estado chileno, es decir, plantea una descentralización desde el centro. Su diagnóstico y sus soluciones se basan, sin duda, en un estudio hecho *para* el Territorio, *desde* Santiago, y *por* intereses nacionales. De este modo se entiende el guiño hecho a la clase gobernante, alertándolos de los intereses y las prácticas de la

---

<sup>130</sup> GÓMEZ García, Agustín. *Viaje de un chileno a Magallanes en 1914*. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1914. Pág. 23

República Argentina en esta zona, apelando a la soberanía chilena como respuesta a la poca esclarecida pertenencia de estas tierras.

Desde luego comprendí que todo trabajo en este sentido sería falso e inútil, si no se considera al territorio en Relación con la República Argentina con preferencia a la que tiene con Chile; falso e inútil, porque la situación jeográfica i los fuertes lazos de comercio i de la industria lo unen más a aquélla que a éste i porque, aunque parezca extraño, la influencia indirecta que ejerce el Gobierno Argentino con las medidas que dicta en su territorio Sur i que forzosamente han de repercutir en Magallanes, es mas i eficaz que las medidas directas de administración realizadas por el Gobierno chileno, que dispensa al territorio una atención, si no indiferente, por lo ménos igual a la de todas las demás secciones de la república, cuándo precisamente la situación jeográfica de aquél i las condiciones en que se desarrolla su progreso reclaman una dedicación espacial i constante<sup>131</sup>

El objetivo del estudio es dotar de herramientas a la administración estatal para hacer de Magallanes una región con derechos ciudadanos ajustados a su especificidad, garantizados por el Estado chileno. Al finalizar la introducción, explicita claramente la motivación de su estudio, planteando la amenaza del gobierno bonaerense:

(...)la necesidad absoluta que a mi entender hai en vulgarizar lo mas posible el conocimiento de estas riquísimas rejiones, tan aisladas del resto del país como peligrosa i solícitamente estudiadas por el Gobierono Argentino.

A lo largo de la obra Chaparro Ruminot da cuenta de las condiciones adversas del Territorio que nos explican el malestar de sus habitantes y el posterior surgimiento del regionalismo militante. Su estudio en 1917 establece un diagnóstico posicionado desde el Territorio y plantea soluciones en clave nacional-chilena. Pautas que marcarán el rumbo del ideario regionalista y del tipo de autonomía que ahí se elaboró. Su tono, siempre cívico, no fue anti-patriota ni mucho menos separatista como se les denominará más adelante a los regionalistas, si no todo lo contrario. Exigía mayor preocupación del gobierno chileno y mejor administración mediante un involucramiento asesorado. Viendo con preocupación pero considerando siempre como un buen ejemplo el desempeño del gobierno argentino en estas tierras, el autor invita al gobierno chileno a tomar en cuenta las consideraciones de quienes, en su opinión, fueron los responsables del notable progreso en la región.

Pues bien, en ninguna parte como en Chile necesitamos a estos tipos del “self made man” para que nuestros actos se amolden a sus actos, que nos muestran la ruta del

---

<sup>131</sup> CHAPARRO RUMINOT, Manuel. *Estudio económico-administrativo-social del territorio..Op.Cit.* 149

progreso, no con sus numerosas palabras, pero sí con sus numerosos hechos. Bien haría el Gobierno siguiendo con ellos la política del argentino, atrayéndolos, considerándolos miembros importantes de la sociedad, como en realidad lo son, i consultándolos para que adquieran interés por el país, en vez de ahuyentarlos con su olvido.<sup>132</sup>

La demanda hacia el gobierno central alertaba de las condiciones en que vivían los chilenos en Magallanes: “Basta hacer un paseo por la ciudad para notar el gran número de niños atacados de raquitismo, con huesos torcidos, sobre todo entre el elemento chileno”<sup>133</sup>; posteriormente explicaba en detalle las causas de ese mal:

Chile no reporta ningún beneficio, ya que la esportacion de artículos no está gravada; ni qquiera le queda el consuelo de poder decir que los poseedores de tanta riqueza son chilenos, ni que ella queda en el país. Sus dueños son extranjeros, que se van renovando siempre también por extranjeros<sup>134</sup>

En base a esto, el futuro candidato por el partido regionalista deslizará en este estudio uno de los elementos identitarios más potentes que posteriormente reivindicará la fracción autonomista del semanario *La Voz de Magallanes*. La idea de que este Territorio no forma parte de la nación chilena.

¿Puede considerarse Chilena a esta Sociedad?

Mas adelante daré otros datos sobre la distribución de su capital que confirma mi opinión de que es extranjera, tanto en el hecho, como en sus simpatías i tendencias.<sup>135</sup>

Hacia el final del estudio se enuncian las soluciones para revertir esta situación. Basadas en los planteamientos de quienes son considerados como los artífices del progreso Chaparro Ruminot recoge lo planteando por la gestión económica-mercantil de los capitalistas extranjeros y retoma las exigencias de los “modernos obreros” magallánicos aunque sin un posicionamiento ideológico demasiado definido<sup>136</sup>. Pese a distinguir la oposición ideológica entre ambos grupos, Manuel Chaparro Ruminot alababa tanto a unos

---

<sup>132</sup> CHAPARRO RUMINOT, Manuel. *Estudio económico-administrativo-social del territorio..Op.Cit.pág.399*

<sup>133</sup> *Ibíd.* Pág.388

<sup>134</sup> *Ibíd.* Pág.203

<sup>135</sup> *Ibíd.* pág.164

<sup>136</sup> Pese a dejar entrever sus ideas anti-anarquitas, por considerarlas “torcidas, obsoletas y perjudiciales” para los fines de la Federación Obrera de Magallanes



como a otros, aplaudiendo reiteradamente la organización de la Federación Obrera de Magallanes:

La clase obrera está compuesta por chilenos en su mayor parte, pero hai algunos austriacos, ingleses, españoles y alemanes que, como aquéllos, emplean directamente su brazo en las faenas industriales. Todos están unidos en gremios, según la especie de trabajo a que se dedican, i la reunión de éstos forma la Gran Federación Obrera de Magallanes, que es la mas fuerte, la mas rica, i la mas culta i razonable institución de su clase en Chile<sup>137 138</sup>

Además de caracterizar a responsables del progreso y de la modernidad magallánica, este estudio demuestra un alto nivel de conocimiento geográfico, imprescindible para el desarrollo integro de la región. Es por esto que las proposiciones hechas hacia el final de la Memoria<sup>139</sup> parten describiendo y caracterizando las zonas geográficas según su geomorfología, su paisaje, el tipo de suelo, su flora y el tipo de actividad productiva más apta. Esto, siguiendo el ejemplo argentino, proponía lotear adecuadamente las tierras, encargándole al Estado una subdivisión basada en estudios especializados para, posteriormente, luego de una serie de requisitos que debía cumplir el colono, otorgarle las tierras o subdividir las combinando la gran y la pequeña propiedad.

Si nos detuvimos en este estudio fue para definir el ideario político de su autor, el candidato parlamentario del Partido Regionalista de Magallanes para las elecciones de 1933, quien se quedará con el escaño y se transformará en el primer diputado escogido a través del voto en la región. Su visión sobre la región recién expuesta será la base del PRM y se verá plasmada en el grueso de las publicaciones de su órgano impreso, *La Voz de Magallanes*.

---

<sup>137</sup> CHAPARRO RUMINOT, Manuel. *Estudio económico-administrativo-social...* Op.Cit.pág.399

<sup>138</sup> En cuanto a la prensa, Chaparro denuncia las falsas noticias que llegan a Santiago desde Magallanes -y viceversa- poniendo el ejemplo del movimiento obrero al cual defiende: "Es frecuente encontrar informaciones en los diarios de Santiago en las cuales aparece el obrero afiliado en la Federación de Magallanes, como individuo de tendencias socialistas i aun anarquistas, que ponen en peligro, con sus frecuentes huelgas, no solo la tranquilidad, sino también la propiedad de los habitantes del Territorio, informaciones que he visto reproducidas en las comunicaciones oficiales de los últimos Gobernadores. Nada tiene de extraño lo primero, pues, con rarísimas excepciones, las pocas noticias, tanto las que recibe Punta Arenas, del Norte, como las que se envían desde aquí -no me esplico la causa- son erróneas (...) porque, a mi ver, esa apreciación participa de la falsedad de las noticias que da la prensa RUMINOT. en: Memorias Científicas i Literarias. P.395

<sup>139</sup> Bajo los subtítulos de *Subdivision previa del Terreno por coloniza;*, *La grande y la pequeña propiedad en Magallanes. Necesidad de combinarlas;* y *Colonización o subdivisión en Magallanes. Oficina Colonizadora*

Ahora bien, las expresiones del descontento por la mala administración del Estado chileno no comienzan ni terminan allí. Fueron múltiples y las primeras datan de unos años antes de la publicación de este estudio. Sin duda, la Memoria de Chaparro Ruminot escrita en 1917 planteó una visión que cristalizó en la política del PRM, partido que logró canalizar el descontento desde comienzos de la década del treinta en adelante por la vía electoral. Pero mucho antes, a comienzos del segundo decenio, ya vemos las primeras expresiones del malestar, alcanzando su punto más álgido luego de la instauración de la aduana en 1912. Posteriormente, durante la década del veinte, la desconfianza hacia lo proveniente del norte no solamente se atenía a lo político-administrativo, comenzaron a establecerse diferenciaciones entre lo nortino y lo magallánico, lo magallánico y lo chilote e incluso entre lo chileno y lo magallánico. El centralismo chileno era perjudicial y el chilote venía a quitar la pega... el nortino era mala gente, esa era la conclusión de muchos.

Al referirnos al Norte no hacemos alusión únicamente al norte de Chile, ni cuando decimos centralismo estamos pensando sólo en Santiago. Sólo por nombrar un ejemplo, la ley de cabotaje nacional argentino (1910), y la posterior aplicación de su reglamento, se enmarca dentro de una serie de acciones proteccionistas que perjudicaron al territorio fuego-patagónico y a su gente. Así se refería el medio argentino *La Unión* de Río Gallegos a las medidas del gobierno bonaerense:

La ley de cabotaje actualmente vigente podrá reportar ventajas al Gobierno en otras regiones que la nuestra, pero el caso es que en el Sur de la Patagonia todos los pobladores entre Gallegos y Deseado sufren diariamente de vejámenes; tanto en su persona como en sus intereses.<sup>140</sup>

Vemos entonces, cómo ésta medida en primera instancia y luego la instalación de la aduana, dan cuenta del accionar de los Estados centrales que, abogando supuestamente por los intereses generales de la nación -cuando en verdad son los de las élites gobernantes-, crean leyes y aplican medidas descontextualizadas y mal estudiadas, arrastrando consigo graves consecuencias para las gentes de las zonas donde se destinan. Aquí en Magallanes fue este desinterés del centro lo que originó los primeros brotes del regionalismo.

---

<sup>140</sup> Citado por *El Magallanes*. 7 de Mayo de 1913. En: Mateo. *Historia de la Región Magallánica...* Op.Cit.Pág.904

## a) La aduana

La principal amenaza del centralismo para la calidad de vida de las y los magallánicos sin duda fue la instalación de la aduana en 1912. El perjuicio causado fue transversal, afectando a todos los sectores de la sociedad. El ambiente que se generó luego de la imposición de esta medida quedó registrado en el libro de viaje de Agustín Gómez García, diputado de la república y patriota. En su libro titulado *Viaje de un chileno a Magallanes en 1914*, se excusa, en su condición de representante del Estado Chileno, por adherir al fervor catastrófico que causó, desde el año 1912 en adelante, la instalación de la aduana chileno-argentina en el Territorio.

El diablo lanzando improperios y perjudicando a las sencillas gentes de Magallanes es menos aborrecido que esta madrastra odiosa que se llama aduana. Los hombres y las mujeres, los niños y hasta los enfermos del hospital creen que sus males y contrariedades los trajo consigo la aduana.(...) desde que uno pisa aquellas tierras soberbias de belleza y majestad, no se oye sino el ruido lúgubre contra esta oficina, cuya permanencia la consideran un desencanto y el mayor castigo que hubiérase ideado para arruinar y destruir Magallanes. Quería estampar aquí una de mis impresiones, y las dificultades, y los males, y el retroceso que significó para Magallanes el establecimiento extemporáneo y sin medidas previas de aquella aduana.<sup>141</sup>

La medida tomada desde Santiago pretendía impedir el contrabando y favorecer la instalación de empresas nacionales, pero en la práctica forzó una diferenciación chileno-argentina inexistente en la zona, cortando el libre paso al interior del Territorio y poniendo trabas al comercio internacional. Se generó un descontento generalizado pues las implicancias económicas se dejaron ver de inmediato, principalmente en el alza de precios, afectando directamente el bolsillo de los magallánicos, al mismo tiempo que limitaba las proyecciones de las grandes compañías capitalistas. El disgusto fue una tendencia mediática y esto tuvo como resultado la unificación entre coterráneos para exigir al gobierno del centro la supresión de la medida. Se puede considerar a este clamor anti-centralista como el segundo gran hito regionalista y así lo imprimió la prensa de la época. El primero será la creación del Comité Pro-subdivisión de la tierra durante el año anterior.

---

<sup>141</sup> GÓMEZ García, Agustín. *Viaje de un chileno a Magallanes en 1914*. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1914. Pág. 22

Este descontento se agravará con la crisis de los años 20' y comenzará a exigirse a los Estados centrales el cese de la mala administración. De esta forma, la unidad local comenzará paulatinamente a tomar un tinte político, pasando de la mera identificación colectiva generada por el mal estar a una reivindicación política con proyecciones e un futuro mejor, lo que quedará plasmado en la creación del PRM el año 1931 y en la posterior demanda autonomista que recogerá todas estas luchas<sup>142</sup>, constituyéndose el problema de la Aduana como uno de los elementos que gestaron esta propuesta política.

Fue tanto el revuelo que originó esta medida que la discusión en torno a ella se mantuvo durante todo el periodo en cuestión (1914-1933). Durante los primeros años se reclamó airadamente por cómo ésta afectaba para la adquisición de artículos de primera necesidad, encareciendo el costo de la vida sin correlación de mejoras laborales. Luego, se intentó emprender acciones para dejar sin efecto la nueva ley y volver al sistema antiguo, cuestión que fue frustrada desde Santiago. Finalmente, agotadas las opciones, comenzaron las negociaciones para dar una salida que minimizara su impacto.

Durante los primeros años, específicamente en 1915, Gregorio Iriarte cita parte de la nota publicada por *El Magallanes* titulada “Trastorno Comercial provocado por el Impuesto aduanero”, cuyos datos contribuían al ambiente generalizado de malestar, aportando algunas reflexiones e identificando a aquellos que, amparados en el liberalismo comercial que imperaba en la región, buscaban sacar provecho de la nefasta medida:

En ocasión anterior habíamos hecho notar el alza prematura que el comercio en general había hecho experimentar en todos los artículos desde antes que se supiera de seguro la aprobación de la ley aduanera para Punta Arenas, cuando aún se discutía dicha ley en nuestras Cámaras. Esto indicaba que existía cierto espíritu especulativo, cuya justificación no podemos aceptar y que ha venido a acentuarse mas aun después que tuvo conocimiento cabal de la total aprobación de dicha ley, pues han sido recargados por un treinta por ciento todos los artículos en general. Este recargo de treinta por ciento en artículos de primera necesidad y que no van a ser gravado con el impuesto, como el azúcar, el aceite, la harina, el arroz, el té y el café, viene a comprobar que no hay justicia en los procedimientos del comercio, aumentando con ello el clamor del público<sup>143</sup>

---

<sup>142</sup> Hay que destacar que el partido incluirá la suspensión de la aduana como un punto importante dentro de su declaración de principios.

<sup>143</sup> El Magallanes 12 de Febrero En: IRIARTE, Gregorio. *La Organización Obrera en Magallanes*. Punta Arenas 1915. pág. 41

Una vez más, podemos ver cómo el trabajo de prensa unificaba la postura y daba razones que generaban adhesión a las demandas desde y para el Territorio. Por la magnitud de sus impresiones, su alto tiraje y su impacto en la opinión pública, diarios como *El Magallanes* merecen ser estudiados aparte. Es significativo, entonces, el hecho de que este medio haya formado parte de la demanda por la supresión de la aduana, permitiéndonos considerar tal descontento como generalizado y explicar la movilización de diferentes grupos por impedir su instalación en el Territorio. Así lo muestra el viajero chileno en tierras fueguinas.

La prensa voceaba incansable el disgusto público, en tanto que representaciones integradas por vecinos distinguidos se dirigieron a Santiago para tratar de conseguir que la medida de marras se dejara sin efecto. Pero todo fue en vano y la cuestión, a más de sus consecuencias desfavorables, dejaría en el ánimo magallánico un resabio de amargo resentimiento en contra de los poderes centrales.”<sup>144</sup>

Una década después, las expresiones que se oponían a la aduana dejaron de agotarse en reclamos aislados o en iniciativas impulsadas por “vecinos distinguidos”. Los trabajadores comenzaron a organizarse para hacer frente de manera conjunta y articulada la situación de precariedad que el centralismo estaba causando. En junio de 1925 se congregaron en Punta Arenas distintas organizaciones sindicales y gremiales para elaborar un petitorio demandando al gobierno revertir la medida. “En este acto público estuvieron presentes representantes de la Unión Obrera Sindical de Magallanes, de la Asociación de Profesores, de la Sociedad Femenina de S.M., de la Sociedad de Carpinteros de S.M., del Sindicato de Carneadores y Anexos, de los obreros de las obras de construcción del puerto y de los partidos existentes en la zona”<sup>145</sup> dando cuenta del clamor popular de obreros y asalariados en rechazo a la administración del centro. Gracias al trabajo de archivo de Manuel Rodríguez plasmado en su libro *Colonos, gañanes y peones. Historia del trabajo y los trabajadores en Magallanes y la Patagonia*, podemos acceder al documento que elaboraron para ser entregado al presidente de la república de ese entonces:

El pueblo de Magallanes, reunido en comicio público, para pedir la supresión de la Aduana de este Territorio, acordó entregar a US. para que sean elevadas a la

---

<sup>144</sup> MARTINIC, Mateo. *Historia de la Región Magallánica* vol. 1 y 2, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Magallanes 1992. Pág.906

<sup>145</sup> RODRIGUEZ, Manuel. *Colonos, gañanes y peones. Historia del trabajo y los trabajadores en Magallanes y la Patagonia* 724

consideración de S.E. el Presidente de la República, las siguientes conclusiones: 1° que la ley aduanera en actual vigencia grava artículos de primera necesidad para las clases asalariadas y pueblo en general; 2° que en virtud de las especiales condiciones climatéricas de este Territorio, es imposible establecer la producción de los artículos actualmente gravados; 3° que el aislamiento en que se encuentra Magallanes de los centros productores, encarece más de lo indispensable el precio de los artículos indispensables para la subsistencia y hace imposible la situación de todos los habitantes y especialmente de la clase asalariada que es la que consume en mayor proporción los artículos sobre los que pesa el gravamen aduanero; 4° que el salario efectivo del obrero y empleado de Magallanes es inferior por las causales expuestas, al salario efectivo del obrero o empleado del resto del país.<sup>146</sup>

Dos años más tarde, específicamente el 12 de noviembre de 1927, nuevamente las organizaciones obreras se dieron cita para participar en una serie de manifestaciones públicas destinadas a solicitar, en esta ocasión al presidente Carlos Ibañez del Campo, la supresión de la Aduana. Basados en los cuatro puntos recién expuestos, se exigía ahora la creación del Puerto Libre y otras demandas para revertir los perjuicios de la Aduana. Entre las conclusiones expuestas por los manifestantes se puede leer cómo el contexto de cesantía agravaba la situación aduanera:

Que, existiendo exceso de brazos para las faenas ganaderas, con la corta duración de dichos trabajos siendo sólo de cuatro meses en el año, y no habiendo otros recursos donde el obrero pueda ganarse la vida, la situación en general durante los meses restantes del año es lo más aflictiva, contribuyendo a este malestar como es lógico, los efectos del gravamen que sufren muchos artículos de indispensable necesidad.<sup>147</sup>

Durante ese acto se leyeron algunos discursos que fueron impresos por *El Magallanes* al día siguiente. En esa edición se puede leer lo expresado por un dirigente sindical al público asistente:

La salvación del proletariado de Magallanes se encuentra, en gran parte, en la abolición de la Aduana de Punta Arenas, y tenemos fe en que esto se realizará ampliamente, y que dentro de poco será declarado puerto libre el de Punta Arenas.<sup>148</sup>

Pese a las movilizaciones de más de una década, la intransigencia del gobierno chileno impidió que esto sucediera, frustrando el sueño de muchos, provocando decepción y resentimiento. Al abandonarse la idea de eliminar la Aduana, la disputa se redujo al

---

<sup>146</sup> *Ibíd.*

<sup>147</sup> RODRIGUEZ, Manuel. *Colonos, gañanes y peones....* Op.Cit. pág.739

<sup>148</sup> *El Magallanes*. 13-10-27.Pág. 6

arancel, siendo éste un punto importante y constantemente debatido durante los últimos años de la década del veinte. Ya hacia el final de este decenio, en 1929, tuvo lugar un hecho de singular importancia para nuestra investigación, pues involucra a Armando Sanhueza, principal contendor de Manuel Chaparro para las elecciones de 1933. El abogado Sanhueza, integró una comisión donde se decidió el tipo de Arancel Aduanero que comenzaría a regir para toda la década del treinta. Esta participación le costó muy cara años después, ya que el medio regionalista, sin olvidar su gravitante postura en la comisión, desprestigiará su figura en plena candidatura parlamentaria. Su voto, otorgado a la propuesta de fijar el Arancel Total restringido –el mismo que para el resto del país-, fue en desmedro de la opción que promovía volver al Arancel de 1916 -más ajustado a las variaciones de la economía magallánica-, lo que dio pie para que el semanario regionalista lo considerara como un “capitalista, ajeno a las problemáticas del Territorio”<sup>149</sup>.

Sobre el Arancel Total Restringido se decía que: “aunque encarecía la vida, propiciaba el desarrollo industrial de la región”<sup>150</sup>. Cuestión desmentida a tres años de la fijación del Arancel:

Se les dijo a los obreros. Aplicando el Arancel Aduanero habrá industrias de todas calases, es verdad que será más caro el azúcar, pero será más fácil ganarse la vida y, ahora, después de tres años, vemos la realidad. No se han creado ni se crearán las industrias: Siguen desfilando cientos de miles de pesos hacía el norte por concepto de derechos aduaneros y hemos perdido el comercio de la Costa Argentina, porque tanto dá adquirir las mercaderías aquí en Magallanes o allá.

Los obreros de Magallanes que tienen conciencia de las necesidades regionales, porque son los que más sufren, siguen trabajando por la Supresión de la Aduana y saben perfectamente que no pueden esperar la Suspensión de quien tiene la culpa de la aplicación del Arancel Total, que encareció la vida, para pagar más sueldos a los servidores del centralismo, con el burdo engaño del fomento industrial.<sup>151</sup>

La postura de los regionalistas abogará siempre por el bienestar de los magallánicos. Pese a su autodefinición como nacionalistas, al verse enfrentados los intereses regionales con los nacionales no titubearán en optar por ponerse al lado de las gentes del Territorio.

Volviendo a la Memoria de Título publicada por Chaparro Ruminot en 1917, vemos con claridad una postura que, ante la imposición de prácticas centralistas y medidas descontextualizadas prioriza siempre por el bien estar de los magallánicos. Haciéndose

---

<sup>149</sup> *La Voz de Magallanes*. 06-11-1932. N° 13, pág. 5

<sup>150</sup> *Ibíd.*

<sup>151</sup> *La Voz de Magallanes*. 10-11-1932. N° 14, pág. 5 y 6

parte de la mayoría de la población que se vio afectada con la instalación de la aduana, Ruminot critica la industria nacional y los perjuicios que trajo ésta para los habitantes de la región:

Las botas inglesas, por ejemplo, que usaban ántes, estaban hechas en forma tal, que los preservaban de la humedad en que permanecen durante todo el día los peones y trabajadores del campo, mientras que hoi, debido a la falta de ellas, o a su elevado precio, se ven obligados a usar la bota chilena, cuyas suelas i cuero no tienen aun las condiciones de impermeabilidad de aquéllas<sup>152</sup>

Esto es a lo que nos referimos con la incomprensión de la realidad austral por parte de los Estados del centro. Mediante un ejemplo tan práctico y concreto como lo es la vestimenta para afrontar el frío de la zona podemos comprender la urgencia del cambio administrativo y la identificación con la industria europea que predominaba hasta hace pocos años. Aspectos como éstos configurarían una forma de entenderse como magallánicos que se diferenciará de las prácticas del centro, o aún más, del norte. Cuestiones que en contexto de crisis resaltarán mostrando la peor cara del regionalismo, generando prácticas abiertamente xenófobas que dificultarán la estadía de los inmigrantes, fueran éstos chilenos o extranjeros. Magallanes estaba primero.

---

<sup>152</sup> CHAPARRO RUMINOT, Manuel. *Estudio económico-administrativo-social del territorio..Op.Cit.*Pág. 619



## **b) Crisis post Guerra y *Gente mala del norte***

Como hemos visto antes, la Gran Guerra de 1914-1918 resultó ser un periodo trascendental para la economía de Magallanes. Su carácter ganadero-exportador le había otorgado grandes ganancias que la consagraron como una economía fuerte, sin embargo, su dependencia del centro económico europeo, específicamente de Gran Bretaña, le originó algunos problemas que rebasarán el ámbito económico.

Después de la Primera Guerra y a lo largo de los años veinte, la economía mundial experimentó un nuevo momento de crecimiento y expansión, pero las embarcaciones navieras comenzaron a utilizar otras rutas de comercialización. La apertura del Canal de Panamá cambió la orientación del mapa, creando un corredor transoceánico que mermó la actividad del Estrecho.

La protección externa y el excedente de materias primas en los mercados mundiales pusieron término, durante los veinte, al clima de bonanza económica que había antecedido el conflicto bélico mundial. Las economías abiertas a los mercados mundiales, como era el caso de la de Magallanes, habían logrado alcanzar una notable prosperidad material mientras satisfacían la demanda de materias primas, sin reparar en el vínculo de dependencia que las sometía a los vaivenes de las potencias.

Desde el término de la guerra hasta pasada la mitad de la década del veinte la economía magallánica estuvo en crisis, sólo a partir de 1926 existió un alza en las exportaciones laneras que se mantuvo constante hasta 1929. En este lapso, 1927 fue el mejor año. Se mantuvieron buenos los precios y hubo mejor cotización de la lana magallánica desde Londres. “Tanta fue la demanda que se pudieron vender los stock de años anteriores”<sup>153</sup>.

Aún así el panorama no cambiaba y permanecían las dificultades para vivir tranquilamente. La reactivación económica no significó una mejora en la calidad de vida, principalmente porque la bonanza era mucho más sectorial que general pero también porque, al igual que el precio de la lana, la masa de desocupados aumentaba sostenidamente. La cesantía “si bien más baja que los años críticos a comienzos del 20’, se mantenía como el principal problema”<sup>154</sup>, causando las miserias que despertarán la

---

<sup>153</sup> MARTINIC, Mateo. *Magallanes 1921-1952. Inquietud y crisis*. ...Op. Cit. Pág 45

<sup>154</sup> *Ibíd.* pág. 49

preocupación de muchos, generando un ambiente en el que la *inquietud*<sup>155</sup> se apoderará de los magallánicos. En este contexto surgirán algunas visiones sobre los problemas del presente, añoranzas de un próspero pasado y nuevas alternativas para el futuro.

En un informe enviado al Ministro de Salud en septiembre de 1928, aparecen descripciones que nos permiten hacernos una idea sobre las condiciones de vida de la población de Magallanes, resaltando penosamente los casos de niños y los problemas de salud asociados al tipo de vivienda. En el informe citado por Rodríguez<sup>156</sup> se puede leer:

El clima siempre frío de esta región exigiría que todos los habitantes tuvieran casas adecuadas. Sin embargo, son muy pocos los que pueden satisfacer esta primordial necesidad. La inmensa mayoría de los obreros y empleados inferiores habita, no casas mediocres, sino verdaderas pocilgas, en las cuales no se denota ni la más elemental condición de salubridad. Son habitaciones íntegramente construídas en madera, muchas veces levantadas del suelo y sus pisos cubiertos de tablas sin machiambre, por cuyos intersticios penetra fuertemente el viento, la tierra y la humedad, advirtiendo que en esta región soplan constantemente vientos tan recios que bien pudieran llamarse huracanados. Otras casas están construídas directamente sobre el suelo, no tienen piso de madera y sus moradores viven en contacto directo con la tierra -eternamente húmeda- y en cada una de sus piezas pasan el día y duermen agrupadas cinco o más personas, sin luz natural ni calefacción. Además, no obstante vivir en una región esencialmente maderera y carbonífera, estos elementos indispensables adquieren un precio demasiado alto para poder satisfacer en forma las necesidades imperiosas de la población que se hace sentir todo el año, pues en los contados días de sol del verano, este no se puede aprovechar debido a los fuertes vientos que mas arrecian en esa época, lo que viene a agravar especialmente la situación de los niños, más sensibles al frío, y que ni siquiera cuentan con una indumentaria que pudiera protegerlos un tanto del clima.<sup>157</sup>

Esta era seguramente la peor cara del periodo, también había otros aspectos que nos ayudan a dimensionar la magnitud de la crisis, elementos que marcarán una época en la gente decidió no soportar más vejámenes, comprendiéndose así la rabia e impotencia que impulsarán la alternativa política regionalista. Uno de esos aspectos es la baja en la participación sindical y la disolución del protagonismo que otrora tenía la clase obrera. Aquí la dictadura de Ibañez fue determinante, la censura y la persecución a aquellos responsables de la organización popular marcó un punto de inflexión en el desarrollo de los procesos de cambio político en la región, minimizando la figura del obrero como actor social e irguiendo la del ciudadano.

---

<sup>155</sup> Inquietud y Crisis, así titulará Mateo Martinic es estudio sobre este periodo.

<sup>156</sup> RODRIGUEZ, Manuel. *Colonos, gañanes y peones....* Op.Cit. pág 748

<sup>157</sup> Ibídem.

En cuanto a la prensa obrera se refiere, vemos el enorme contraste entre la producción impresa previa a la guerra y posterior a esta. Ya para 1925, luego de iniciativas de corta vida durante los primeros años de la década del 20', no quedaba en Magallanes más que un periódico obrero en circulación: *El Esfuerzo*, fundado a mediados de 1924, era el “órgano de la Federación Obrera de Puerto Natales”<sup>158</sup> y único bastión de lucha de las ideas obreras en el terreno de las impresiones periódicas. En febrero de 1927, la represión de la dictadura de Ibáñez sobre este medio logró desarticular al Sindicato de Campo y Frigorífico de Puerto Natales que lo impulsaba. A través de la incautación de los talleres de la imprenta, la censura impuesta a sus publicaciones, la persecución, la detención y relegación de su periodista y director Miguel Angel León a la isla Juan Fernández, impedirán la propaganda obrera hasta principio de la década siguiente. De ese modo, a tres años de finalizar esta catastrófica década, cesaban en Magallanes las publicaciones que se posicionaban desde la clase popular.

Como decíamos, el desempleo era el gran problema de la época y eso todos lo sabían. Al parecer, los beneficiados por el arribo de más y más mano de obra hacían oídos sordos a esta situación, por lo que no dejaron de arribar grandes cantidades de hombres, - algunos con sus familias- en busca de mejores condiciones de vida. Ya no eran únicamente chilotes, también personas provenientes de la provincia de Llanquihue comenzaron a ver en Magallanes una posibilidad para surgir. El traslado de los trabajadores era un excelente negocio para las compañías navieras, lo que explica, en parte, el constante arribo de personas que luego se convertían en población flotante, cesante, marginada y empobrecida.

La inmigración chilota comenzaba a ser complementada por trabajadores provenientes de los sectores mas “pobres en actividad económica” de la provincia de Llanquihue como Maullin y Calbuco<sup>159</sup>

Esto habría llevado al gobernador Luís Dávila, en 1926, a solicitar al Ministro del Interior que “reiterase a los intendentes de Chiloé y Llanquihue controlar la migración”<sup>160</sup>, cuestión que no había sucedido, provocando migraciones hacia otros territorios del sur argentino, principalmente hacia la provincia de Santa Cruz.

---

<sup>158</sup> ZORRILLA, Manuel. *Magallanes en 1925...*Op.Cit.

<sup>159</sup> MARTINIC, Mateo. *Magallanes 1921-1952. Inquietud y crisis...*Op.Cit. pág. 50

<sup>160</sup> *Ibíd.*

Ante la sobrepoblación de desocupados que afectaba a Magallanes existieron iniciativas caritativas para ayudar a las familias sin trabajo, como la colecta que impulsó el obispo-vicario en 1927. Sin embargo, era necesario buscar nuevos horizontes, así parecían pensar los recién arribados y algunos magallánicos, pero no todos. Había un sector, al que la prensa de la época le dio bastante tribuna, que insistía en denostar a los provenientes del norte, generando un clima hostil para el recién llegado y desviando la atención de los lectores. Impidiéndoles reconocer las verdaderas causas de la crisis: el nulo desarrollo industrial que mantenía agotadas las fuentes de trabajo.

Es durante esta época que comenzarán a esclarecerse las principales reivindicaciones regionalistas, que volvían a exigir la supresión de la Aduana y reivindicarían la recuperación del latifundio fiscal como dos demandas imprescindibles para la superación de la crisis. Pero la falta de difusión no logrará plasmar esas ideas sino hasta la década siguiente, por el momento, el manejo de los medios centraba el problema en el enemigo externo.

Corría la noche del 5 de octubre de 1923 y en una esquina del Cerro de La Cruz de Punta Arenas, cercano a un almacén de menestras, un sangriento crimen dejará huérfanos a dos menores. El *Crimen del Cerro la Cruz*, como se titula el libro de Carlos Vega Delgado que estudia el renombrado caso, dio muerte a un matrimonio y a sus dos hijos mayores dentro de su hogar. Ni las causas ni el desarrollo de los acontecimientos están claros, pero lo que sí sabemos es de la explosión mediática que este hecho detonó. Hasta hoy el caso ocupa algunas páginas en los medios regionales, donde se explica que “No había un trasfondo político ni intriga pasional; era un crimen absurdo, sin sospechosos ni motivaciones.”<sup>161</sup>

Fue tanto el revuelo que causó el caso que la justicia se apresuró en condenar a muerte a los dos supuestos asesinos, sin pruebas contundentes que los vincularan a los hechos. Lo significativo de esta historia es que ambos condenados eran “afuerinos”:

Abelardo de la Puente y Claudio Dorrego, fueron encontrados culpables con pruebas insuficientes pero necesarias para llevarlos al paredón de fusilamiento y

---

<sup>161</sup> <http://www.elfortindelestrecho.cl/notas/id,151/>

cerrar el caso rápidamente (uno de los cuales muere en la cárcel de Punta Arenas por un disparo de un guardia y el otro es fusilado con posterioridad)<sup>162</sup>

La conmoción ante lo ocurrido fue tal, que el diario La Unión, para uniformar el sentimiento de la población, instauró la frase "gente mala del norte" haciendo referencia a los recién llegados, como si éstos tuvieran dudosas intenciones. "El dicho quedó en el lenguaje popular, el crimen pasó a ser parte de la mitología urbana magallánica"<sup>163</sup> y una película basada en el caso y con el mismo nombre -*Gente Mala del Norte*- buscó hacer justicia a sus protagonistas 88 años después.<sup>164</sup>

Según da cuenta Carlos Vega, la prensa de ese entonces, específicamente los diarios *El Magallanes*, *la Nación* y *La Unión* lanzaron una gran ofensiva contra este crimen.

La población hambrienta de conocer los detalles de lo sucedido obligó al periódico La Unión a sacar dos ediciones en el día para informar sobre este atentado. Más de 10 mil ejemplares agotaban diariamente las 3 publicaciones. La población de entonces era de aproximadamente 25.000 mil habitantes.<sup>165</sup>

Esta cifra nos permite considerar al suceso como un hito fundamental para comprender el impacto de las ideas impresas en la opinión pública magallánica, situándonos en el contexto en el que emerge la alternativa regionalista. De este modo podremos caracterizar de mejor manera el tipo de diferenciación que posteriormente, desde 1932, promoverá el periódico del Partido Regionalista de Magallanes.

---

<sup>162</sup> <http://www.elfortindelestrecho.cl/notas/id,151/>

<sup>163</sup> <http://www.elfortindelestrecho.cl/notas/id,151/>

<sup>164</sup> Con el mismo título de "Gente mala del norte", un filme dirigido por Patricio Riquelme y protagonizado por Luis Alarcón, Juan Falcón y Giovanni Falchetti, se estrenó en la X Muestra de Cine en la Patagonia, en la Cueva del Milodón, el 5 de febrero de 2011.

<sup>165</sup> VEGA DELGADO, Carlos *El Crimen del Cerro La Cruz*. Magallanes 1994. Pág. 34

## 2. La Voz de Magallanes

El Partido Regionalista de Magallanes encarna el movimiento iniciado por la juventud magallánica, de todas las clases sociales, y renueva con magnífico empuje el espíritu indómito de los pobladores de la Patagonia y de la Tierra del Fuego. El color simbólico de este Partido aviva el recuerdo nostálgico y punzante de una época feliz, en que el esfuerzo de nuestros padres merecía los halagos de un hogar colmado con los bienes del trabajo fructífero; y libres de angustias, de las privaciones de las incertidumbres en que lo hundieran sorpresivamente, después, la imprevisión gubernativa y la rapacidad del capitalismo acaparador.<sup>166</sup>

Este fue el nombre del periódico que comenzó a difundir semanalmente, desde el 18 de junio de 1932, las ideas autonomistas en Magallanes. Autodefiniéndose como fruto de casi medio siglo de asociación, estudio y lucha por una vida digna acorde a las especificidades de la zona, *La Voz de Magallanes* será el órgano de la Legión Cívica de Magallanes (LCM) y del partido regionalista que consiguió mantenerse como primera mayoría electoral por más de una década en la parte chilena del Territorio. La publicación de este periódico marcará un antes y un después en la región por el posicionamiento desde y para Magallanes<sup>167</sup>. Sus primeras ediciones dan cuenta de una alternativa a la política chilena que logró movilizar<sup>168</sup> a gran parte de la población a través de un desmarque geopolítico del resto de Chile, diferenciación fundamentada en estudios, estadísticas regionales y en la propia historia reciente que daban cuenta de la mala administración del Estado en estas tierras<sup>169</sup>.

El Partido Cívico Regionalista, expresión pública del resentimiento acumulado desde largo tiempo en contra de los poderes centrales, nació el 22 de agosto de 1931

---

<sup>166</sup> *La Voz de Magallanes*. 02-12-1932. Pág. 5

<sup>167</sup> Ver Anexo N°9

<sup>168</sup> Ver Anexo N°10

<sup>169</sup> Ver Anexo N°11

cuando se anunció “la constitución del Centro de la Juventud Cívica de Magallanes, destinado al estudio de los problemas regionales más apremiantes”<sup>170</sup>. Sin embargo, esta iniciativa no prosperó y bajo los mismos principios se creó en marzo de 1932 la Legión Cívica de Magallanes. Luego, el 25 de julio del mismo año, se fundará el Partido Regionalista de Magallanes, dando cuerpo a las proyecciones electorales de los legionarios.

El sustento ideológico de esta alternativa no logrará definirse con claridad y las pugnas electorales venideras le exigirán un posicionamiento según la configuración partidaria chilena. Dejando a la vista, ya para los años cuarenta, dos marcadas tendencias: una socialista y otra fascista que durante los primeros años convivieron sin sobresalto en la organización regionalista. Entremezcladas trabajando, priorizaron lo local por sobre la discusión política de fondo. Sin una praxis política que incluyera explícitamente estas corrientes ideológicas, la alternativa regionalista pretendió erigirse como única, propia y auténticamente magallánica.

El trabajo de los legionarios constaba de generar cada vez más adeptos para estudiar y hacer frente a los problemas que ya se tornaban insostenibles. En *La Voz de Magallanes* se enviaban mensajes a los miembros de la legión interpelándolos por su obrar cotidiano. Algunos puntos que destacan son: las exigencias en el trabajo proselitista y la diferenciación distintiva entre ellos -*hijos de Magallanes*- del resto de los coterráneos. En una columna titulada “Recuerda Legionario” se puede leer:

La Directiva quiere hacerte saber que ya son 1000 los que han jurado como tú sacrificarse y trabajar por el bienestar del Territorio; pero no se da aún por satisfecho. (...) Tal vez seas tú de los que cumplieron el compromiso de inscribir nuevos adeptos a la Causa, puede que seas de aquellos que no han vuelto a preocuparse de ella y puede que seas también uno de los dos o tres que ni usan el distintivo como avergonzados ante sus semejantes de haber jurado defender un ideal.

Una vez conformados como partido los regionalistas abrieron sus registros convocando a todos los habitantes del Territorio a inscribirse. Su principal orador, Manuel Chaparro Ruminot en el marco de su campaña electoral explica, mediante un discurso pronunciado en Radio Austral, los motivos de esta ampliación:

---

<sup>170</sup> *El Magallanes*. 22-08-1931. Pág. 3

La Legión Cívica constituye un círculo reducido, ya que a ella no podían entrar sino los que hubieran nacido en Magallanes, y el mal que nos agobia, afectaba, no solo a ellos, sino a todos los demás chilenos y extranjeros que han clavado aquí su tienda, y aquí han de vivir y morir. Como la simpatía cundía y el entusiasmo invadía todos los corazones con la llama de esperanza de un futuro mejor, la Legión fundó el Partido Regionalista, que ha abierto sus Registros a todos los hombres sanos, a quienes algún vínculo de afecto o intereses mantiene en este Territorio<sup>171</sup>.

Las estrategias proselitistas fueron múltiples, reflejando aquellas contradicciones que anunciábamos. Algunas incluso tomaban banderas que en el mismo medio se desechaban como fundamento ideológico del partido. Todos los métodos, discursivos e icónicos, eran necesarios para aumentar el número de militantes regionalistas.

### **SOCIALISMO**

Socialismo es una doctrina que pospone los derechos individuales a los de la colectividad. (Del Diccionario Sopena R.A.E) Sea pues socialista. Inscríbese en el Partido Regionalista<sup>172</sup>

Este anuncio contradice las ideas “apolíticas” expresadas por el director del semanario, Vicente Foretich, en sus columnas. En una de ellas, titulada *El sentimiento humanitarista y el politiquerismo humanitario*, se puede leer:

La experiencia de la política socialista, ha prácticamente fracasado, y se convirtió en un problema matemático de dudosa solución. Es ésta la realidad rigurosa de las cosas<sup>173</sup>

La revisión de este impreso nos permite sostener que estas ideas fueron planteadas y redactadas de manera tal de obtener la mayor cantidad de adherentes a la causa regionalista. Apuntando a los problemas que afectaban a la gran mayoría del Territorio, avivando el interés político mediante columnas cargadas de proyecciones para superar la crisis que los afectaba por ese entonces, utilizando las consignas de los federados de antaño y confeccionando caricaturas de su principal contendor, este medio marcará la pauta del debate político en Magallanes. Las tendencias mediáticas que posicionaron en la opinión pública luego se reflejaron en las urnas.

Como se pudo ver, el estudio de este medio no pretendía reivindicar su ideario político<sup>174</sup> ni mostrar la mejor postal de la política sub-antártica<sup>175</sup> -como les gustaría a

---

<sup>171</sup> *La Voz de Magallanes*. 06-11-1932. N°13. Pág. 3

<sup>172</sup> *La Voz de Magallanes*. 29-10-1932. Pág. 3

<sup>173</sup> *La Voz de Magallanes*. 18-10-1932. N°9, pág. 1



algunos románticos y esencialistas identitarios que hoy toman sus banderas-. Al contrario, pretende criticar acuciosamente sus fundamentos políticos y rescatar aquellas demandas que hoy, luego de un siglo, siguen vigentes.

*La Voz de Magallanes* contiene elementos que nos interesa posicionar como un ejemplo de estudio situado y difusión eficaz. Su conciencia geopolítica del Territorio y la propagación de ideas como la autodeterminación política y la división del latifundio, tuvieron amplia acogida por los magallánicos y merecen resaltarse. En términos geográficos y políticos este semanario hace una crítica muy atingente al centralismo, sin embargo, sus páginas contienen algunos elementos que dejan ver las bases de *la política*<sup>176</sup> y del modelo de sociedad que nos rige y determina hasta hoy. Específicamente nos referiremos a la idea cívica y patriótica que sustenta al Estado centralista de Chile y a los discursos inclusivos de sus gobernantes, elaborados de frases y slogans tomados de la diversidad del movimiento social pero vaciados de espesor político, centralizados y homogenizados.

En el semanario se daba este juego discursivo en relación al movimiento obrero fueguino-patagónico y al socialismo de una década atrás, mientras al mismo tiempo se publicaban los fundamentos teóricos que dejaban ver su inspiración patriótica, su discriminación esencialista y sus prácticas partidistas que optaron por transformar Magallanes a través de la vía electoral, institucionalizando definitivamente la política durante los años treinta. En sus densas columnas de opinión, que resultan muy ilustrativas para contraponer *lo político* del Territorio con *la política* chilena y europea de gran parte del siglo XX, se pueden ver ideas en aparente contradicción, las que analizadas en su contexto nos remiten a las corrientes nacionalistas que se opusieron al comunismo en el periodo de entreguerras.

---

<sup>174</sup> La crítica al Partido Regionalista por su carácter nacionalista y fascista es completamente atingente. Un grupo de magallánicos ha vuelto a tomar sus banderas sin reparar en los fundamentos ideológicos ni transparentando su posicionamiento político. Al igual que antaño, su discurso desde y para Magallanes pretende desentenderse de procesos continentales y nacionales, sin generar a cambio una alternativa de carácter propiamente austral o polar. Cayendo nuevamente en el juego de *la política* institucional.

<sup>175</sup> Entendiendo los otros espacios de socialización política, referirse únicamente al plano electoral es un sesgo.

<sup>176</sup> Cabe hacer la distinción entre *la política* y *lo político*. Entendiendo la primera como la práctica institucionalizada de ejercerla en el amplio campo de lo segundo.

Para analizar situadamente la coyuntura política que abrió la crisis de 1929 –y la consecuente configuración del sistema de partidos que se mantendrá hasta 1973-, es pertinente destacar la figura de Carlos Ibañez del Campo y el hito de la instauración de la República Socialista como dos elementos que ilustran muy bien el contexto en el que se sale a la luz pública y se funda Partido Regionalista de Magallanes (PMR).

La identificación con la República Socialista de Junio de 1932, donde convivían socialistas, ibañistas, anarquistas y masones<sup>177</sup>, define muy bien la amalgama ideológica propia de *La Voz de Magallanes*. En la primera página del primer número de este medio, se dedica una columna en apoyo al gobierno socialista:

*La voz de Magallanes* que hoy sale a la palestra, no escatimará esfuerzos en hacer a quien corresponde, que estamos dispuestos hacer cualquier sacrificio para ayudar al nuevo Gobierno Socialista que encarna una justicia social tan olvidada por los anteriores<sup>178</sup>

De este modo no se puede afirmar, tal como lo hace Fabio Moraga en su artículo *Vanguardias políticas en Magallanes*<sup>179</sup>, que luego de la caída de la República Socialista se haya originado la división taxativa entre Izquierda y Derecha en Magallanes. Simplemente porque la fundación del Partido Cívico Regionalista -posteriormente denominado Partido Regionalista de Magallanes- está fechada el 22 de agosto de 1931<sup>180</sup>, un año antes de la instauración de la República Socialista y de la fundación del Partido Socialista de Magallanes (4 de julio de 1932). Moraga sostiene:

La caída de Grove y los socialistas originó dos tendencias o corrientes políticas que cristalizaron en la formación de organizaciones políticas que gravitarán en la vida regional por largo tiempo. Una corriente de derecha; que aglutinó a ex ibañistas, formaría el Partido Regionalista. Mientras, la corriente de izquierda, fomentada por la *República Socialista* hizo que, a falta de otros referentes políticos, el P.S.M fuera un foco de confluencia de todas las fuerzas de izquierda.<sup>181</sup>

---

<sup>177</sup> Marmaduke Grove (militar), ex presidentes anarquistas de la FeCh: Eugenio González y Oscar Schnake; Carlos Dávila (ibañista), y Eugenio Matte (mason)

<sup>178</sup> *La Voz de Magallanes*. 13-06-1932.Nº1, Pág. 1

<sup>179</sup> MORAGA, Fabio. *Vanguardias políticas en Magallanes. El Partido Socialista Marxista*. En: Revista IMPACTOS. Punta Arenas, noviembre 1997.

<sup>180</sup> MARTINIC, Mateo. *Magallanes 1921-1952. Inquietud y crisis*. ...Op. Cit. Pág.103

<sup>181</sup> MORAGA, Fabio. *Vanguardias políticas en Magallanes*. ...Op. Cit..Pág 11.

Esa forma simplista de entender la política en el Territorio resulta útil para hacerse una idea general, pero la cronología de los hechos indica otra cosa. La República Socialista se instaura en junio de 1932 y el Partido Socialista de Magallanes (PSM) se funda un mes más tarde, pero el PRM cumplía ya un año de vida. Es decir, la caída del ala socialista representada por Grove no determinó el origen de Partido Regionalista.

Por lo tanto, la incisión derecha-izquierda en Magallanes no encuentra ahí su origen. El regionalismo militante [22/08/31'] antecedió a la instauración de la República Socialista [04/06/32'], y la caída de Grove [16/07/32'] fomentó -si se quiere ver de ese modo- primero la creación del periódico regionalista [18/07/32'] y luego la fundación del PSM [04/07/32']<sup>182</sup> y de su órgano impreso *El Socialista*, un año más tarde [20/05/33']. De todos modos, no nos consta que la noticia del exilio de Grove y los socialistas haya llegado inmediatamente a Magallanes como para deducir que *La Voz de Magallanes*, desde su primera edición, redactada al día siguiente de la caída, estuviera marcada por una tendencia ibañista que apoyaba únicamente a la República Socialista de Carlos Dávila<sup>183</sup>.

El mismo Moraga caracteriza algunos grupos políticos que definen de mejor manera lo expuesto por el periódico regionalista. Denomina *vanguardias políticas* a los que durante la década del veinte mantuvieron en su esencia “la heterogeneidad, la combinación entre misticismo y realidades históricas concretas; entre mesianismo y racionalidad; entre una relación dialéctica de lo tradicional (reconfigurado como dinámica histórica) con lo moderno”<sup>184</sup>. Con ello, hace alusión a los colectivos que se caracterizaron por plantear alternativas anti-capitalistas desde diversos prismas políticos, a veces incluso

---

<sup>182</sup> El 4 de julio de 1932 un grupo de obreros, empleados y profesores fundó el Partido Socialista de Magallanes; para ello se **reunieron en la imprenta de El Magallanes** Salvador Sackel, J. Díaz Garay, Francisco Freire, Ramón Felium, José Segundo Ojeda Pérez, Julio Silva, Ernesto Villarroel, Nemesio Rodríguez, José de L. Aguero y Agustín Barrientos (Moraga y Araya, 1995: 158-184. Cfr. Martinic, , 1992, II: 1073 y 1074) [\[18\]](#). Habían sido convocados por Manuel Saldívar, quien recibiera una invitación del Partido Radical Socialista para formar una filial de éste, sin embargo: “Después de deliberar el cda. Julio Silva se pronunció por la formación de un Partido Obrero de Ideología Socialista. [...] Se acordó solicitar a los Partidos Socialistas de Argentina y España sus programas” (Muga Escobar, 1992) [\[19\]](#). Fuente: Pacarina del Sur - <http://www.pacarinadelsur.com/home/huellas-y-voces/946-vanguardias-politicas-en-el-sur-del-mundo-la-evolucion-del-partido-socialista-marxista-y-el-partido-socialista-de-magallanes-1931-1935> - Prohibida su reproducción sin citar el origen.

<sup>183</sup> Recordemos que Davila, colaborador del gobierno de Ibañez, mandó al exilio a Grov y los socialistas, proclamándose presidente de la República Socialista y haciéndose con el poder hasta septiembre de 1932.

<sup>184</sup> MORAGA, Fabio. *Vanguardias políticas en Magallanes. ...Op. Cit.* Pág. 5

contrapuestos. Estas contradicciones y conflictos internos los vemos también en la prensa regionalista<sup>185</sup>, específicamente durante el primer año de *La Voz de Magallanes*, antes de la candidatura parlamentaria de Manuel Chaparro Ruminot de 1933, pues de ahí en adelante el periódico se transformó en la plataforma electoral del candidato, esclareciendo la inserción de esta corriente en la institucionalidad chilena y abandonando algunas discusiones que enriquecían el análisis situado.

El estudio de Moraga es muy ilustrativo para comprender el panorama político del periodo en cuestión, aunque hay ideas que nos gustaría precisar, principalmente porque fuerzan el molde centralista, impidiendo una lectura contextualizada del regionalismo.

Durante los años treinta (...) cuando socialismo y populismo se separaron y diferenciaron, dejando de coexistir contradictoria y conflictivamente; cuando la racionalidad europea se impuso a la racionalidad originaria. Cuando el vanguardismo culminó su tránsito a lo propiamente político las vanguardias dejaron de existir como grupos que eran portadores de una modernidad propia y fueron absorbidas o confluyeron en proyectos mayores y se institucionalizaron en el nuevo sistema de partidos<sup>186</sup>

Independiente de cual fuese el colectivo político magallánico, la *modernidad propia* que éstos portaron, desde la FOM hasta el PRM, no pude entenderse ajena a la racionalidad europea. No hay que olvidar la composición demográfica del Territorio y la influencia colona. Por lo demás, en el artículo citado no queda clara la racionalidad originaria de Magallanes, que por lo demás está fundada al calor de los colonos europeos. Salvo esto, la cita ilustra muy bien el proceso de institucionalización del que fue parte la corriente regionalista y da cuenta de las contradicciones ideológicas que caracterizan las páginas de *La Voz de Magallanes*.

En este escenario, el complejo campo ideológico de la época nos obliga a mirar con mayor amplitud el lenguaje político-periodístico de los regionalistas, donde distinguimos discursos aparentemente contradictorios que dan cuenta de la indefinición ideológica que caracterizó su origen. Vemos retóricas románticas que añoraban el progreso capitalista y a la organización obrera previa a los años de crisis; consignas anticapitalistas que denunciaban el monopolio ganadero y alusiones al respeto de la propiedad privada;

---

<sup>185</sup> Ya hemos puesto el ejemplo del periódico "El independiente" de 1915 dirigido por Iriarte y Zorrilla

<sup>186</sup> MORAGA, Fabio. *Vanguardias políticas en Magallanes*. ...Op. Cit. Pág 5

autonomía magallánica y patriotismo chileno. Todo expuesto en clave proselitista, dirigido a las capas medias y bajas.

Ahora, en perspectiva histórica, leer en sus páginas entremezcladas las ideas nacionalistas con las socialistas nos remite al nacional-socialismo<sup>187</sup>, cuyas expresiones podemos encontrar en el romanticismo germano durante la Gran Guerra y en el sectarismo esencialista de la Legión Cívica, embrión político del partido y su órgano impreso.

La proyección del territorio magallánico que deseaban imprimir los primeros regionalistas (periódico *La Defensa* en 1910) era parte del medio-ambiente autónomo que caracterizaba al Territorio durante las dos primeras décadas del XX, indiferente a la disputa partidista que les interesará durante las siguientes. Tomando su legado, los regionalistas del treinta sostenían sus propuestas desde un diagnóstico particular, diferente en estrategia y geografía al planteado coetáneamente desde la división política santiaguina entre izquierdas y derechas. Sin embargo, con posterioridad, primero por su inserción en la discusión política centralista y luego por su táctica electoral, se alinearon con tendencias como la de Ibañez o la de Alessandri.

En las primeras ediciones de *La Voz de Magallanes* se pueden ver estas tendencias entremezclándose con consignas y reivindicaciones de la clase trabajadora de antaño<sup>188</sup>, dificultándonos la distinción entre unas y otras formas de combatir la “rapacidad del capitalismo acaparador”<sup>189</sup>. Pese a este sustento particular-contradictorio propio del tipo de modernidad propuesta, la estrategia del PRM se chilenizará y el componente cívico guiará los planteamientos federalistas. Quedando así la aspiración autonomista relegada a un segundo plano, limitada a la provincialización del Estado chileno.

---

<sup>187</sup> Hay que recalcar que el nacionalismo de los regionalistas, más fascista que socialista, tiene particularidades que lo diferencian de la corriente nazista que tuvo lugar en Alemania, por lo que esta categorización responde a fines explicativos y no a un análisis fino de su filosofía política. Pese a esto, no debemos olvidar que la corriente nazista tuvo gran eco en el sur de Chile. Por la numerosa colonia germana que allí habitaba sus programas se pasaban por la radio. Mi abuela que vivía en Temuco se acuerda de que su papá escuchaba, a principios de la década del treinta, un programa nazi que se transmitía durante la tarde.

<sup>188</sup> Recordemos el peso de las ideas anarquistas en la FOM

<sup>189</sup> *La Voz de Magallanes*. 02-12-1932. Pág. 5

De aquí en adelante el principal objetivo será lograr el escaño parlamentario y la campaña mediática contra el principal contendor, Armando Sanhueza se intensificará. Se le seguirá denominando como “el candidato capitalista” y saldrán a la luz sus primeras caricaturas<sup>190</sup>. Por su parte, el órgano del Partido Radical, el periódico *La Estrella*, no se quedará atrás y redoblará sus esfuerzos por deslegitimar el ideario político de los regionalistas.

Pese a un acuerdo publicado en el N°27<sup>191</sup> en el que ambos órganos impresos apuntaban *Hacia la dignificación de la Campaña Electoral*<sup>192</sup>, dos números después, el semanario regionalista publica una carta dirigida al director de *La Estrella*, redactada por la directiva de la Legión Cívica. En la misiva se defendían por haber sido tildados de fascistas e ibañistas. Estaban a un mes de las elecciones parlamentarias y seguían denunciando la “grosera” campaña de los radicales.

Nos referimos especialmente a sus acusaciones de Fascismo e Ibañismo, y otras que solo un enfermo puede hacer a una institución en que la soberanía reside esencialmente en la Asamblea, que, solo por elección, confiere alguna de sus facultades en la Directiva, y que no escatimó esfuerzos de ninguna especie hasta conseguir el ejercicio de los derechos ciudadanos para el Territorio (...) entregando así la soberanía en manos del pueblo.<sup>193</sup>

Como vemos, el argumento construido para refutar estos ataques no discute desde la teoría ni se plantea ideológicamente opuesto al fascismo, más bien apunta a la democracia interna de la organización que impediría que estas tendencias -al parecer propia de su directiva- predominasen como sello de la organización.

Entrando a la década del treinta las aguas ideológicas recién comenzaban a bifurcar entre el nacional-socialismo y socialismo anti-fascista, antes permanecían combinadas y así parece haber ocurrido dentro de la directiva de los legionarios. Esta confusión se extenderá hasta 1941 cuando regidores socialistas pusieran fin al pacto electoral entre el Partido Socialista y el regionalista luego de denunciar el apoyo del PRM a la candidatura de Carlos

---

<sup>190</sup> Ver Anexo N°12

<sup>191</sup> Ver Anexo N°13

<sup>192</sup> Así se tituló el número 27 el sábado 28 de enero de 1933. *La Voz de Magallanes*. 28-01-1933. N°27, pág. 1

<sup>193</sup> *La Voz de Magallanes*. 12-02-1933. N° 29, Pág.1

Ibañez del Campo<sup>194</sup>. El alcalde regionalista de ese entonces fue tildado por aquellos regidores socialistas como parte de la “camarilla regionalista nazi-fascista”<sup>195</sup>, evidenciando por primera vez públicamente, a diez años de su fundación, el lado más oscuro del fundamento nacionalista que, adaptado al regionalismo, impulsó la creación de la Legión Cívica de Magallanes en 1931.

Algunas de sus publicaciones dejan ver este componente identitario excluyente con aires de superioridad purista que a ratos justificaba el autoritarismo:

La LEGIÓN abrió sus registros únicamente a los hijos de Magallanes (...) los que más pueden amar a Magallanes son los que han nacido en su suelo (...) Desde entonces la LEGIÓN ha seguido trabajando para organizarse sobre una base bien firme a fin de constituir el verdadero baluarte en defensa del Territorio.<sup>196</sup>

La dictadura de hombres superiores, merecedores de la confianza unánime de todos los chilenos, sería dictadura grata a la colectividad por cuanto la finalidad suprema de reconstruir la nación sobre bases de mayor justicia y comprensión acerca de las realidades actuales, exigiría medidas vigorosas y heroicas por las cuales cualquier sacrificio resultaría justificado.<sup>197</sup>

Pese a no definirse y a considerarse como un partido que “sin adoptar por ahora tendencia social ni política, abre sus Registros a los habitantes establecidos”<sup>198</sup>, el principio filosófico de la organización social a la que los regionalistas apelaban, se hallaba en la idea de comuna que sostenía Tocqueville:

Creemos que no se olvidará el concepto básico de la comuna independiente que después de la familia, es la forma más simple de una sociedad ¿Qué es la Comuna? La comuna, dice Tocqueville, es la única sociedad de tal manera apropiada a la naturaleza humana(...) El hombre es el que crea los reinos y crea las repúblicas: la comuna parece salir DIRECTAMENTE DE LA MANO DE DIOS<sup>199</sup>

---

<sup>194</sup> Recordemos que por ese entonces Ibañez lideraba la Alianza Popular Liberadora (APL) integrada por el Movimiento Nacional Socialista de Chile y la Unión Socialista

<sup>195</sup> *Actas*, 26 de enero 1942. (Concejo Regional) En: ROJAS Böttner, Andrés. *Los casos de la Revolución Constituyente de Atacama y el Partido Regionalista de Magallanes* (Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos) Santiago, marzo 2013. Pág. 61

<sup>196</sup> *La Voz de Magallanes*. 29-10-1932. N° 11, Pág. 2

<sup>197</sup> *La Voz de Magallanes*. 16-07-1932. N° 6, Pág. 1

<sup>198</sup> *La Voz de Magallanes*. 10-11-1932. Pág. 3

<sup>199</sup> *La Voz de Magallanes*. 09-07-1932. N°5, pág. 1

En la “Base del estudio definitivo de la declaración de principios y programa de acción del Partido Regionalista de Magallanes” se declara como uno de los principales objetivos establecer en Magallanes el sistema de Gobierno Federal y la formación de Provincias definidas según de sus características geográficas. También, en el punto “2.o) se sostiene el principio de la COMUNA AUTÓNOMA como base fundamental de la organización institucional del Estado”<sup>200</sup>

Nuestros municipios disponen de una autonomía tan solo nominal. Como lo decíamos en el N.º 1 de este periódico, el poder Central ejerce influencias que ponen en dura dependencia a las Juntas de Vecinos. La Constitución de 1925, considerando la Comuna como debe considerarse, es decir, como origen de la organización política del Estado, como germen de su desarrollo institucional, dio a organismos provinciales y comunales ciertas atribuciones, no solo para armonizar todos los intereses y organizar una acción colectiva que beneficiara las distintas zonas del país, sino también obedeciendo a un anhelo vivamente manifestado desde hace muchos años por las provincias para disponer de parte de sus rentas; y descentralizar un poco el régimen unitario que ha paralizado el progreso de numerosas zonas del país. No obstante, la realidad práctica fue muy distinta. Las disposiciones constitucionales quedaron, como otras tantas buenas intenciones... en el papel. La ley escrita fue una cosa, y su aplicación otra muy diferente. No existió el menor espíritu de descentralización.<sup>201</sup>

La propuesta del cambio administrativo del Estado irá siempre acompañada de la demanda histórica que ya cumplía dos décadas desde su primera expresión<sup>202</sup>. La concentración de la tierra - y por ende de las riquezas- era considerada por los regionalistas como uno de los principales problemas. De este modo, la subdivisión del latifundio magallánico y la federalización de Chile fueron las dos grandes exigencias que marcarán los primeros años de este impreso.

Generando gran número de adeptos e influyendo de manera significativa en la opinión pública, la tendencia regionalista fomentada por este medio se verá reflejada en los sucesivos triunfos electorales del PRM, desde la obtención del escaño parlamentario por Manuel Chaparro Ruminot hasta una serie de cargos representativos conquistados a través del voto electoral durante más de una década.

---

<sup>200</sup> *La Voz de Magallanes*. 23-07-1932. N°7 Pág. 1

<sup>201</sup> *La Voz de Magallanes*. 09-07-1932. N°5, pág. 1

<sup>202</sup> Recordemos la creación del Comité Pro-Subdivisión en 1911



### a) El problema de la Tierra

Corría el año 1884 cuando se produjo en la región el primer remate de tierras, los lotes de 30.000 hectáreas fueron cedidos en arrendamiento por veinte años a quienes pudieran pagarlo y establecerse en éstas. Aquellos pioneros que las adquirieron fueron la pieza fundamental de la empresa de colonización del Estado chileno. De ahí en adelante comenzaron a dividirse y alambrarse las extensas pampas y los frondosos bosques por donde transitaban diferentes grupos trashumantes.

Uno de los casos más emblemáticos es el del grupo aonikenk que deambulaba por lo que hoy es la frontera entre el territorio de Santa Cruz y Magallanes, específicamente por el valle del Zurdo. Encabezados por Chümjaluwun<sup>203</sup>, comúnmente conocido como Cacique Mulato<sup>204</sup>, frecuentaban la ciudad de Punta Arenas con fines comerciales o diplomáticos, intercambiando y comprando especies o exigiendo el reconocimiento de sus lugares de paso (Aikes). Este cacique contó con el reconocimiento de gobernadores y de personajes del alto rango eclesiástico, tal vez por eso su historia es recordada en la región<sup>205</sup>. Lo distinguía una serena pacificidad a la hora de dialogar y entablar acuerdos que muchos puntarenenses coetáneos resaltaron<sup>206</sup>. Pese a esto —o justamente por esto—, los constantes atropellos de los nuevos propietarios y la sistemática violencia ejercida contra los indios por parte de los pioneros no cesarán, llevándolo a encontrar anticipadamente la muerte. No bastó que Chümjaluwun y los suyos se adaptaran a las nuevas burocracias que imponían los Estados recién arribados<sup>207</sup>, el avance del capital ganadero tiñó de muerte el valle del Zurdo y la concentración de la propiedad se transformó en la mejor arma del colonialismo en esta zona.

---

<sup>203</sup> Mondelo, Osvaldo. *Tehuelches. Danza con fotos*, El Calafate, 2012. Pág. 143

<sup>204</sup> Según Mateo Martinic, este habría sido “el último gran jefe de los aonikenk” (1995, pág. 350)

<sup>205</sup> Era un bárbaro-civilizado y la historia oficial siempre rescata aquellos personajes que no generaron mucho ruido, a los obedientes que no atacaron ni cuestionaron airadamente las violentas instituciones. Tanto renombre tuvo Chümjaluwun que hasta hoy una cooperativa lleva su apodo.

<sup>206</sup> No entraba del todo en la categoría de barbarie y eso parecía asombrar a los colonos.

<sup>207</sup> Como por ejemplo la inscripción, bajo firma y nombre, de los animales por el lado argentino. Específicamente sus caballos. En: Mondelo, Osvaldo. *Tehuelches. Danza con fotos*, El Calafate, 2012. Pág.

Ante la nula capacidad y el poco interés de la gobernación de Punta Arenas para solucionar el conflicto, Mulato viaja a Santiago en 1905 a entrevistarse con el presidente de entonces, Germán Riesco. El líder aónikenk tuvo que abandonar sus tierras para ir en busca de soluciones a la capital, pero a la vuelta trajo consigo la viruela. Esta enfermedad afectó tanto a él como a su grupo, provocando su muerte y, de paso, cerrando un capítulo importante de la historia indígena de Magallanes. Como le pasó a muchas familias que no fueron asesinadas directamente por la caza indígena de los estancieros, la suya también se contagió de esa arma del colonialismo, muriendo todos y todas en pocos días.

Que esto haya sucedido finalizando el primer lustro del siglo no es casualidad, uno de los motivos que tuvo Cacique Mulato para viajar al a Chile fue porque ese año se consumó la venta de tierras por donde ellos y ellas transitaban. La Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego (SETF) estaba instalada en gran parte de la zona sur de la provincia de Última Esperanza, es por eso que, luego de que el Estado rematara sus tierras, quería volver a ejercer el monopolio del mercado lanero. Exterminaron al indio porque obstaculizaba el camino del progreso capitalista y con sus tierras impulsaron el *trust* ganadero que traería consigo la *modernización* y la *modernidad* austral.

El remate de tierras fiscales generó un ingreso importante para el Estado chileno. Antes de eso esas “tierras improductivas” por las que “sólo deambulaban indios solitarios o algunos zorros”<sup>208</sup> no tenían utilidad, por lo que debían ser explotadas y aprovechadas. “Así lo requería el progreso” parecieran haber pensado los gobernantes de la época. Mientras tanto, los capitalistas se sobaban las manos.

Hasta 1906 existió en el negocio ganadero cierta cooperación anglo-germana. El remate de la provincia de Última Esperanza<sup>209</sup> durante ese mismo año provocará el quiebre de esa amistosa colaboración entre la dos importantes colonias, principalmente por la forma en que adquirieron la tierra los capitalistas británicos<sup>210</sup>. De ahí en más y como ya vimos,

---

<sup>208</sup> DURÁN, Felipe. *Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego*. Editorial Universo, Valparaíso. 1943. Cap. V

<sup>209</sup> En este remate la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego compró más de 71 mil hectáreas a privados durante ese año y donde había adquirido más de 300 mil hectáreas el año anterior En: DURÁN, Felipe. *Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego*. Editorial Universo, Valparaíso. 1943. Cap. V

<sup>210</sup> En DURÁN Op. Cit. Se especifica que la compra de tierras al fisco no se habría hecho siempre a través de reconocidos miembros de la Sociedad Explotadora. A algunos remates asistieron personas que se

las hostilidades y principalmente la guerra nacionalista dividirán a ambos grupos, se enfrentarán pública y mediáticamente, consolidándose la supremacía inglesa en todos los aspectos.<sup>211</sup>

Según Mateo Martinic estos años se caracterizarán por *la concentración de la propiedad rural y la consolidación del latifundio*<sup>212</sup>, destacándose el proceso de negociación en que la Sociedad Explotadora pretendía hacerse con gran parte del distrito de Ultima Esperanza. “De esta manera se puso en práctica una política en que se combinaron ofertas, presiones y amenazas veladas”<sup>213</sup>. Los británicos hicieron todo para adquirir los terrenos colindantes luego del remate, interesandolos también aquellos que contaban con accesos a puertos o que se encontraban en sectores estratégicos para la crianza ganadera. Sin embargo, la principal piedra de tope fue el mismísimo bi-cónsul (anglo-germano), el alemán Rodolfo Stubenrauch, representante de Kark y Cía., poseedor de extensos terrenos en la provincia de Ultima Esperanza, pues puso muchísimas complicaciones y trabas que retardaron las ambiciones monopólicas de la Explotadora. Finalmente, luego de un millonario acuerdo que favoreció al alemán, fueron cedidos los terrenos. Consolidando en esta comuna el poderío de la SETF.

La división internacional del trabajo había destinado al territorio sub-antártico a ser uno de los pastizales ingleses. Aquí estaban las tierras extensas que podían satisfacer la demanda de carne y lana del imperio. Para el centro era un excelente negocio pues, de la nada, mediante la venta de tierras ajenas donde aún no tenían control efectivo administrativo ni una presencia significativa, se llenaban los bolsillos y daban libre accionar al conglomerado extranjero para que hiciera y deshiciera a su antojo. Para Chile era soberanía y dinero fácil.

Durante los primeros años el más perjudicado fue el indio, perseguido y exterminado para que no interfiriera en la producción ganadera. Con el paso del tiempo, y sobre todo desde los remates de 1905, los mismos magallánicos comenzaron a rechazar la

---

planteaban como independientes, pero luego esas tierras se anexaban a las del poderoso conglomerado inglés.

<sup>211</sup> Ver Anexos N°4

<sup>212</sup> Nombre de un subcapítulo del capítulo. I. *Los años dorados. Luces y sombras (1906-1920)* 1. La evolución de la economía territorial.

<sup>213</sup> 803

repartición oligopólica del latifundio y a denunciar la concentración de las tierras en pocas manos.

Para 1910 más del 80% de la propiedad territorial estaba concentrada en dos grandes grupos económicos<sup>214</sup>, los que realizaron también inversiones en ámbitos como el comercio, el transporte marítimo, la extracción de carbón y las finanzas. El mismo año se pone en circulación una publicación periódica referida específicamente a este problema. *La Defensa*, periódico pro subdivisión de la tierra dirigido por Cayetano Sánchez, editó 12 ejemplares durante 1910<sup>215</sup>, marcando un precedente en la difusión impresa de las ideas pro subdivisión que colmarán las páginas de *La Voz de Magallanes*. Al año siguiente, otro antecedente importante sobre el problema de la tierra marcará el asenso de las ideas regionalistas. Juan Batista Contardi, fundador del PRM e importante personaje en la historia de la prensa regional, creará el Comité Pro-subdivisión.

Prácticamente en todas las ediciones del medio regionalista encontramos un artículo referido al problema de la tierra donde se presentan los perjuicios originados por la concentración del latifundio en manos de unos pocos. Los principales fundamentos esgrimidos para demandar la subdivisión tienen que ver con el destino de las riquezas originadas en las estancias y las dimensiones de los lotes rematados. Sobre esta base, el medio regionalista plantea acabar con el latifundio tomando ejemplos extranjeros de subdivisión.

Anteriormente veíamos como Manuel Chaparro destacaba la administración del gobierno argentino en la división de las tierras, considerando más apto el tipo de loteo realizado en esa parte del Territorio. Por su parte, Vicente Foretich, director del semanario regionalista desde el N°9<sup>216</sup>, da a conocer algunos casos de subdivisión del latifundio llevados a cabo por los gobiernos de las repúblicas del este de Europa, resaltando el aumento en la producción y la descentralización que conlleva la descongestión de las grandes ciudades al aumentar los puestos de trabajo en el agro. Además, Foretich vuelve a poner el caso argentino como un ejemplo a seguir, sosteniendo que “las periódicas

---

<sup>214</sup> *La economía ovejera en Magallanes (1876-1930)* En: [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl)

<sup>215</sup> ZORRILLA, Manuel. *Magallanes en 1925...* Op.Cit. pág. 251

<sup>216</sup> Su antecesor, Alfonso Baeriswyl O , apareció como director desde la primera edición del 13 de junio de 1932 hasta el N°8, publicado en octubre del mismo año.

licitaciones de tierra, sin contemplaciones de las grandes sociedades, ha sido el más grande éxito de Sudamérica”<sup>217</sup>. En este artículo, titulado “EL IMPORTANTE PROBLEMA DE LA PARCELACION DE LAS TIERRAS”, el nuevo director del periódico considera al latifundio como “la enfermedad crónica de la Europa de la Edad Media” y explica como durante la postguerra, una vez firmado el tratado de Versalles, los nuevos países Bálticos hicieron frente a problemas como el aglomeramiento de población en las grandes ciudades, considerando la densidad demográfica como la “causa directa y única de los trastornos de orden político y económico”. En esta línea toma de ahí el ejemplo de cómo proceder para realizar una correcta subdivisión de la tierra:

Conviene expresar que los Gobiernos de éstas Repúblicas, para realizar debidamente la reforma de la legislación relacionada con la propiedad rural, procedió a tasar en un diez por ciento de su valor efectivo la tierra, que fue adquirida por los respectivos Gobiernos a los antiguos propietarios. No se atentó en absoluto contra el derecho a la propiedad privada (**sistema fascista**) sino que simplemente se negoció con los antiguos poseedores dejándoles (...) de cien a doscientas hectáreas, como área máxima para plantaciones.

Fue así como estos prudentes Gobiernos ahuyentaron el fantasma maximalista, porque los colonos al verse propietarios de sus concesiones, irguiéronse en nacionalistas y patriotas como quiera llamárseles y contribuyeron entusiastamente a la re construcción y al engrandecimiento de su Nación. Así comenzó la idea de la propiedad privada en la Europa Oriental, derrotando definitivamente el principio socialista que considera la tierra como propiedad del Estado, con derecho sólo arrendarla a los colonos. A este respecto es muy grato recordar a la gran Nación Argentina que, como todo mundo sabe, posee el mejor código rural que se conozca.

Este artículo es bastante esclarecedor para comprender el ideario político que motorizaba a los regionalistas. Al revisar el impreso salta a la vista que las únicas palabras en negrita sean “sistema fascista”<sup>218</sup>, lo que explica el interés por destacar de manera sopesada, casi subliminal, un modo de entender la política que no transparentaba sus fundamentos de forma clara por las consecuencias electorales que esto podría acarrear. El socialismo seguía teniendo un peso gravitante en la población magallánica, principalmente por el recuerdo de los federados que otrora obraban según estos principios.

---

<sup>217</sup> *La Voz de Magallanes*. 18-10-1932. N° 9 pág. 1

<sup>218</sup> Ver Anexo N°14

La propuesta pro-subdivisión que realizará el Partido Regionalista identificaba la disonancia entre la prosperidad económica de las estancias y la crisis que azotaba al gran número de cesantes. Muchos latifundistas que ni siquiera vivían en Magallanes contaban con un administrador que manejaba la estancia y desembolsaban millonarias sumas luego de cada venta. No debían venir al Territorio más que a supervisar, algunos ni siquiera se aparecían. Mientras tanto, la gran masa empobrecida no contaba con un terreno para vivir ni hallaba lugar de trabajo. En base a esto, *La Voz de Magallanes* insistirá en la discusión sobre la propiedad de las tierras apelando, desde su nacionalismo, a la chilenización de las estancias. No a través de la figura del Estado sino otorgándoselas a privados chilenos antes que a capitalistas extranjeros.

En un artículo titulado “LA GRAN SOLUCIÓN”, el semanario da a conocer sus propuestas sobre la repartición del agro magallánico.

Existe casi unanimidad de pareceres en el sentido que nuestra salvación está en repartir entre los trabajadores las tierras disponibles de propiedad fiscal, y aquellas de propiedad privada comprometidas en hipotecas tan fuertes que sean incapaces de rescatarse por sí mismas.

El autor de la carta más arriba mencionada estima que pueden radicarse cuarenta mil familias de obreros, lo que representa una población superior a ciento veinte mil almas, en un periodo entre dos y cuatro años.

Vale la pena estudiar detalladamente empresa tan justa y proyecciones de trascendencia indiscutible.

Hagamos mayor número de pequeños propietarios, repartiendo las tierras disponibles y patas entre trabajadores. Arraiquemos al chileno al suelo mejorando sus condiciones de vida, proporcionándole esta, principalmente en Chile donde ha servido de “careta” doctrinaria para entregar al capitalismo extranjero el control de nuestras fuentes productoras y nuestra capacidad de consumo, entre tanto el gobierno político aparece como un simple espectador en el angustioso desequilibrio económico del país, ultrajando el principio fundamental de toda sociedad, la doctrina del colectivismo económico en que la sociedad precisamente se organiza para impedir que los más fuertes destruyan a los humildes.”<sup>219</sup>

Para lograr todas estas iniciativas era necesario quitarse las trabas administrativas que impedían la toma de decisiones desde y para la región. Santiago y los capitalistas europeos tenían siempre la última palabra y esto parecía frustrar los sueños de un mejor porvenir. Por

---

<sup>219</sup> *La Voz de Magallanes*. 16-07-1932

esto, según los regionalistas debían realizarse algunas transformaciones profundas: en Magallanes urgía la redistribución de las riquezas mediante la subdivisión y en Chile entero hacía falta dispersar el poder político, descentrarlo.

Para materializar este anhelo que reemplazaba la figura del capitalista extranjero con la del trabajador magallánico era necesario combatir al centralismo con propuestas radicales, proponiendo cambios de fondo y exigiendo autodeterminación política. Se levantará entonces la bandera más importante del regionalismo austral: la autonomía política, como principio básico de la lucha anti-centralista y anti-capitalista.

## **b) La Autonomía**

La “Autonomía Regional” es la única perspectiva para encaminar nuevamente las actividades de Magallanes hacia el progreso.<sup>220</sup>

Desde el primer ejemplar hasta el N°11 encontramos en la cabecera de cada edición dos recuadros ubicados bajo el logotipo del periódico: Uno contenía el párrafo citado en el epígrafe y el otro rezaba “Magallanes necesita leyes especiales que permitan a sus habitantes defender sus medios de vida y proveer a sus necesidades que son distintas a las del resto del país”. Cuando en el N°12 se cambió el logotipo, en la cabecera quedó únicamente este último referente a las leyes. “La Autonomía Regional”, si bien siguió siendo una bandera de lucha, fue comprendida dentro de los límites del federalismo que caracterizará las siguientes ediciones.

La más cara y grande de las aspiraciones de los habitantes de esta apartada región del país, es que Magallanes sea constituida en Provincia dotada de autonomía administrativa y autonomía económica relativa. ¿Qué fundamento sirve de base a este supremo anhelo regional? La historia del Territorio a través de más de medio siglo, es toda una respuesta.<sup>221</sup>

Esta cita fue extraída del mismo número donde se publica la Declaración de Principios y Programa de Acción del PRM. Como podemos ver, la Autonomía Regional ya

---

<sup>220</sup>Recuadro bajo el título en los números del 1 al 12. Ver anexo N°15

<sup>221</sup>La Voz de Magallanes 02-03-1933, pág. 3

no podía ser leída como una reivindicación separatista. Esta interpretación que tanto molestaba a los regionalistas dista mucho del carácter patriótico y nacionalista de los legionarios, sin embargo, siguió siendo utilizada por sus detractores.

En una columna titulada “Otra vez el Separatismo...”, la editorial del semanario regionalista critica los argumentos utilizados por el Presidente del Círculo de Periodistas en su petición para reducir las tarifas telegráficas a la prensa. El presidente del gremio periodístico denuncia la “deschilenización” que estaría produciendo el “separatismo y el extranjerismo”, conceptos que para los regionalistas ya estaban “desprestigiados y caídos en desuso”<sup>222</sup>.

El Presidente del Círculo de Periodistas dice al pie de la letra las siguientes barbaridades: “Las características de la población, en que domina un porcentaje enorme de extranjeros, hacen que las ideas separatistas encuentren eco en la opinión pública, ya que ningún lazo sólido nos une con el resto de Chile” (...) “US. Ha sabido compenetrarse perfectamente de esta situación y la ha hecho conocer a nuestros gobernantes para formarles conciencia de que es urgente tomar las medidas necesarias para poner atajo a la deschilenización de Magallanes” (...) Lamentamos la desgraciada actuación del Presidente del Círculo de Periodistas en este asunto<sup>223</sup>.

De esta misiva es necesario destacar dos aspectos. Por un lado, la respuesta de *La Voz de Magallanes*, que muestra el carácter cívico-patriótico del nacionalismo regionalista y, por el otro, la influencia de las comunicaciones en la generación de un medio-ambiente autónomo.

El disgusto de los legionarios ante quienes dudaban de la nacionalidad de los magallánicos se debía al carácter cívico-patriota que definía su ideario, sus propuestas y la acción de sus militantes. Para ellos, era necesario reforzar el nacionalismo y el patriotismo, por ende, también el respeto a la autoridad gubernamental. Su postura frente al internacionalismo del ideario anarquista y frente al libre accionar de extranjeros en materia económica era clara. Chaparro Ruminot, hablando de la crisis provocada por el capitalismo transnacional, sostenía ya en 1917:

I son chilenos los que soportan este martirio en su propia patria, a la vista del extranjero, para luego después ser motejados de anarquistas, porque levantan su voz pidiendo aumento de salario!

---

<sup>222</sup> *La Voz de Magallanes* 18-03-1933. Pág. 4

<sup>223</sup> *La Voz de Magallanes* 18-03-1933. Pág. 4



Hace años que venían combatiendo a capitalistas extranjeros desde el más profundo convencimiento que la raíz del problema no era la nación, sino la administración del aparato estatal. Para revertir el “abandono” administrativo exigían al Estado concederles la ciudadanía y con ella el derecho a su autodeterminación. La “autonomía administrativa” planteaba la confección de sus propias leyes, lo que habría institucionalizado y reforzado aún más la identidad territorial. Aunque pareciera que esta petición, sumada a las diferencias geográficas y culturales con el resto del país, podría haber sido vista como parte de un ideario independentista, el objetivo de los regionalistas era ser considerarlos como sujetos de derecho según las especificidades de la zona y en ningún caso planteaba la desanexión.

Por otro lado, la petición del Círculo de Periodistas para permitir el envío y recepción de una mayor cantidad de telegramas provenientes del centro y norte del país viene a confirmar la existencia de un medio-ambiente autónomo, cuyo impacto en la sociedad magallánica habría sido de grandes proporciones. Y esto no lo podían negar los regionalistas, pues era esa misma plataforma mediática la que estaban utilizando para lograr cada vez más adeptos. El hecho de recalcar las especificidades climáticas, las particularidades económicas y la diferencia cultural enarbolando la bandera de la autonomía desde un medio impreso ideado *desde y para Magallanes* confirmaba su creencia de una cultura propia y distante a la del centro.

Pero su visión sobre la cultura nunca se explicita demasiado, nunca es profundizada y se cubría con el patriotismo y el nacionalismo chileno que violentamente se había instalado en Magallanes. Lo suyo más bien se enfocaba en cómo administrar desde el Estado-unitario tales diferencias. Para abordar las diferentes particulares de cada territorio se proponía una división provincial que permitiría terminar con el centralismo en Chile. Apuntando a la transformación de la constitucional, el PRM levanto la consigna de hacer Chile una República Federal:

El Partido propicia, como base fundamental, la modificación de la Constitución Política del Estado, en cuanto establece el sistema unitario para la organización del país, por el régimen federal, tanto porque el Territorio de Magallanes está demarcado por la Naturaleza con características imposibles de alterar, cuanto porque la experiencia demuestra que, aun cuando se aplicara prácticamente la

descentralización administrativa indicada en la Constitución vigente(...) ella sería insuficiente para reaccionar contra nuestras particularidades<sup>224</sup>

La propuesta federalista se basaba en el estudio de las características de todas las regiones chilenas, centrándose lógicamente en las especificidades de la zona austral. Además, tomaba ejemplo de constituciones que consideraban la autonomía de las provincias, dando a conocer los países donde regían y los beneficios que éstas otorgaban.

Todo esto está expuesto de forma clara en la serie que lleva por nombre “La Autonomía y Magallanes”, publicada entre la edición N°18 y la N°30. Lamentablemente, al llegar al octavo comentario de la serie ésta se interrumpe. Habiendo publicado hasta ahí “*los conceptos centrales; aspectos político, administrativo y económico de la autonomía; su existencia en algunos países extranjeros; régimen municipal vigente y las reformas que merece a nuestro juicio; nueva división provincial del país de acuerdo con las modalidades regionales*”<sup>225</sup>, la serie de comentarios “La Autonomía y Magallanes” dejaba de publicarse. Faltaban dos semanas para las elecciones parlamentarias.

Quedaron pendientes, según el plan establecido en el número I de la serie, los comentarios correspondientes a: “*autonomía que establece la Constitución chilena de 1925 y sus defectos; autonomía mayor para las provincias con las facultades de los nuevos organismos; régimen autonómico que necesita Magallanes y relaciones con el [régimen] central; finanzas para la hacienda pública magallánica.*”<sup>226</sup>

Como podemos ver, la demanda de descentralización que imprimirá el semanario durante 1932 y 1933 apelará a la federalización del Estado de Chile y al consiguiente reconocimiento ciudadano de los magallánicos, entendido esto como el derecho a participar e incidir en la toma de decisiones que los incumben. Entendiendo la Provincia como una zona geográfica más del mapa-político chileno<sup>227</sup>, es decir, se proyectándose en clave regional y no separatista.

---

<sup>224</sup> *La Voz de Magallanes* 02-03-1933. N°31, pág. 3

<sup>225</sup> *La Voz de Magallanes* 02-12-1932. N°18 Pág. 2

<sup>226</sup> *La Voz de Magallanes* 02-12-1932. N°18 Pág. 2

<sup>227</sup> Que ya no incluía *lo argentino* y que hace poco había dejado de pertenecer al ministerio de colonización

Para impulsar esta demanda y generar adhesión, el semanario de los legionarios se apoyará en la identidad local construida años antes, en ese espacio mediático/cultural autónomo gestado desde la instalación del telégrafo y la llegada de las primeras prensas. Ese *nosotros*, de dimensiones geográficas y políticas diferentes, se irá diluyendo durante el periodo de chilenización hasta introducirse definitivamente en la política chilena, cuyo hito más significativo es el triunfo electoral del candidato regionalista Manuel Chaparro Ruminot.

Pese a recalcar su carácter “apolítico”, desde el periodo de campaña electoral vemos cómo *La Voz de Magallanes*, empieza a caer en la politiquería de las elites santiaguinas. Sin duda, su anhelo de que los magallánicos fueran comprendidos como ciudadanos del Estado de Chile los obligaría a entrar en estas lógicas, dejando sólo en el papel la autonomía política del antiguo medio-ambiente impreso que les permitió llegar al poder.

## **Conclusión**

Con lo expuesto en estos dos capítulos podemos hacernos una idea del ambiente mediático y de algunos de los acontecimientos que tuvieron lugar durante los largos diecinueve años abarcados por esta investigación. Remontándonos a las primeras migraciones europeas pudimos distinguir la huella de los pioneros en el hielo austral, vimos su participación en el movimiento obrero, las asociaciones nacionales que impulsaron, el activo rol que tuvieron en la economía y su contribución al desarrollo de las comunicaciones en el Territorio. Todos estos aportes no hacen más que reafirmarnos la imposibilidad de entender la historia de Magallanes sin considerarlos. De hecho, al igual que los trabajadores chilenos y argentinos, ellos fueron y son Magallanes. Entonces ¿Porqué reparar en su providencia y volver una y otra vez a etiquetarlos como *europeos*?

Lo que nos interesa plantear es que la posición geopolítica de Magallanes, sobre todo antes de la creación del Canal de Panamá, le permitió a sus habitantes estar conectado de forma permanente con el viejo continente, por lo que sus influencias, sus costumbres, el plato de porrich al desayuno y su cultura en general está más viva aquí que en cualquier otra parte de Chile, incluso hasta hoy. Por lo mismo, para estudiar las casi dos décadas

comprendidas en nuestro estudio, fue más pertinente analizar sus vicios y virtudes antes que buscar en Chile o Latinoamérica las causas de los problemas históricos, geográficos, económicos y políticos que le aquejan.

En nuestro caso, al preguntarnos por la identidad territorial reivindicada durante los primeros años de la década del treinta por los regionalistas, debimos retroceder unos años para indagar el nacionalismo y la idea que tenían los magallánicos de sí mismos, no sólo en las organizaciones y organismos regionales sino también en las impresiones periódicas cuyo contenido formó la opinión pública.

Recordemos que los migrantes europeos llegaron a instalar sus tiendas nacionales, hicieron sus clubes de reunión divididos por nacionalidades y fundaron sus equipos de fútbol según su país de origen. En una palabra, vinieron a hacer patria y algunos no tuvieron problemas en acomodarse al patriotismo chileno. Buen ejemplo de ello es el caso del periódico alemán ya analizado.

Cuando fuimos a revisar los periódicos que generaron el medio-ambiente autónomo que diferenciará a Magallanes del resto del país, nos llamó poderosamente la atención el periodo en que la Gran Guerra europea se tomó las páginas de diversos medios impresos. Así como también el conflicto desatado entre obreros y capitalistas. Ambas fueron tendencias mediáticas devoradas por muchos lectores/espectadores.

El tono confrontacional e interpelativo de la prensa de guerra salta a la vista de cualquier lector, sea cual sea su tiempo histórico. Esta transmisión de acontecimientos bélicos guardaba más relación con la industria del entretenimiento que con la objetividad periodística, lo que mantuvo expectantes a las audiencias en todo el mundo, y aquí no fue la excepción. Este interés por los sucesos de las trincheras les permitió movilizar a gran cantidad de gentes para colaborar con uno u otro de los bandos beligerantes. Defendidos por sus respectivos periódicos, se crearon comités de ayuda e incluso se compraron tanques y se enviaron reclutas al campo de batalla.

En paralelo, la prensa obrera, fruto y expresión de la organización de clase, también generó altos niveles de audiencia, superando en número de ediciones y en influjo social a los impresos de la Gran Guerra Europea. Sin embargo, el cobarde ataque de las ligas

patrióticas entrando a la década del 20', prendió fuego a ideas proyectadas por el movimiento obrero de los federados y clavó definitivamente la bandera chilena en Magallanes. Al año siguiente, el gobierno de Irigoyen haría lo propio en la provincia de Santa Cruz. Delimitándose así, violentamente, el Territorio en naciones que poco peso tenían en estas tierras. La historia de este nacionalismo es la que nos propusimos comprender.

¿Cómo era posible que en una tierra tan desdichada y abandonada en términos administrativos existiera la identificación con un Estado-nacional lejano que constantemente los pisoteaba? De estas dos tendencias mediáticas que predominaron hasta finales de la segunda década del siglo, sólo el fervor generado por los nacionalismos europeos sobrevivió, adecuándose muy bien al patriotismo chileno que miraba con desconfianza los intereses del gobierno argentino sobre el Territorio.

Estos nacionalistas fueron los que comenzaron a exigir al gobierno central tomar en cuenta a los habitantes de Magallanes. Hubiere parecido que le decían al Estado “ya po’, haga bien la pega, chilenícenos, inclúyanos, considérennos, soberanícenos”. Pero la exigencia no se quedó ahí. Hubo quienes, con el resentimiento acumulado durante dos décadas, no soportaron más las condiciones de vida que arrastraron consigo las sucesivas crisis evidenciadas por el desempleo. Primero la postguerra y luego la crisis capitalista de 1929, hicieron estallar el grito regionalista.

Se comenzaron a organizar los primeros grupos de estudios especializados para distinguir las particularidades geográficas, políticas y económicas de la región para revertir, de una vez por todas, la insostenible situación que los aquejaba. Al principio, el resentimiento provocó asociaciones excluyentes y puristas como la Legión Cívica de Magallanes que aceptaba como miembros únicamente a *los Hijos de Magallanes.*, posteriormente, ésta se amplió para recibir más militantes creándose el Partido Regionalista. De todos modos, en ambas organizaciones subyacía una idea regional semejante a la idea de nación, es decir, un sentimiento unitario que, ya provisto de un medio-ambiente cultural, comenzaría a luchar por su autonomía administrativa.

La religación generada por la difusión y el intercambio de impresos inventó un tipo de modernidad fuego-patagónica que bien expresan organizaciones como la Federación Obrera de Magallanes y el Partido Regionalista de Magallanes. Cabe recalcar que la principal diferencia entre ambas radica en el tipo de autonomía que proclamaban. Mientras la FOM apuntaba a la autonomía de la clase trabajadora, apoyándose en la identidad territorial (magallánica) como elemento unificador; el PRM, basado en una esquiua e ilusoria ciudadanía chilena, apuntaba a la autonomía administrativa del Territorio.

Lo que hacía de esta lucha una cusa regionalista y no separatista, era justamente lo que impedía el matrimonio entre el centralismo del Estado chileno y la autonomía federal anhelada por los regionalistas. Que ambos tenían una idea de ciudadano diferente cuando el ciudadano justamente es la expresión de la homogeneidad, de la igualdad de derechos y deberes sin importar especificidades.

La ciudadanía borró, o por lo menos oscureció, todos los demás conflictos: conflictos entre grupos o estratos definidos en términos de raza., etnicidad, género, religión, lenguaje o cualquier otro criterio social distinto de 'nación/sociedad'. La ciudadanía trajo al primer plano el conflicto *nacional*. La ciudadanía tenía la intención de ser unificadora dentro del estado y en la práctica cumplió ese propósito, especialmente porque la ciudadanía confería privilegios, o al menos parecía hacerlo. El concepto de ciudadano ha sido en general un elemento bastante estabilizador en el sistema mundial moderno. Redujo el desorden *dentro* del estado, y no se puede decir que haya hecho aumentar significativamente el desorden *entre* estados por encima del nivel que probablemente habría habido en su ausencia. No sólo ha sido un concepto central. No tenemos más que observar el andamiaje jurídico de los estados modernos para comprender cuánto de la legislación y la administración de los estados depende de la categoría de ciudadano"<sup>228</sup>.

Así mismo vemos cómo la modernidad fuego-patagónica, riquísima en términos culturales y políticos, se subsumió y sucumbió dentro de la lógica de un Estado que recién, sólo desde 1927, había comenzado a considerar como Provincia al otrora territorio de colonización de Magallanes, chilenizándose e institucionalizándose la alternativa social y política que se pretendía *desde y para* Magallanes. Lamentablemente, esta anexión no

---

<sup>228</sup> WALLERSTEIN, Immanuel. *Conocer el mundo. Saber el mundo. El fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*. México, Siglo XXI, pág. 125.

contemplará los aspectos que en la presente investigación nos propusimos destacar como la autonomía político-administrativa y la subdivisión del latifundio ganadero, integrándose a la administración chilena bajo la norma del Estado Chileno unitario. Característica que hasta hoy se mantiene intacta.

La idea del Estado plurinacional es que se haga cargo de todas las diversidades, otorgando soberanía política-administrativa a las comunidades, los pueblo, las comunas y las provincias. En cambio, hasta hoy se sigue escondiendo las diferencias y las múltiples expresiones de resistencia. Si antes era el abandono hoy es con represión.

Como ocurría en Magallanes hace casi un siglo, actualmente existen muchos ambientes mediáticos capaces de vincular y vehiculizar la política y la cultura de los pueblos y comunidades. Al igual que en esa época, aún requerimos de claridades políticas que nos permitan atacar de forma efectiva el centralismo y la monopolización de los principales medios de comunicación para alcanzar la autodeterminación.

## **Bibliografía:**

BARBERO, Jesús Martín. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones G. Gili, S.A Barcelona 1987

BAYER, Osvaldo. *La Patagonia Rebelde. I. Los Bandoleros*. 4ta Edición Booket, Buenos Aires, 2012

Buratovic, C. y Martinic, M. 2007. *Las comunicaciones a distancia en Magallanes. Su evolución a lo largo del tiempo*. Punta Arenas: La Prensa Austral.

CHAPARRO RUMINOT, Manuel. *Estudio económico-administrativo-social del Territorio de Magallanes*. Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas, Santiago: Universidad de Chile. 1917

DIXON, Robert. *Travelling Mass-Media Circus: Frank Hurley's Synchronized Lecture Entertainments*. Academic Journal, Nineteenth Century Theatre & Film; Summer 2006, Vol. 33 Issue 1, p60

DOOLEY, Elizabeth. *Streams in the wasteland: a portrait of the british in Patagonia*. Impr. Rasmussen Ltda., Punta Arenas, 1993.

GÓMEZ García, Agustín. *Viaje de un chileno a Magallanes en 1914*. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1914.

Harambour Ross, A. 1999. *El movimiento obrero y la violencia política en el territorio de Magallanes, 1918-1925*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.

HARAMBOUR, Alberto. *Racialización desde afuera, etnización hacia dentro. Clase y región en el movimiento obrero de la Patagonia. Principios del siglo XX* En: Gaune, Rafael y Lara, Martín (editores) *Historias de racismo y discriminación en Chile*. Uqbar Editores, Santiago de Chile, 2009. Pág

HOBSBAWN, Eric. *La era del imperio (1875-1914)*

IRIARTE, Gregorio. *La Organización Obrera en Magallanes*. Imprenta de El Trabajo, Punta Arenas.

LECHNER, Norbert. *¿Son compatibles modernidad modernización? El desafío de la democracia latinoamericana*. UC. FLACSO. Web. 13 Jul. 2013.  
[http://www7.uc.cl/sw\\_educ/cyv/pdf/compatibles.pdf](http://www7.uc.cl/sw_educ/cyv/pdf/compatibles.pdf) En: *Modernidad, Modernización, Modernismo y Cultura*. Documento de trabajo. Facultad de filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. 2015. p

Martinic, Mateo. 2013. *Punta Arenas Siglo XX*. Punta Arenas: La Prensa Austral.



- 2011. “Recordando a un imperio pastoril: La Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego (1893-1973)”, *Magallania*, vol. 39 (1), pp. 5-32.
- 1985. *Última Esperanza en el tiempo*. Punta Arenas: Universidad de Magallanes.
- MARTINIC, Mateo. “*Sociedad y cultura en Magallanes (1890-1920)*” En: Anales del Instituto de la Patagonia, Vol. 12, Punta Arenas, 1981.
- MARTINIC, Mateo. *Magallanes 1921-1952. Inquietud y crisis*. Ediciones Prensa Austral LTDA.  
Magallanes 1988
- MARTINIC, Mateo. *Historia de la Región Magallánica* vol. II, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Magallanes 1992. Pág
- Moraga, Fabio. 1997. “Vanguardias políticas en Magallanes, el Partido Socialista Marxista”, *Impactos*, nº 98, pp. 2-23.
- NAVARRO, Lautaro. *Censo Jeneral del Territorio de Magallanes*. Tomo I. Punta Arenas, 1908.
- RODRIGUEZ, Manuel. *Colonos, gañanes y peones. Historia del trabajo y los trabajadores en Magallanes y la Patagonia*
- SALAZAR, Gabriel. *Historia de la acumulación capitalista en Chile*. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2003.
- SANTA CRUZ, Eduardo. *Análisis histórico del periodismo chileno*. Editorial Nuestra América. Santiago, Chile 1988.
- SUBERCASEAUX, Bernardo. *Historia de las ideas y la cultura en América Latina. Desde la independencia hasta el Bicentenario*. Santiago: Editorial Universitaria, 2011. En: *Modernidad, Modernización, Modernismo y Cultura*. Documento de trabajo. Facultad de filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.2015.
- SUAREZ, Rodrigo (Artículo) *Mateo Martinic y Francisco Coloane: La construcción de una identidad regional en Magallanes*. Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile ISSN 0717-2869
- VALDEBENITO, Alfonso. *Historia del periodismo chileno (1812-1955)*. Taller de encuadernación de la Universidad de Chile. Santiago de Chile 1956
- VEGA DELGADO, C. 1994. “El periodismo escrito en Porvenir”, *Comunicaciones del Tercer Congreso de Historia de Magallanes*, Punta Arenas: Universidad de Magallanes, pp. 57-79.
- VEGA DELGADO, Carlos. *La Masacre en la Federación Obrera de Magallanes. El movimiento obrero patagónico-fueguino hasta 1920*. Talleres de Impresos Atelí y Cía. Ltda., Punta Arenas, 1996.

WALLERSTEIN, Immanuel. *Conocer el mundo. Saber el mundo. El fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*. México, Siglo XXI

ZANETTI, Susana. *América Latina: Palabra, Literatura e Cultura. Vol 2: Emancipacao do Discurso*. Ana Pizarro (organizadora). Sao Paulo, Memorial da América Latina, Unicamp, 1994

ZORRILLA, Manuel. *Magallanes en 1925*. Sin portada. Abril de 1925, Punta Arenas.

**Anexos:**

Anexo N°1

TABLA 4  
ORGANIZACIONES SOCIETARIAS 1894-1920

| Organización                             | Año                 |
|--|---------------------|
| <i>Club de la Unión</i>                  | (Punta Arenas) 1894 |
| <i>Club Magallanes</i>                   | " 1898              |
| <i>Deutsches Verein (Club Alemán)</i>    | " 1899              |
| <i>British Association of Magallanes</i> | " 1899              |
| <i>Club Punta Arenas</i>                 | " 1906              |
| <i>Centro Chileno</i>                    | " 1911              |
| <i>Club Austríaco</i>                    | " 1912              |
| <i>Centro Católico</i>                   | " 1913              |
| <i>Hrvatski Dom (Hogar Croata)</i>       | " 1914              |
| <i>Centro Español</i>                    | " ?                 |
| <i>Circolo Italiano</i>                  | " 1917              |
| <i>Circulo Francés</i>                   | " 1919              |
| <i>Circulo Suízo</i>                     | " 1920              |

Anexo N°2

*Comercio de Magallanes 1901-1912 \**

| Año  | Importación   | Internación del país | Exportación Nacional | Exportación Nacionalizada | Envíos al País | Total         |
|------|---------------|----------------------|----------------------|---------------------------|----------------|---------------|
| 1901 | \$ 2.674.220  |                      | \$ 1.225.677         | \$ 1.238.641              |                | \$ 5.138.538  |
| 1902 | \$ 3.033.914  |                      | \$ 2.863.026         | \$ 948.721                |                | \$ 6.845.661  |
| 1903 | \$ 3.920.048  |                      | \$ 4.518.871         | \$ 2.819.953              |                | \$ 10.258.872 |
| 1904 | \$ 5.636.114  |                      | \$ 7.092.904         | \$ 911.835                |                | \$ 11.897.041 |
| 1905 | \$ 5.077.741  |                      | \$ 5.349.096         | \$ 1.712.338              |                | \$ 13.882.983 |
| 1906 | \$ 10.296.993 |                      | \$ 10.961.564        | \$ 2.048.838              |                | \$ 23.307.395 |
| 1907 | \$ 10.097.446 |                      | \$ 8.341.802         | \$ 2.295.565              |                | \$ 20.734.813 |
| 1908 | \$ 6.187.139  |                      | \$ 9.322.422         | \$ 2.105.821              |                | \$ 17.815.392 |
| 1909 | \$ 7.485.326  |                      | \$ 14.902.387        | \$ 4.593.619              |                | \$ 26.081.332 |
| 1910 | \$ 9.238.830  | \$ 1.535.875         | \$ 15.113.691        | \$ 6.842.130              | \$ 2.644.634   | \$ 35.375.160 |
| 1911 | \$ 10.812.080 | \$ 1.794.284         | \$ 12.760.632        | \$ 1.793.272              | \$ 2.914.515   | \$ 30.074.783 |
| 1912 | \$ 10.284.357 | \$ 2.694.054         | \$ 14.047.113        |                           | \$ 2.814.560   | \$ 29.795.084 |

Fuentes: Consulado Imperial de Alemania en Punta Arenas para el período 1901-1909; y Manuel Zorrilla (*Magallanes en 1925*) para los años 1910 a 1912.

Anexo N°3

**The Magellan Times**

A fortnightly newspaper devoted to the interests of the English Speaking People of Patagonia.

**Subscription Rates.**

**ONE YEAR**

Punta Arenas, \$ 12.00 of 10/-  
Camp. & Foreign \$ 16.00 of 13/4

Contributions, advertising matter and other items, intended for publication, should be addressed to:

**THE MAGELLAN TIMES**  
Casilla 180,  
Punta Arenas.

Advertising Rates, will be forwarded on application.

Camp subscribers should be careful to forward their full postal address in order to ensure receiving the paper regularly.

**OFFICES**

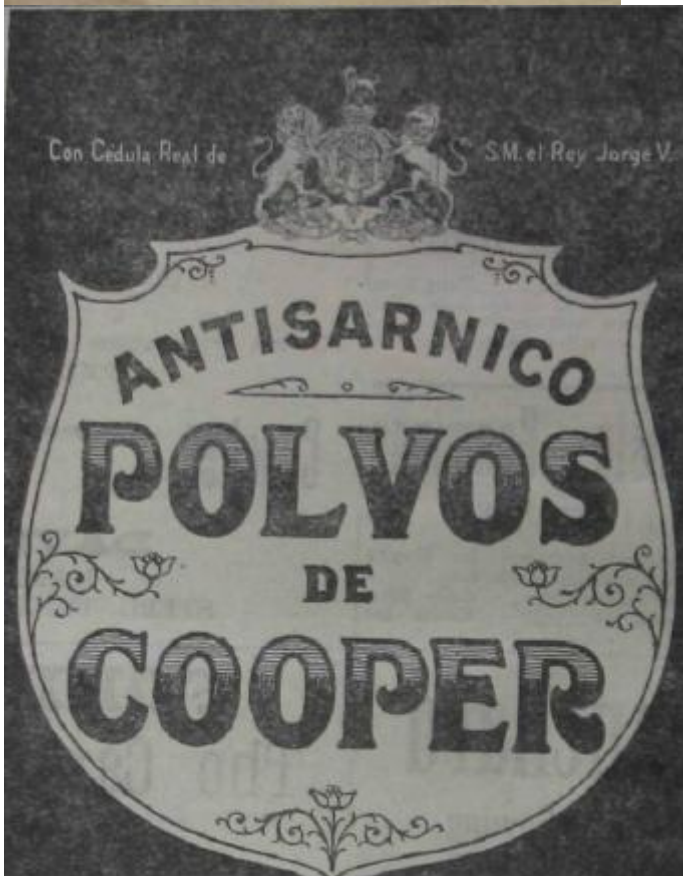
Bank of Punta Arenas Building  
(1st Floor)  
Calle Roca, Punta Arenas

Wednesdays, January 7 th. 1914

Anexos N° 4







Anexo N° 5


All outdoor invites  
**YOUR KODAK**



You can go out from 18  
at from £1. to £18.  
Brownie Cameras \$15.  
Prompt developing and printing

**C. VEIGA Calle Roca**  
Punta Arenas

All the World Wear  
**WALK—OVER**  
**Boots & Shoes**



**SOLE IMPORTERS**  
**Brann & Blanchard**

Anexo N°6

# THE Magellan Times

50 Cents. Punta Arenas, Wednesday, January, 7, 1914 N° 1

## Bank of PUNTA ARENAS

With a Savings Bank Department Authorized by Supreme Decree on April 24, 1900 Opened May 23, 1900. Head Office Punta Arenas. Branches Castro, Santa Cruz (Argentina)

**Directorate**

President Maurice Braun  
Vice President R. Stubebrandt  
Proprietor Directors W. Curtze & Ernest Manns  
Directors C. I. Milward & J. H. Foggie

|                         |              |
|-------------------------|--------------|
| Authorized Capital..... | \$ 5,000,000 |
| Subscribed Capital..... | \$ 3,000,000 |
| Reserve Fund.....       | \$ 335,000   |

Drafts and letters of credit on all the principal European cities. All kinds of banking business transacted

**H. TIEDE** Managing Director.

## The Anglo South American Bank Ltd.

Incorporated with the Bank of London Mexico and South American Ltd. Head Office Old Broad Street London E. C.

**BRANCHES**

*Europe*..... *Hamburg & Paris*  
*Chile*..... *Antofagasta, Chillan, Comodoro, Copiapo, Iquique, La Serena, Santiago and Valparaiso.*  
*Argentine Republic*..... *Bahia Blanca, Buenos Aires, Mendoza, Puerto Gallegos, Rosario de Santa Fe and San Rafael.*  
*France*..... *Marseilles.*  
*Italy*..... *Rome (Agency)*  
*United States*..... *New York (Agency)*  
*Drafts on Germany, Austria, Spain, France, Italy, United States and the principal cities of South America.*

*Current Accounts opened, Deposits received and all kinds of banking operations transacted.*  
*Deposits received by Savings Bank System.*  
*Subscribed Capital £ 4,000,000 Paid up Capital £ 2,500,000*  
*Reserve Fund £ 1,500,000*

*Punta Arenas Branch W. H. Smith, Manager.*  
*Puerto Gallegos Branch R. Gordon, Manager.*

Anexo N°7







Anexo N°10



Anexo N° 11

manifestado aun que...

### Balance de la opinión

Estudio y clasificación de todas las Instituciones económicas—sociales, según las opiniones manifestadas después del estudio del Título VII del Proyecto de Ley de Colonización.  
Basado en la estadística confeccionada por la Secretaría de Bienestar Social.

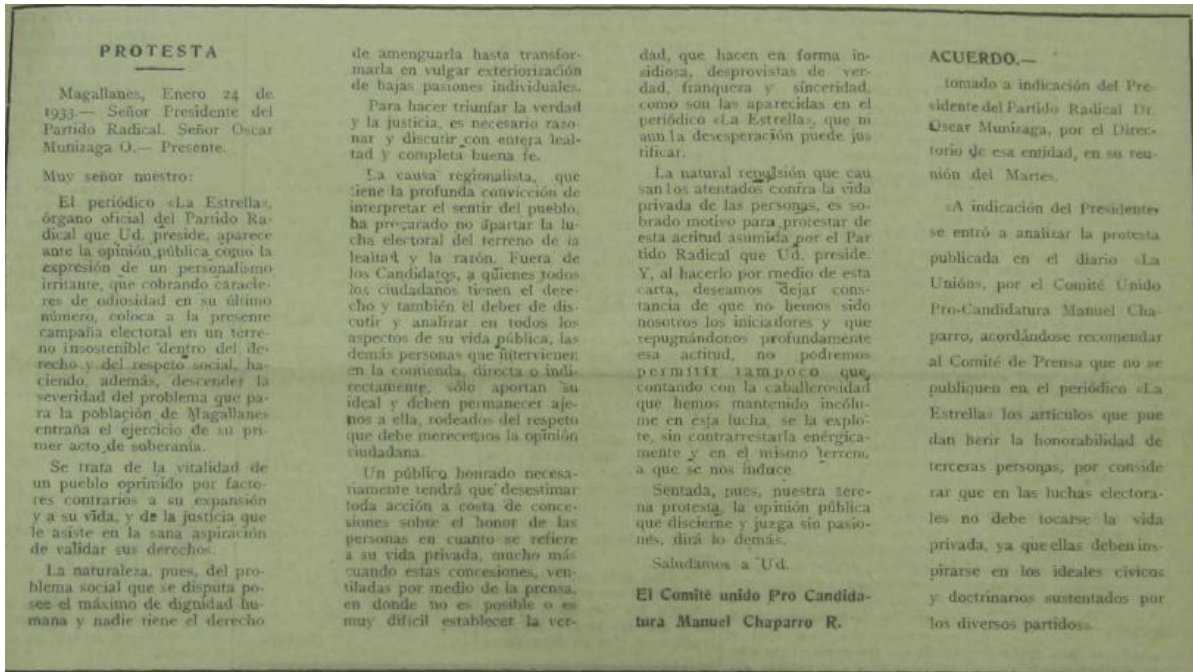
| Apoyan el Proyecto sin modificaciones |                  | No se han pronunciado todavía       |                  | Hicieron observaciones  |                  |
|---------------------------------------|------------------|-------------------------------------|------------------|---|------------------|
| SINDICATOS                            | N.º de Afiliados | SINDICATOS                          | N.º de Afiliados | SINDICATOS  | N.º de Afiliados |
| Profesional de Metalúrgicos y Anexos  | 41               | Electricistas                       | 25               | Edificación "El Albañil"  | 37               |
| Ganadero y Frigorífico                | 1800             | Mineros en Carbón                   | 37               | Zapateros   | 35               |
| Cante de Mar                          | 30               | Otras Instituciones Gremiales       |                  | Choferos Asalariados  | 41               |
| Isla Elenco (Mina Elena)              | 65               | Corp. de Comerciantes e Indus. Min. | 65               | Mina Loreto   | 40               |
| Of. de la Marina Mercante             | 35               | Sociedad Rural                      |                  | Transportes y Anexos  | 79               |
| Costureros LA AGUZA                   | 85               | Sociedades Mutuales                 |                  | (Aprobó el Proyecto haciendo una observación, el Sind. Profesional de Obreros en Madera | 225              |
| Fomento de Oficio Varios              | 150              | Sociedad Chilena de S. M.           | 160              |   |                  |
| Fabricadores y Anexos                 | 120              | Carpinteros de Oficio Varios        | 64               |   |                  |
| Carreteros y Anexos                   | 50               | Cosmopolita de S. M.                | 260              |   |                  |
| Obreros Agrícolas                     | 350              |                                     |                  |   |                  |
| Choferos del Servicio Público         | 44               |                                     |                  |   |                  |
| Otras Instituciones Gremiales         |                  |                                     |                  |   |                  |
| Sociedad Empleados de Comercio        | 548              |                                     |                  |   |                  |
| Cámara de Comercio e Indust.          |                  |                                     |                  |   |                  |
| Sociedades Mutuales                   |                  |                                     |                  |   |                  |
| Francesa de S. M.                     | 41               |                                     |                  |   |                  |
| Jugoslaviana de S. M.                 | 124              |                                     |                  |   |                  |
| Benevolencia Portuguesa               | 16               |                                     |                  |   |                  |
| Femenina de S. M.                     | 121              |                                     |                  |   |                  |
| Frateliana Italiana                   | 77               |                                     |                  |   |                  |
| Federación Católica de S. M.          | 250              |                                     |                  |   |                  |
| Marítima Internacional de S. M.       | 250              |                                     |                  |   |                  |
| Mutual de A. S. "Arturo Prat"         | 502              |                                     |                  |   |                  |
| Alemana de S. M.                      | 100              |                                     |                  |   |                  |
| Española de S. M.                     | 160              |                                     |                  |   |                  |
| Dálmata de S. M.                      | 346              |                                     |                  |   |                  |
| <b>Totales 85 % apróx.</b>            | <b>6,085</b>     | <b>Totales 9 % apróx.</b>           | <b>712</b>       | <b>Totales 6 % apróx.</b>   | <b>455</b>       |

NOTA.— Se nos informó que durante la reunión ~~que~~ realizada en la Municipalidad y presidida por el señor Intendente don Carlos Jara Torres, se dió lectura además a una presentación conteniendo observaciones al Proyecto, reservándose la Mesa el nombre del firmante. En esta reunión, además de las opiniones de las Instituciones que ya figuran en nuestro balance, opinaron algunas personas que no representaban entidades, en pro y haciendo observaciones al Proyecto.

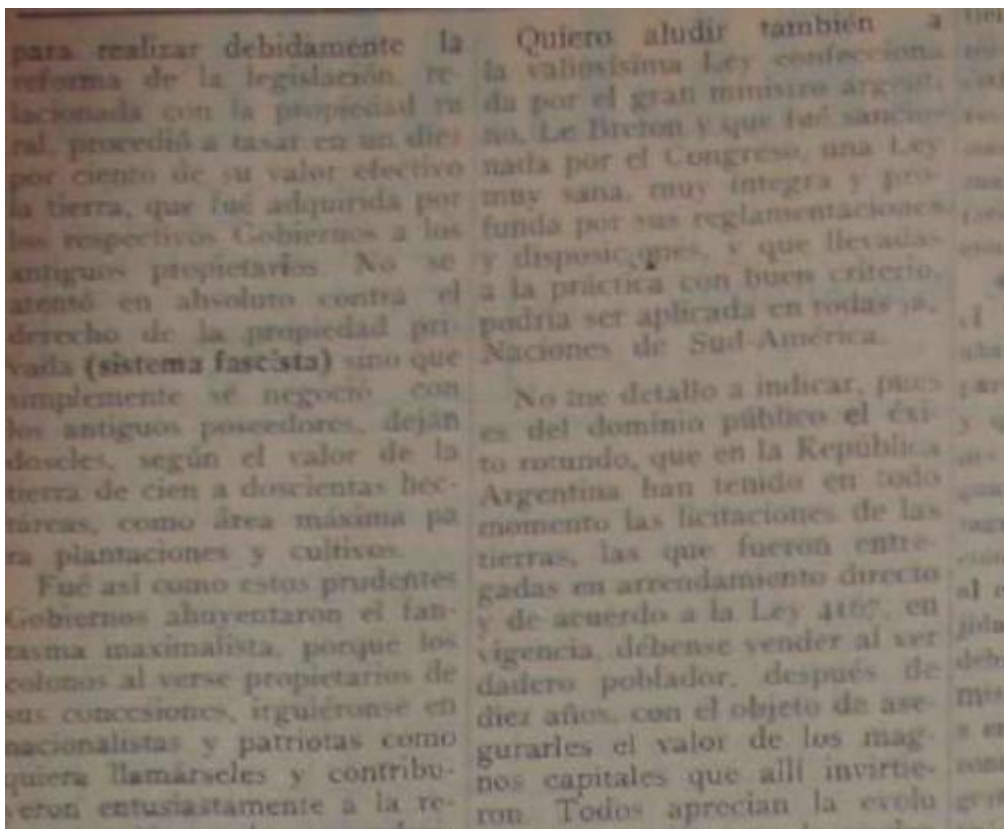
Anexo N°12



Anexo N°13



Anexo N° 14





### Talleres de imprenta 1894-1899

| Imprenta          | Cosmopolita   | El Porvenir   | El Magallanes  | La Prensa   | La Nación  |
|-------------------|---|---|--|---|--|
| <b>Periódicos</b> | <p><i>La Razón</i><br/>Semanal, noticioso y comercial (1894-1895).<br/>N°: 33</p> | <p><i>El Obrero</i><br/>Órgano de la Unión Obrera<br/>(1897-1898). N°: 7</p> <p><i>El Provenir</i><br/>Semanal, noticioso y comercial<br/>(1898-1899). N°: 69</p> | <p><i>El Magallanes</i><br/>(1894-hasta hoy)</p> <p><i>El Comercio</i><br/>Semanal, noticioso y comercial (1898-1898) N°: 33</p> <p><i>El Chilote</i><br/>Semanario, noticioso y comercial (1899-1899) N°:21</p> | <p><i>La Prensa</i><br/>Semanario, noticioso y comercial<br/>(1898-1902) N°: 415</p> <p><i>El Sinapismo</i><br/>Semanario satírico (1898-1898)<br/>N°: 2</p> <p><i>La Aurora</i><br/>Semanario, noticioso y comercial<br/>(1899-1899) N°: 2</p> | <p><i>La Nación</i><br/>Semanario, noticioso y comercial<br/>(1899-1907) N°: 646</p> <p><i>Don Palito</i><br/>Periódico, humorístico y satírico<br/>(1899-1899) N°:3</p> |

“Deutsches Wochenblatt”: Semanario en alemán, noticioso y comercial. Apareció el 23 de marzo de 1899 y desapareció con el número 5 el 21 de abril del mismo año.

## 1900-1925

| El Magallanes   | Universal   | La Polar  | La Democracia   | Chile Austral   | El Comercio  |
|---|---|---|---|---|--|
| <p><i>El precursor del Pingüino</i><br/>Un solo número en 1902</p> <p><b>El Comercio</b><br/>Primer Diario. Noticioso y comercial (1900-1922)<br/>N°: 1-6355</p> <p><b>El Cinematógrafo</b><br/>Periódico semanal, (1909-1910)<br/>N°: 1-196</p> <p><b>El Cantaclaro</b><br/>Periódico quincenal de propaganda , (1909-1910)<br/>N°:1-25</p> <p><b>Humanidad</b><br/>Periódico quincenal de propaganda. Continuación de El Cantaclaro (1912-1916)<br/>N°: 1-120 aprox.</p> <p><b>Novo Doba</b><br/>Continuación de <b>Domovina</b> (1910-1911)<br/>N°: 116-149</p> <p><b>Domovina</b><br/>Continuación de <b>Novo Doba</b><br/>Ahora los días domingo (1913-1914)<br/>N°: 150-202</p> <p><b>El Socialista</b><br/>Órgano de la agrupación socialista de Magallanes (1913-1914)<br/>N°: 1-13</p> <p><b>Boletín de la Sociedad de Introducción Popular de Magallanes</b><br/>Publicación mensual. Entre sus</p> | <p><b>El Sacristán</b><br/>Satírico. Un solo número en 1903</p> <p><b>El Punta Arenas</b><br/>Semanario dirigido por Pedro N. Herrera (1904)<br/>N°: 1-27</p> <p><b>El Universal</b><br/>Un solo número en 1904</p> <p><b>El Centinela</b><br/>Periódico, noticioso y comercial (1904-19*5)<br/>N°: 1-11</p> <p><b>El Imparcial</b><br/>Semanario, noticioso, comercial (1905-1907)<br/>N°: 1-147</p> <p><b>Parish Notes St. James Church</b><br/>Periódico quincenal en ingles. Noticioso y religioso (1906-1907)<br/>N°:1-25</p> <p><b>The Punta Arenas English Magazine</b><br/>Continuación de <b>Parish Notes St. James Church</b> (1907-1908)<br/>N°: 1-8</p> <p><b>La Bandera</b><br/>Semanario religioso dirigido por el gobernador eclesiástico (1908)<br/>N°: 1-27</p> <p><b>Domovina</b><br/>Periódico semanal, en croata, órgano de la colonia yugoslava (1908-1910)<br/>N°: 1-115</p> <p><b>Dom</b><br/>Periódico quincenal, en croata, noticioso comercial (1911-1912)<br/>N°: 12</p> | <p><b>La Polar</b><br/>Revista literaria, ilustrada de los días domingo. (1905-1907)<br/>N°: 1- 58</p> <p><b>El 1.º de Mayo</b><br/>3 N° en 1904</p> <p><b>La Unión Comercial</b><br/>Diario noticioso comercial. Continuación de <b>La Nación</b>. (1907-1908)<br/>N°: 1-112</p> | <p><b>La Democracia</b><br/>Revista literaria ilustrada de los días domingo. (1905-1907)<br/>N°: 1-58</p> | <p><b>Chile Austral</b> [Continuación de <b>La Unión Comercial</b>]<br/>Diario noticioso comercial. (1908-1920)<br/>N°: 1-4350 (aprox.)</p> <p><b>El Patagón</b><br/>Periódico poliglota dirigido por Alfonso Peutat ((1908- 1909)<br/>N°: 6 y 7</p> <p><b>La Voz del Obrero</b><br/>Periódico popular mensual (1910) N°:3</p> <p><b>La Idea Ilustrada</b><br/>Semnario ilustrado, festivo y de actualidades (1910)<br/>N°:1-4</p> <p><b>El Chuncho</b><br/>Periódico semanal, satírico, humorístico y comercial (1912)<br/>N°: 1-14</p> <p><b>El Clarinete</b><br/>Satírico-humorístico (único N°: 1913)</p> <p><b>La Revista Teatral</b><br/>De Ricardo Leiva y Julio Collado (1913) N°: 1-9</p> <p><b>La Patria</b><br/>Semnario comercial, deportico y de actualidades (1914)<br/>N°: 1-13</p> <p><b>El Eco de España</b><br/>Semnario, órgano de la colonia española (1914-1916)</p> <p><b>El Independiente</b><br/>Periódico nacionalista, escrito por nacionales para defender los intereses regionales (1915)</p> | <p><b>La Verdad</b><br/>(Único N° en 1909)</p> <p><b>La Idea Ilustrada</b><br/>Semnario ilustrado, festivo y de actualidades (1910)<br/>N°:4-35</p> <p><b>En 1920 compra los talleres de "Chile Austral"</b></p> <p><b>La Sonrisa</b><br/>Revista semanal humorística (1922)<br/>N°: 1-2</p> |

|  |  |  |  |  |  |
|--|--|--|--|--|--|
| <p>colaboradores destacó Gabriela Mistral<br/>(1918)<br/>Nº: 1 – 10</p> <p><i>Slobodna Jugoslavija</i><br/>Semanario Independiente Yugoslavo<br/>(1918)<br/>Nº: Pocos Números</p> <p><i>Jugoslovenska Tribuna</i><br/>Periódico Independiente<br/>(1920-1923)<br/>Nº: 1-30</p> <p><i>Revista Industrial,<br/>Comercial y Ganadera de<br/>Magallanes</i><br/>Publicación mensual<br/>(1920-1922)<br/>Nº: 1-30</p> <p><i>El Magallanes</i><br/>Diario de la tarde, decano de la prensa<br/>del Territorio<br/>(1894-)<br/>Nº: 1 – 8.044 (a febrero de 1925)</p> <p><i>La Huasca</i><br/>Revista Hípica. Se publica durante la<br/>temporada de carreras<br/>(1923)<br/>Nº: 1 – 79</p> <p><i>La Voz del Empleado</i><br/>Periódico, órgano oficial de la Sociedad<br/>de Empleados de Comercio de<br/>Magallanes<br/>(1925)<br/>Nº: 1-2</p> |  |  |  | <p>Nº:1-10</p> <p><i>La Semana</i><br/>Revista semanal ilustrada<br/>(1916-1918)<br/>Nº: 1-21</p> <p><i>Propaganda Comercial</i><br/>Revista mensual. Tanto por su presentación,<br/>como por la importancia de su material de<br/>lectura, fue una de las mejores publicaciones<br/>en su género.<br/>(1916-1918)<br/>Nº: 1-14</p> <p><i>Propaganda Avisador de<br/>las carreras</i><br/>Semanal durante la temporada hípica.<br/>(1916)<br/>Nº: 1-15</p> <p><i>Sorpresa</i><br/>Revista ilustrada.<br/>(1917)<br/>Nº: 1</p> <p><i>Argos</i><br/>Periódico independiente . Sociología, arte y<br/>actualidades<br/>(1919)<br/>Nº: 1</p> <p><i>Mireya</i><br/>Publicación mensual de actualidades,<br/>sociología y arte.<br/>Fue director el poeta Julio Munizaga<br/>Ossandón y figuraron en su redacción<br/>Gabriela Mistral, Luis Swart y otros.<br/>(1919)<br/>Nº: 1 – 9</p> |  |
|--|--|--|--|--|--|



| Sud-Americana  | El Trabajo   | El Punta Arenas  | La Unión  | Magellan Times  | La Nacional  | El Socialista  | Croata (Ex imprenta Universal)  |
|--|--|--|---|---|--|--|---|
| <p><b>El Patagón</b><br/>Periódico poliglota dirigido por Alfonso Peutat (1908)<br/>N°: 1-5</p> <p><b>El Independiente</b><br/>Periódico noticioso y comercial de Manuel Zorrilla<br/>Único N° en 1909</p> | <p><b>El Trabajo</b><br/>Semanao, órgano de la Federación Obrera de Magallanes (1911-1920)<br/>N°: 474<br/>[Reapareció con el número 1 en febrero de 1921 siendo publicado el último número el 27 de julio de 1924]</p> <p><b>El Chunchu</b><br/>Periódico semanal, satírico, humorístico y comercial (1912)<br/>N°: 14-16</p> <p><b>El Socialista</b><br/>(1914)<br/>N°:14-17</p> <p><b>La idea</b><br/>Órgano de los estudiantes de Magallanes (1916)<br/>N°: 1-12</p> <p><b>La Voz del Marino</b><br/>Órgano del gremio "Gente de mar y playa"<br/>(1917)<br/>N°: 1-4</p> <p><b>El Heraldo de Natales</b><br/>"Órgano del pueblo y para el pueblo"<br/>(1917)<br/>N°: 1-4</p> <p><b>La Paria</b><br/>Semanao de propaganda proletaria (1920)<br/>N°: 1 – 18</p> <p><b>La Verdad (Falsificada)</b><br/>Apareció con el número 4 un número apócrifo (1921)<br/>N°: 1</p> <p><b>La Opinión Pública</b><br/>Periódico satírico (1922)</p> | <p><b>El Dolor Proletario</b><br/>Periódico libertario y de propaganda comunista (único n° en 1912)</p> <p><b>El Faro</b><br/>Periódico de defensa social y órgano de la gente de mar (único n° en 1912)</p> <p><b>La Laucha</b><br/>Periódico satírico y humorístico (dos números en 1912)</p> <p><b>El Punta Arenas</b><br/>Periódico independiente y de actualidades. Continuación de <i>El Cinematógrafo</i> (1913-1915)<br/>N°197-294</p> <p><b>La Flauta</b><br/>(Único N° 1913)</p> | <p><b>La Unión</b><br/>Publicación ilustrada, noticiosa y comercial. Se publicó diariamente hasta el n° 14 del n° 15 en adelante se convirtió en semanao (1912-1914)<br/>N°: 109</p> <p><b>Eco de la Guerra</b><br/>Bisemanal. Órgano de la colectividad austro-alemana dirigido por Carlos Pargas (1914-1917)<br/>N°: 1-214</p> <p><b>Boletín Estadístico de Magallanes</b><br/>Publicación mensual. El primer numero se imprimió en "La Union" y los restantes en "Croata". (1918-1919)<br/>N°: 1 – 4</p> <p><b>El Chileno</b><br/>Semanao, órgano de la Federación Católica de Magallanes (1919-1920)<br/>N°: 1 – 84</p> <p><b>El Sub-Oficial</b><br/>Semanao. Órgano del círculo de Sub-Oficiales y retirados del Ejército y la Armada (1920)<br/>N°: 1</p> <p><b>La Unión</b><br/>Diario de la mañana. Fundado por Monseñor José Fagnano (1912-)<br/>N°: 1 – 3656 (a febrero</p> | <p><b>La Razón Obrera</b><br/>Periódico obrero de "combate y lucha" (1917)<br/>N°: 1-2</p> <p><b>Ave de Paso</b><br/>Revista semanal literaria. Se publicó con el numero 7 en Punta Arenas como continuación de la revista del mismo nombre publicada en las poblaciones de la Patagonia argentina. (1917)<br/>N°: 7-14</p> <p><b>The Magellan Times</b><br/>Semanao, órgano de la colonia británica. Editado en la imprenta Inglesa. (1914 - )<br/>N°: 1-560</p> <p><b>La Revista Hípica</b><br/>Aparece como "La Huasca" los días viernes durante la temporada Hípica. (1912 - )<br/>N°: 1-80</p> <p><b>La Razón</b><br/>Periódico Semanal (1918-1919)<br/>N°: 49</p> <p><b>Boletín Comercial e Industrial de Magallanes</b><br/>Órgano de la Asociación Comercial e Industrial de Magallanes. (1924 - )<br/>N°: 1-13</p> | <p><b>La Semana Noticiosa</b><br/>Revista semanal, deportiva y de actualidades. (1918)<br/>N°: 1-8</p> <p><b>El General Bulnes</b><br/>Órgano del Regimiento Magallanes. Se publicaba en los días de los aniversarios cívicos. (1920-1924)<br/>N°: -</p> <p><b>El Deportista</b><br/>Semanao deportivo, órgano oficial de la Asociación deportiva de Magallanes (1920)<br/>N°: -</p> <p><b>La Verdad</b><br/>Semanao (1921)<br/>N°: 1-7</p> <p><b>La Patria</b><br/>Bisemanario, órgano de la Liga Patriótica de Magallanes (1922-1923)<br/>N°: 1-72</p> <p><b>El Austral</b><br/>Semanao literario y de actualidades (1923)<br/>N°: 1-6</p> <p><b>Selecta</b><br/>Semanao literario (1923)<br/>N°: 1-8</p> <p><b>La Nación</b><br/>Diario del mediodía (1922-)<br/>N°: 1-641 (a febrero de 1925)</p> <p><b>El Garrote</b></p> | <p><b>El Socialista</b><br/>(1914-1920)<br/>N°:18-387</p> <p><b>La Necesaria</b><br/>Boletín mensual de la Cooperativa Obrera de Consumos "La Necesaria" (1918)<br/>N°: 1-8</p> <p><b>Lucifer</b><br/>Periódico jocoso, humorístico (1919)<br/>N°: 1 – 8</p> | <p><b>Domovina</b><br/>Periódico semanal, en croata, órgano de la colonia yugoslava (1914-1916)<br/>N°: 202-304</p> <p><b>La Voz del Gráfico</b><br/>Semanao, órgano del gremio gráfico (1917-1918)<br/>N°: 1-15</p> <p><b>La Razón</b><br/>Diario Nacionalista Independiente (1918)<br/>N°: 1</p> <p><b>Boletín Estadístico de Magallanes</b><br/>Publicación mensual. El primer numero se imprimió en "La Union" y los restantes en "Croata". (1918-1919)<br/>N°: 1 - 4</p> <p><b>Jugoslovenska Domovina</b><br/>Órgano de la Defensa Nacional Yugoslava. Continuación del semanao "Domovina" (1916-1921)<br/>N°: 202-250</p> |

|                     |            |  |          |  |   |  |  |
|---------------------|------------|--|----------|--|---|--|--|
|                     | N°: 1-3    |  | de 1925) |  | Periódico satírico<br>(1923)<br>N°: 1-144 (a febrero de 1925) |  |  |
| Instituto Don Bosco | El Natales |  |          |  |   |  |  |

|   |  |  |  |  |
|---|--|--|--|--|
| <p><b><i>El Penequita</i></b><br/>         Se publicaba los domingos, dedicado a la colonia infantil de Magallanes<br/>         (1919)<br/>         N°: 1-8</p> <p><b><i>Domingo Savio</i></b><br/>         Semanario<br/>         (1919)<br/>         N°: 1-7</p> <p><b><i>El Amigo de la Familia</i></b><br/>         Periódico dominical<br/>         (1918-)<br/>         N°: 1-870 (a febrero de 1925)</p> <p><b><i>Boletín Eclesiástico</i></b><br/>         Órgano oficial del Vicariato Apostólico de Magallanes. Se publica cada dos o tres semanas.<br/>         (1921-)<br/>         N°: 1-8 (a febrero de 1925)</p> | <p><b><i>El Natales</i></b><br/>         Semanario Independiente, comercial y noticioso. Publicación de mayor importancia de la región de Última Esperanza<br/>         (1921-)<br/>         N°: 1-196 (a febrero de 1925)</p> |  |  |  |
|---|--|--|--|--|

“The Punta Arenas Mail”: Periódico en inglés, se publicó un solo número el 30 de abril de 1900

“Adelante” Órgano del Centro Social de Trabajadores. Apareció el primer número el 13 de Noviembre de 1909. Salía cuando podía. Con el número 11, de junio 30 de 1910, se llamó “Órgano del Centro de Regeneración Humana”. Desapareció con el número 31, marzo 4 de 1912

“La Defensa”: Periódico semanal de propaganda pro-subdivisión de las tierras magallánicas. Apareció el 20 de Febrero de 1910, siendo su director don Cayetano Sánchez. Desapareció el 15 de mayo del mismo con el número 12.

“The Observer a Patagonian Fortnightly” Publicación en inglés, aparecía cada 20 días (desde 1911) N°: 4

“Rebelión” Periódico de propaganda societaria, se publicaron dos números en marzo de 1912.

“La Alborada” Revista dominical, ilustrada, festiva y de actualidades. Primer n° el 21 de mayo de 1912. 10 N°s Impreso en la imprenta del mismo nombre con caricaturas y portadas artísticas y alegóricas. Su director fue Raúl Baldomir

“El Conscripto Austral” Publicación moral, patriótica y recreativa. Un solo número editado por la Escuela Primaria, amiga de los amigos del Batallón Magallanes (1914/Director: Claudio Bustos)

“Hispania” Revista quincenal, continuación de “El Eco de España” (1916-1918) N°: 1-42

“El Faro” Publicación periódica del “Gremio de gente de mar y playa” se publicó un solo número el 27 de octubre de 1918.

“Boletín Municipal” Publicación trimestral, órgano oficial de la Honorable Junta de Alcaldes de Magallanes, apareció en Julio de 1919. Contenía las actas de las sesiones, decretos, reglamentos, memorias y estadísticas del territorio. Desde mediados de 1922 se concretó solamente publicar actas, decretos y reglamentos.

“ La Paloma” Semanario de actualidades, se publicaron solo dos números en 1920

“El Atlético” Semanario deportivo, órgano oficial de la Asociación deportiva de Magallanes, apareció el 11 de septiembre de 1920. Dejó de publicarse.

“La Voz del Obrero” Órgano oficial del “Sindicato Unión de Trabajadores del Campo”, apareció en marzo de 1921. El segundo y último número se publicó en abril de ese año.

“La Luz del Obrero” Vocero oficial de los “Departamentos de Campo, Metalúrgicos y Oficios Varios” de la Federación Obrera de Magallanes. Empezó a publicarse en octubre de 1921 y dejó de publicarse en 1923.

“La Verdad” (Natales) Un solo numero en 1921.

“Jug” Periódico, órgano de la juventud yugoslava, apareció en junio de 1921. Dejó de publicarse con el numero 13 en diciembre de ese mismo año.

“Yugoslovenska Smotra” Mensuario, órgano de la colonia yugoslava en Magallanes, apareció en junio de 1922. Se publicaron 16 números.

“El Sol” Revista Ilustrada de actualidad, hípica y deportiva, apareció en octubre de 1922. Desapareció con el número 11 en diciembre de ese año.

“El Scout” Revista mensual, órgano de la Brigada de Scouts de Punta Arenas, apareció en 1923. Se publicaron 8 números.

“La Batalla” Semanario, apareció en junio de 1923. Desapareció con el numero 12.

“El Plumero” Semanario, apareció en agosto de 1923 y desapareció con el numero 5 en septiembre de ese año.

“La Defensa” Periódico, aparecido en septiembre de 1923. El 6 de ese mes apareció con el mismo nombre un numero apócrifo. Desapareció con el numero 5 el 17 de ese mismo mes y año.

“El látigo” Apareció en septiembre de 1923 y desaparecido con el numero 2 el mismo mes.

“El Ciudadano” (Natales) Quincenario, órgano del Comité Pro-Derechos Ciudadanos, apareció en Puerto Natales en septiembre de 1923. Se publicaron 2 números.

“El Mosquito” (Natales) Periódico satírico, se publicaron 4 ejemplares en Agosto de 1923.

“Revista Biográfica de Magallanes” Actualidad, censura y crítica, apareció en octubre de 1923. El segundo y ultimo numero se publico en noviembre de ese año.

“El Pibe” Revista infantil, social y de actualidades dirigida por la señorita Cecilia Collado, apareció en septiembre de 1923. Dejó de publicarse con el número 5.

“El Faro” Órgano oficial de los gremios marítimos, apareció en febrero de 1924. Solo se publicaron 2 números.

“El Boletín” Órgano oficial de la Unión Sindical de Magallanes, apareció un número en octubre de 1924. No ha vuelto a publicarse.

“Boletín Meteorológico Salesiano” Interesante publicación que edita anualmente el Observatorio Salesiano, con todas las observaciones efectuadas durante el año.

“El Indicador Comercial de Magallanes” Órgano de propaganda de la Caja Nacional de Ahorros de Punta Arenas, apareció en noviembre de 1924. Se reparte gratuitamente. Dos números publicados

“Los previsores de Magallanes” Boletín oficial de la Sociedad Cooperativa de este nombre. Se publica desde 1918, siendo su salida eventual.

“Primavera” Revista literaria e ilustrada, publicada por el Comité de las Fiestas de la Primavera, apareció en octubre de 1918. Anualmente sigue publicándose en los días de la celebración de las Fiestas de la Primavera.

“La Prensa” (Natales) Periódico independiente e informativo, apareció en Puerto Natales en agosto de 1923.

“El Esfuerzo” Órgano oficial de la Federación Obrera de Puerto Natales, empezó a publicarse a mediados de 1924.

“Revista Méndez Behety” Publicación mensual, con los precios de los artículos de venta e interesantes informaciones generales, editada por la firma “Méndez Behety”, apareció en enero de 1924. 14 números publicados.



